

Liberados para una vida abundante!

Apuntes de estudio de Gálatas

Wade Trimmer

Liberados para una vida abundante!

Apuntes de estudio de Gálatas

Published by TRIDM PUBLISHERS

© Copyright 2024 Wade Trimmer

ALL RIGHTS RESERVED

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma sin permiso previo por escrito.

Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discípulos

Wade Trimmer – Executive Director

174 Mill Run

North Augusta, SC 29860

E-mail wadetrim@gmail.com

TRIDM PUBLISHING

North Augusta, SC

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción	5
1 - ¡Malas noticias sobre las buenas noticias!	9
2 - La Versión Autorizada de la Conversión	15
3 - Vivir en Línea Con el Evangelio	21
4 - ¡Perder la antigua identidad y vivir por una nueva!	27
5 - EMBRUJADA – La versión original	33
6 - Salvación – ¿Un regalo-promesa o una ley-salario?	39
7 - ¡Los hijos del padre tratando de vivir como esclavos de un amo!	45
8 - ¡El peligro de Volver a los No-dioses!	51
9 – Historia de dos Mujeres	57
10 - ¡Todo lo Que Tiene Que Ver Con el Evangelio es Libertad!	63
11 - Producción de Frutos – Primer Cultivo	69
12 – Fruto - Cosecha Dos	75
13 – Carga	81
14 - Producción de semillas	87
15 - Vivir una vida centrada en la cruz	93
16 - ¿Quién es el Israel de Dios?	99

Introducción

El libro, o carta a los creyentes en Galacia, fue escrito por Pablo, probablemente alrededor del año 57 d.C. de Corinto.

Galacia fue una provincia del Imperio Romano en Asia Menor (actual Turquía), y derivó su nombre de la Galia o Celta tribus que se asentaron en el año 279 a.C. La gente era impulsiva y rápida para recibir impresiones, por lo que dieron una entusiasta bienvenida a Pablo en su segundo viaje misionero y abrazaron con entusiasmo el cristianismo, pero pronto fueron engañados por falsos maestros.

Esta carta está dirigida a las iglesias de Derbe, Listra, Iconio y Antioquía en Pisidia, que estaban en la provincia de Galacia. Recuerde que Antioquía en Pisidia estaba a 300 millas al noroeste de la gran iglesia misionera en Antioquía en Siria.

Los maestros judíos que profesaban ser cristianos afirmaban que incluso si el cristianismo fuera verdadero, los cristianos deberían ser circuncidados y hacer todas las obras de Dios la Ley de Moisés. La razón por la que Pablo no enseñó esto, insistían estos falsos maestros, era porque él no era un verdadero apóstol y había aprendido sus doctrinas de otros.

Pablo tenía un doble propósito al escribir esta epístola:

(1) Rastrear el evangelio de Pablo hasta Dios mismo.

(2) Mostrar que el creyente está libre de la condenación de la Ley y es salvo solo por gracia, solo por fe, solo en Cristo.

El Dr. Philip Ryken llama a Gálatas "una carta para los fariseos en recuperación. Los fariseos que vivieron durante y después de la época de Cristo eran muy religiosos. Eran regulares en su culto, ortodoxos en su teología y morales en su conducta. Sin embargo, faltaba algo. Aunque Dios estaba en sus mentes y en sus acciones, no estaba en sus corazones. Por lo tanto, su religión era poco más que hipocresía.

"Los fariseos eran hipócritas porque pensaban que lo que Dios haría por ellos dependía de lo que ellos hicieran por Dios. Así que leían sus Biblias, oraban, diezmaban y guardaban el sábado como si su salvación dependiera de ello. Lo que no entendieron es que la gracia de Dios no se puede ganar; solo viene gratis.

"Hay una manera de salir del fariseísmo. La salida se llama evangelio. Es la buena noticia de que Jesucristo ya ha hecho todo lo necesario para nuestra salvación. Si confiamos en él, él nos hará justos con Dios dándonos el regalo gratuito de su gracia.

"Sin embargo, la mayoría de los ex fariseos tienen un problema. Es difícil para ellos dejar atrás su legalismo. Aunque inicialmente recibieron la gracia de Dios de forma gratuita, siguen tratando de ponerle un recargo. Creen que Dios los ama, pero secretamente sospechan que su amor es condicional, que depende de cómo les vaya en la vida cristiana. Terminan con un cristianismo basado en el rendimiento que niega la gracia de Dios. Para poner esto en términos teológicos, quieren basar su justificación en su santificación.

"Esto significa que la mayoría de los ex fariseos, de hecho, la mayoría de los cristianos, todavía están en recuperación. Todavía hay algo del viejo legalista en nosotros. Aunque hemos sido salvos por gracia, no siempre sabemos cómo vivir por gracia. El evangelio es algo que recibimos en algún momento en el pasado, pero no algo que vivimos y respiramos. Gálatas fue escrito para gente como nosotros".

El Dr. Jack Arnold declara que "el libro de Gálatas es verdaderamente uno de los grandes libros de la Biblia porque defiende la verdad del evangelio de toda perversión y compromiso. El tema se refiere a

la libertad que una persona justificada tiene en Cristo. Por lo tanto, esta carta ha sido llamada la "Declaración de Derechos de la Vida Cristiana" o la "Carta Magna de la Libertad Cristiana" o la "Declaración de Emancipación" de todo el legalismo y la esclavitud en el cristianismo. Fue este libro el que tocó profundamente el corazón de Martín Lutero y le dio fuertes convicciones sobre la justificación por la fe.

Los capítulos 13 y 14 de Hechos nos dicen que Pablo y Bernabé entraron en Galacia, predicando el evangelio en las ciudades de Antioquía, Iconio, Derbe y Listra. En todas estas ciudades gálatas, Pablo y Bernabé fueron perseguidos, y en Listra Pablo fue apedreado y dado por muerto. Sin embargo, debido a su fidelidad en la predicación de la verdad del evangelio y a la obra soberana del Espíritu Santo al llamar a los hombres a la salvación, algunos respondieron a Cristo y surgieron iglesias locales en estas ciudades. Pablo estableció a estos cristianos en el evangelio de la gracia. Ellos conocían el verdadero evangelio de la gracia, pero estaban siendo barridos por falsos maestros en ausencia de Pablo, así que esta era la ocasión para escribir esta carta.

"Estos falsos maestros que estaban molestando a los gálatas fueron llamados judaizantes. Los judaizantes eran judíos que afirmaban ser seguidores de Cristo, que afirmaban haber nacido de nuevo, pero enseñaban que uno tenía que guardar la ley mosaica y el Talmud (ley histórica judía) para ser salvo. Estos falsos maestros seguían al apóstol Pablo dondequiera que fuera predicando este evangelio pervertido. Cuando Pablo salía de una ciudad, los judaizantes venían justo detrás de él con su falso evangelio. Estos judaizantes enseñaban que para crecer y convertirse realmente en cristianos genuinos, los gentiles tendrían que ser circuncidados, guardar la ley ceremonial y obedecer el ritual del Antiguo Testamento. Los judaizantes básicamente querían que los cristianos gentiles guardaran los aspectos ceremoniales de la ley mosaica. Los judaizantes estaban tratando de añadir algo a la gracia de Dios en la salvación a través de Cristo. Eran legalistas que enseñaban un sistema de obras en la salvación y este sistema se oponía a la enseñanza bíblica de que la salvación es por gracia a través de la fe en Cristo.

"Estos judaizantes eran astutos, porque no solo atacaron el evangelio de Pablo, sino que también atacaron su autoridad. Desafiaron la autoridad apostólica de Pablo. Afirmaron que no era uno de los Doce originales, que no tenía autorización de ningún cuerpo cristiano importante y que era un impostor autoproclamado. El objetivo de los judaizantes era hacer que los gálatas negaran la autoridad de Pablo, porque si podían desacreditar la autoridad de Pablo, podían desacreditar su mensaje. Estos judaizantes recurrieron a la "difamación" y al asesinato de la reputación para lograr sus fines diabólicos".

Antes de embarcarnos en nuestro estudio de esta gran carta a los Gálatas, mi amigo, Dudley Hall, nos da una idea de la actual "herejía gálata" que aflora a la Iglesia:

"La historia demuestra que los problemas que Pablo enfrentó en Galacia representan algunos de los obstáculos más grandes y continuamente presentes para la misión del evangelio.

"El efecto de la herejía gálata en la naturaleza y misión de la Iglesia incluye lo siguiente:

1.) *Disminuye a Jesús.* Deja a la gente bajo la ley con su promesa de bendiciones por una obediencia imposible y de maldiciones por cada violación. Jesús es necesario para entrar, pero la ley es necesaria para las bendiciones. Contradice el evangelio de la gracia que declara que Jesús ha obedecido plenamente y ha tomado las maldiciones de la ley sobre sí mismo para que aquellos que confían en él sean declarados tan justos como él.

2.) *Desprestigia al Espíritu.* Insiste en que debemos hacer algo para ganar el favor de Dios e implica que tenemos el poder para hacerlo. No da lugar a la obra esclarecedora del Espíritu ni a su poder.

3.) *Se burla de Dios.* Seguir sembrando en la carne es ver la realidad en términos de la era anterior. Es abrazar la ley como la forma de agradar a Dios, y niega el mandato de Dios de que tal "siembra"

producirá muerte y destrucción. Solo sembrando para el espíritu, es decir, enfocándonos en la dinámica de la nueva era y en lo que ha sido realizado por Jesús, podemos tener una parte en la vida de la era venidera. Los judaizantes han convertido los medios en fin. La ley fue dada como un medio para preparar a la gente para Jesús. Lo ven como un fin en sí mismo. Se convierte en un ídolo, al igual que las fiestas, los festivales y los sábados. Eran medios que apuntaban a una revelación más completa. Cuando se convirtieron en el fin, ya no eran buenos, sino malos.

"Esta confusión también llega al punto de posponer el reino hasta que llegue la forma esperada. El reino todavía se define en términos físicos, visibles y tangibles. Independientemente de lo que esté sucediendo en este momento, la gran bendición está en el futuro, cuando esperamos que Dios regrese a la espada y la lanza, el templo y la tierra. La vida de la era venidera es empujada hacia un reino especulado donde las fantasías pueden convertirse en terreno para la esperanza.

"Con la mente puesta en la realidad física, natural, visible y tangible, la herencia del pueblo de Dios será vista con esos valores. Esto ha llevado a muchos a definir sus bendiciones únicamente en términos de riqueza, salud, éxito, comodidad y prestigio. Esto secuestra el evangelio al negar el poder de la debilidad y el sufrimiento. El triunfalismo desplaza el poder de la cruz. Escapar de la opresión física y del sufrimiento se convierte en el núcleo de la esperanza.

"En consecuencia, el pueblo de Dios es aquel definido por el linaje de Abraham, la obediencia a la ley y la fe en que Jesús se ha convertido en el sacrificio por los pecados. A los gentiles se les permite entrar si se someten a los requisitos judíos apropiados. La misión es convertirse en una sociedad alternativa que atraiga a algunos a la gran nación de Israel y a su Dios. La herencia es un reino venidero con una tierra y un templo restaurados. La Biblia es principalmente un libro de texto sobre cómo vivir correctamente. Sacamos lecciones de sus historias y descubrimos principios para navegar mejor esta vida mientras esperamos que venga el verdadero reino, y nos esforzamos por seguir sus instrucciones como oráculos de Dios.

"Lo que acabo de describir es el mensaje y el concepto de la Iglesia que vendría de aquellos que abrazan el punto de vista de los judaizantes. Podríamos llamar a esto el "punto de vista del pacto mixto". ¡Recuerde que Pablo dijo que echáramos fuera a la esclava! Según Pablo, no puede haber mezcla de los pactos".

Al igual que con todas mis enseñanzas, predicaciones y escritos, no hay nada original. También tenga en cuenta que está leyendo mis notas escritas para enseñar y no un comentario o un libro sobre Gálatas. Estoy profundamente en deuda con hombres como Tim Keller, John Piper, Sam Storms, Dudley Hall, John MacArthur, Scott McKnight, John Stott, etc., por sus ideas y comentarios y los cito extensamente.

¡Que tú y yo vivamos en la abundante libertad que es nuestra basada en la provisión de todo el evangelio para el disfrute de Dios y la extensión de Su Reino! ¡Solo la Gloria a Dios!

Capítulo 1

¡Malas noticias sobre las buenas noticias!

Gálatas 1:1-10

Tim Keller declara que "el libro de Gálatas es dinamita. Es una explosión de gozo y libertad que nos deja disfrutando de un profundo significado, seguridad y satisfacción: la vida de bendición a la que Dios llama a su pueblo.

"¿Por qué? Porque nos pone cara a cara con el evangelio. Es muy común en los círculos cristianos asumir que "el evangelio" es algo principalmente para los no cristianos. Lo vemos como un conjunto de doctrinas básicas "ABC" que son la forma en que alguien entra en el reino de Dios. A menudo asumimos que una vez que nos convertimos, no necesitamos escuchar, estudiar o entender el evangelio, necesitamos material más "avanzado".

Pero en esta breve carta, Pablo esboza la verdad explosiva de que el evangelio es de la A a la Z de la vida cristiana. **Este evangelio no es solo el medio por el cual las personas han sido salvas, sino también la verdad y el poder por el cual las personas están siendo santificadas** (1 Corintios 15:1-2); es la verdad del evangelio la que nos permite hacer genuina y gozosamente lo que agrada a Dios y crecer progresivamente a la imagen de Cristo. Por lo tanto, nunca debemos pensar que el evangelio es únicamente para los incrédulos. Es para los cristianos, en cada etapa de sus vidas. Los cristianos necesitan el evangelio tanto como los no cristianos. ¡No hay nada en la vida cristiana que sea "post" evangelio!

Vamos a ver a Pablo mostrando a los jóvenes cristianos de Galacia que su problema espiritual no solo es causado por no vivir en obediencia a Dios, sino también por confiar en la obediencia a Él. Vamos a verlo diciéndoles que todo lo que necesitan, todo lo que podrían necesitar, es el evangelio del favor inmerecido de Dios para ellos a través de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Vamos a escucharlo resolver sus problemas no diciéndoles que "sean mejores cristianos", sino llamándolos a vivir las implicaciones del evangelio.

Los adversarios se habían deslizado secretamente bajo el "manto del clero" (*Gálatas 2:4, "pero a causa de falsos hermanos introducidos en secreto, que se infiltraron para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para ponernos en esclavitud"*). Comenzaron a predicar y enseñar diciendo algo así como: "Sí, tienes buenas noticias. Pero la **mala noticia sobre las buenas noticias** es que falta algo. Hay algo más liberador, más satisfactorio, algo más profundo y mejor, y cuando "**lo consigas**", serás libre". ¿Te suena familiar?

Entonces, ¿por dónde empezar a ayudar a los cristianos a redescubrir el evangelio de la gracia? En primer lugar, no debemos asumir nada. La gente debe saber lo que es el evangelio. Así que el lugar obvio para comenzar es con el evangelio mismo. Aquí es precisamente donde Pablo comienza su carta a los Gálatas. Comienza con las buenas nuevas sobre la cruz y la tumba vacía. El evangelio se basa en dos grandes eventos salvadores: la crucifixión y la resurrección del Señor Jesucristo.

I. La Declaración Bíblica del Evangelio

A. El que declara el evangelio original – 1:1

"La palabra *apóstol*, tal como Pablo la usa aquí, no se refiere simplemente a alguien que tiene un mensaje que anunciar, sino a un representante designado con un estatus oficial a quien se le proporcionan las credenciales de su oficio" (K. Wuest). Keller llama a Pablo un **apóstol del tipo "A grande"**, no un

apóstol del tipo "**a minúscula**". Lo que significa que tenía la misma autoridad que los 12 apóstoles originales comisionados directamente por Jesús, no de los hombres o a través de los hombres, y tenía la misma autoridad. Por lo tanto, sus palabras fueron divinamente inspiradas y no negociables. No puedes decir: "Bueno, no estoy de acuerdo con Pablo aquí, o creo que él estaba equivocado allí".

B. ¿Qué es el Evangelio?

Pablo, como apóstol divinamente designado, en sus comentarios de apertura da a los cristianos gálatas un bosquejo rápido, pero completo, del mensaje del evangelio:

1. Quiénes somos: *Indefensos y perdidos*. Eso es lo que implica la palabra "rescate" en 1:4. Otros fundadores de religiones vinieron a enseñar, no a rescatar. Jesús fue un gran maestro, pero cuando Pablo nos da esta versión resumida del ministerio de Jesús, no hace mención de eso en absoluto. La persona promedio en la calle cree que un cristiano es alguien que sigue la enseñanza y el ejemplo de Cristo. Pero Pablo insinúa que eso es imposible. Después de todo, ¿no rescatas a las personas a menos que estén en un estado perdido y en una condición de indefensión!

2. Lo que hizo Jesús: ¿Cómo nos rescató Jesús? Él "se entregó a sí mismo por nuestros pecados" (v 4a). Hizo un sacrificio que era de naturaleza sustitutiva. La palabra "para" significa "en nombre de" o "en lugar de". La sustitución es la razón por la que el evangelio es tan revolucionario. La muerte de Cristo no fue solo un sacrificio general, sino un sacrificio sustitutivo. Él no se limitó a comprarnos una "segunda oportunidad", sino que nos dio otra oportunidad para tener una vida correcta y permanecer bien con Dios. Hizo **todo lo** que necesitábamos hacer pero no podemos hacer. Si la muerte de Jesús realmente pagó nuestros pecados a nuestro favor, nunca podremos volver a caer en la condenación. Jesús hizo todo lo que debíamos haber hecho, en nuestro lugar, de modo que cuando Él se convierte en nuestro Salvador, estamos absolutamente lejos del castigo o la condenación.

3. Lo que hizo el Padre: Dios aceptó la obra de Cristo a nuestro favor al resucitarlo "de entre los muertos" (v 1) y al darnos la "gracia y paz" (1:3) que Cristo ganó y logró para nosotros.

4. Por qué Dios lo hizo: Todo esto fue hecho por gracia, no por algo que hayamos hecho, sino "conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre" (1:4d). No pedimos rescate, pero Dios en Su gracia planeó lo que no nos dimos cuenta de que necesitábamos, y Cristo por Su gracia (1:6) vino a lograr el rescate que nunca podríamos haber logrado por nosotros mismos.

La única causa motivadora de la muerte de Cristo o de la misión de Cristo es la voluntad de Dios. No hay nada en nosotros o por nosotros que lo merezca. La salvación es solo por gracia, ¡y nada más!

Por esta razón, como dice 1:5, Dios se lleva toda la gloria. En contraste, si Dios hubiera visto en nosotros algo digno de ser rescatado, o útil para Su plan... o incluso si simplemente hubiéramos pedido rescate basándonos en nuestro propio razonamiento y comprensión... Entonces podríamos darnos una palmadita en la espalda por el papel que desempeñamos para salvarnos a nosotros mismos.

Pero el evangelio bíblico, el evangelio de Pablo, es claro en que la salvación, desde el principio hasta el fin, es obra de Dios. Es Su llamado; Su plan; Su acción; Su obra. Y así es Él quien merece toda la gloria, para todos los tiempos.

II. La Sorprendente Deserción de los Cristianos Gálatas del Evangelio

A. Traidores pisándoles los talones – 1:6, *"Estoy sorprendido y asombrado de que tan rápidamente os estéis volviendo renegados y abandonando a Aquel que os invitó y llamó por la gracia (favor inmerecido) de Cristo (el Mesías) [y que estéis transfiriendo vuestra lealtad] a un evangelio diferente [incluso a una oposición]."*

Kenny Thacker tenía razón cuando dijo: "Si tan solo Paul pudiera vernos ahora. Estaría más que "asombrado".

La frase "Tan rápidamente removidos" no es tan poco después de su conversión, o poco después de que Pablo los había dejado, sino tan pronto después de que vino la tentación; tan fácilmente y con tan poca persuasión (cf. Gal 1, 7-9). Es la inconstancia de los gálatas que Pablo deplora.

Su cambio de persona, o el hecho de convertirse en renegados o desertores, es un verbo en voz media que implica, en primer lugar, que la deserción fue voluntaria de su parte, y por lo tanto su propia culpa, y en segundo lugar, que aún no se había completado, sino que aún estaba en curso, y por lo tanto podía detenerse o revertirse.

B. Agitación en sus corazones – 1:7 -Nótese la palabra problema en el verso 7- significa agitar. La Biblia Amplificada dice: *"No es que haya [o pueda haber] ningún otro [Evangelio genuino], pero hay [obviamente] algunos que te están preocupando, perturbando y desconcertando [con un tipo diferente de enseñanza que ofrecen como un evangelio] y quieren pervertir y distorsionar el Evangelio de Cristo (el Mesías) [en algo que absolutamente no es].(AMP)*

Esta confusión o problema fue causado por la falsa doctrina. Los mezcladores de la ley y la gracia, los judaizantes, como los llamamos, estaban tratando de "pervertir" (AV, RSV) o "distorsionar" (NEB) el evangelio. Pablo dice que cualquier cambio en el evangelio, por pequeño que sea, significa que se convierte en "**ningún evangelio**" (versículo 7).

¿A qué se debe esto? ¿Por qué es que cualquier cambio en el evangelio, por pequeño que sea, lo hace nulo y sin valor? Porque, dice Pablo, los cristianos fueron "llamados... por la gracia de Cristo" (verso 6). Dios nos llamó; no lo llamamos. Y Dios nos aceptó de inmediato a pesar de nuestra falta de méritos. Ese es el orden del evangelio. Dios nos acepta, y luego lo seguimos. Pero otros sistemas religiosos dicen lo contrario. Debemos darle algo a Dios, y entonces Él nos acepta. Así que en el versículo 7, Pablo dice que cualquier enseñanza que añada el cumplimiento de la ley ceremonial mosaica a la fe en Cristo pervierte el evangelio. Literalmente, la palabra que elige usar significa "reversa".

III. La Sutil Distorsión del Evangelio

A. La Corrupción del Evangelio no es un Evangelio – 1:b-7a – Si añades algo a Cristo como requisito para ser aceptado por Dios – si empiezas a decir: Para ser salvo necesito la gracia de Cristo y algo más – inviertes completamente el "orden" del evangelio y lo haces nulo y sin efecto. Cualquier revisión del evangelio lo revierte. Es por eso que en el versículo 6 Pablo dice que los falsos maestros están produciendo "un evangelio diferente", que rápidamente califica en el versículo 7 como "realmente ningún evangelio en absoluto". Literalmente, Pablo dice: *"otro evangelio, que no es otro"*.

No olvide, sin embargo, que gran parte de la enseñanza de los judaizantes estaba en la línea, bíblicamente hablando. Reconocieron a Jesús como el Mesías, e incluso reconocieron su muerte en la cruz. Afirmaban creer todas las verdades que otros cristianos creían, y ciertamente no le estaban diciendo a la gente que negaban el evangelio. En lugar de eso, lo estaban mejorando, añadiendo requisitos y normas del antiguo pacto al nuevo pacto. Pero la realidad es que tan pronto como añades algo a la gracia, pierdes la gracia por completo. No hay término medio.

Esta es la clara enseñanza de las Escrituras. Otro evangelio no es otro evangelio. No es un evangelio en absoluto. Cambiar el evangelio en lo más mínimo es perderlo tan completamente que la nueva enseñanza no tiene derecho a ser llamada "evangelio". El reformador del siglo XVI, Martín Lutero, lo resumió bien: *"No hay término medio entre la justicia cristiana y la justicia por obras. No hay otra alternativa a la justicia cristiana sino la justicia por obras; si no edificas tu confianza en la obra de Cristo, debes edificar tu confianza en tu propia obra"*.

B. La cercanía de la falsa enseñanza al único evangelio no cuenta – Tenga en cuenta que la verdad y el error no viven en lados opuestos de la calle, ¡sino generalmente uno al lado del otro!

¡Estar cerca de la verdad del evangelio de Dios no cuenta! Piénsalo: si estuvieras a punto de beber un vaso de agua limpia y luego alguien le agregara una gota de veneno extremadamente mortal, ¿seguirías bebiéndolo? Es casi puro, ¿verdad? No, está totalmente contaminado y no se puede beber tan pronto como esa gota de veneno golpea el agua. Es lo mismo con el evangelio. Si lo manipulas y añades algo a la justicia basada en la gracia, se convierte en veneno basado en las obras, y pierdes todo el evangelio.

Martín Lutero dijo: "Si la verdad de ser *justificados solo por Cristo* (no por nuestras obras) se pierde, entonces **todas las** verdades cristianas se pierden. Porque no hay término medio entre la justicia cristiana y la justicia por obras. No hay otra alternativa a la justicia cristiana *sino* la justicia por obras; si no edificas tu confianza en la obra de Cristo, debes edificar tu confianza en tu propia obra. Sobre esta verdad, y *sólo* sobre esta verdad, la Iglesia está edificada y tiene su ser".

¿Cómo distorsiona la gente el evangelio hoy en día?

La respuesta es sencilla. La gente enseña, ya sea a través de sistemas religiosos falsos o a través de mitos comunes a nuestra cultura, que mereces la vida eterna por tu bondad o tus obras. Uno de estos mitos ha sido bautizado como "**deísmo terapéutico moralista**". Los adeptos creen que simplemente hay que creer en un dios, o en un poder superior, pero no que tal dios pueda estar involucrado en la vida de una persona (deísmo). Sienten que uno necesita "ser bueno" (moralista) para "sentirse bien (terapéutico)". Si una persona puede creer en un dios y básicamente hacer cosas buenas, racionaliza, entonces seguramente esa persona irá al cielo. Comprenda que, si bien tal pensamiento puede ser popular, es una distorsión total del evangelio de Dios. El evangelio no es un programa moralista ¡Haz! El evangelio es un misericordioso ¡Hecho!

En esta era pluralista de tolerancia y relativismo, uno puede escuchar objeciones a esta verdad con una refutación como esta: "Pero mi amigo es mormón, hindú, musulmán, budista, etc., y es un tipo bueno, agradable, trabajador y moral. ¿Cómo responderías tú? La respuesta apropiada sería diciendo: "Mira, no estoy negando que las personas que siguen otras religiones, o que son ateas, pueden ser personas morales. Esto es lo que niego: que la moralidad puede hacer que estés bien con el Dios de la Biblia o llevarte al cielo". **Si bien la moralidad puede mantenerte fuera de la cárcel, no puede mantenerte fuera del infierno.** Si la moralidad podía salvarte, entonces Jesús no necesitaba morir.

Verás, necesitas algo mucho más grande que la moralidad: necesitas la justicia perfecta. Solo las personas perfectamente justas, no las personas que son meramente morales, pueden ir al cielo. Y nadie en la historia ha sido perfectamente justo, excepto Jesús. Necesitamos Su justicia. No debemos quejarnos de que solo hay un camino al cielo; Deberíamos maravillarnos del hecho de que hay un camino. Asímbrete de la realidad de que, a pesar de nuestro pecado y rebelión, Dios Padre envió al Dios-hombre para salvarnos. Solo a través de Jesús, el camino, la verdad y la vida, podemos experimentar la gracia salvadora.

IV. La Condenación Segura por Distorsionar el Evangelio

A. Un evangelio diferente trae condenación -1:8-9

Pablo dice que predicar, enseñar, creer en un "evangelio diferente" que no es un evangelio trae consigo una maldición. La palabra "maldito" usada dos veces en los versículos 8 y 9 significa "entregados y consagrados a la ira judicial de Dios", o "dedicados a destrucción". En otras palabras, ¡ser condenado al infierno!

Esto significa, en última instancia, que alterar el evangelio es jugar con la vida y la muerte eternas. Pero también significa de manera muy práctica que el miedo, la ansiedad y la culpa (el sentido de condenación y maldición) siempre estarán unidos a diferentes "evangelios", incluso en esta vida. Como veremos más adelante en el libro, incluso los cristianos a veces experimentan un sentido de condenación. Cuando lo hacen, es porque, funcionalmente, están confiando en diferentes "evangelios", diferentes formas de

merecer el favor de Dios o ganar la salvación. El "presente siglo malo" (verso 4) todavía puede influir en los creyentes.

B. El verdadero evangelio no agrada a los hombres – 1:10 – Pablo probablemente recuerda en este punto que sus enemigos lo acusaron de cambiar el mensaje para adaptarlo a su audiencia, por lo que pregunta, en efecto, "Al insistir en que hay un solo evangelio, ¿estoy tratando de agrandar a **los hombres, o a Dios?**" Obviamente no está tratando de **complacer a los hombres**, porque odian la sugerencia de que solo hay un camino al cielo, o que la justificación o santificación no es un proceso basado en obras.

En conclusión, nos preguntamos "¿qué importancia práctica y diaria tiene el evangelio para los creyentes?" Tim Keller nos ayuda a ver la respuesta cuando nos recuerda que muchos cristianos viven en una relación *de "si/entonces"* con Dios. Si hago lo correcto, entonces Dios me amará. Si doy más dinero a las misiones, entonces Dios me proveerá de un aumento en el trabajo. Si evito los hábitos pecaminosos, entonces me ahorraré el sufrimiento y la humillación. Es una relación condicional que se basa en el principio del mérito.

El evangelio nos llama a vivir en una relación *"porque/por lo tanto"* con el Señor. Porque hemos sido justificados por la fe en Cristo, por lo tanto, tenemos paz con Dios (Romanos 5:1). Porque Cristo murió por nosotros, por lo tanto, somos perdonados. Debido a que Cristo ha cumplido la ley en nuestro lugar, por lo tanto, somos liberados de sus demandas y castigo. Esta es una relación incondicional que se basa en el principio de la gracia y solo de la gracia.

La Carta de Pablo a los Gálatas estuvo en el corazón mismo de la recuperación de la doctrina de la justificación por gracia solamente en Cristo, solo a través de la fe sola, de acuerdo con las Escrituras solamente. También fue catalizador del Gran Despertar en el siglo XVIII, un movimiento de avivamiento espiritual cuando cientos de miles de hombres y mujeres de ambos lados del Atlántico escucharon el Evangelio proclamado claramente por primera vez y, a través de la predicación del Evangelio, conocieron al Señor Jesucristo y se convirtieron a una fe viva en él.

Un gran ejemplo es el de William Holland, un predicador que acababa de regresar de las colonias americanas a Londres. Registra en su diario que el 17 de mayo de 1738 fue "providencialmente dirigido a las Conferencias de Martín Lutero sobre la Epístola a los Gálatas".

Holland escribe en su diario: "Llevé el libro al señor Charles Wesley, que estaba enfermo en la casa del señor Bray, como si fuera un tesoro muy precioso lo que había encontrado, y nos sentamos los tres juntos. El Sr. Charles Wesley leyó en voz alta el Prefacio de Martín Lutero a Gálatas. Mientras el Sr. Wesley leía estas palabras de Lutero: "¿Qué, no tenemos, pues, nada, ni obras de la ley que hacer, ni buenas obras que hacer, ni mandamientos que obedecer? ¿No tenemos que trabajar en absoluto para obtener esta justicia? Mi respuesta es simple: Absolutamente no, porque esta es la justicia perfecta, perfecta: no hacer nada, no oír nada, no saber nada de la ley ni de las obras, sino solo aceptar a Aquel a quien Dios ha hecho para nosotros toda nuestra sabiduría, justicia, santificación y redención". Ante las palabras: "*¿Qué, pues, no tenemos nada que hacer? ¡No, nada! sino solo acéptenlo...*" *Vino sobre mí un poder tal que no puedo describir bien; Mi gran carga cayó en un instante; mi corazón estaba tan lleno de paz y amor que rompí a llorar. Casi pensé que veía a nuestro Salvador delante de mí.*

Mis compañeros, al verme tan afectado, cayeron de rodillas y oraron. Después, cuando salí a la calle, apenas podía sentir el suelo que pisaba".

Holland quedó tan impactado por el evangelio que después, todos los días, llevaba el Prefacio a Gálatas a las casas de sus amigos y, llamando a sus puertas, decía: "He aquí una promesa tan maravillosa que estoy desesperado por compartirla con ustedes. ¿Te lo puedo decir? *He escuchado noticias tan buenas que no puedo esperar a que tú también las escuches*".

El evangelio es una buena noticia para los perdidos y una mejor noticia para los salvos. ¡Es demasiado bueno para guardarlo para nosotros mismos!

Capítulo 2

La Versión Autorizada de la Conversión

Gálatas 1:11-24; Hechos 22:1-16

Masas de personas cuentan su versión de lo que significa convertirse a Cristo. Pero si no cuadra con la versión divinamente autorizada, es una perversión. ¿Realmente Dios ha dado una versión o modelo auténtico para todas las conversiones verdaderas? Sí, en la conversión de Pablo. ¡Todas las conversiones verdaderas deben encajar en el modelo de Pablo!

¡Whoa! ¿Cómo puede ser esto? ¿Estoy diciendo que todos deben tener este dramático, derribado al suelo, destello de luz brillante del cielo, temporalmente cegado, escuchar la voz literal de Jesús hablando? No, ninguno de estos son estándares para la conversión. Los encuentros externos, circunstanciales y experienciales de cada persona con Cristo son únicos. Pero hay algunas verdades que deben ser comunes a todos para que sean versiones genuinas y autorizadas de la conversión.

I. La necesidad de la gracia de Dios antes de la conversión

A. La actitud equivocada de Saulo hacia Cristo

1. Saulo había leído mal las Escrituras por completo - Hechos 22:3,4 - De hecho, en I Timoteo 1:13, declara: "*Aunque antes era blasfemo, perseguidor e insolente, obtuve misericordia porque lo hice por ignorancia e incredulidad*".

En Hechos 26:9 dice: "*De hecho, yo mismo **pensé** que tenía que hacer muchas cosas contrarias al nombre de Jesús de Nazaret*". La expresión que usó, "yo pensé", es la esencia de todas las religiones falsas y de todas las conversiones falsas. Con frecuencia se oye a una persona decir: "Bueno, me gusta pensar que Dios es así y así". "Jesús, en mi opinión, era un buen hombre, un guía espiritual, un gurú, etc."

2. Saulo malinterpretó su éxito - Hechos 22:3c - En Gálatas 1:14, dijo: "*Avancé en el judaísmo más que el de mis contemporáneos, siendo más celoso de las tradiciones de mis padres*". En lo que concierne al judaísmo, tuvo más éxito que cualquiera de los contemporáneos de su propia nación. Sin embargo, debido a que estaba avanzando en su religión, debido a que era extremadamente celoso, asumió, pensó, que estaba verdaderamente bien con Dios. Sin embargo, había malinterpretado totalmente su éxito.

3. Saulo se equivocó en su sinceridad - Hechos 26:9 - Aquí había un hombre que era el epítome mismo de la sinceridad, el celo y el entusiasmo, pero su sinceridad estaba equivocada y mal dirigida. Esta falsa noción de que si una persona es sincera en sus creencias religiosas, eso es todo lo que importa, todavía persiste hoy en día. Su sinceridad estaba tan equivocada y mal dirigida que realmente pensó que arrestar y dar muerte a los cristianos era la voluntad de Dios.

Entendió que si el cristianismo tenía razón, entonces el judaísmo estaba equivocado y que las dos religiones se dirigían a una colisión inevitable; que estaban enfrascados en una lucha a vida o muerte. Que esto fuera cierto significaba que Jesucristo era un blasfemo y un impostor, y cuanto antes se borrara de la faz de la tierra este culto suyo, mejor sería para el judaísmo. Así, abrazando las tradiciones de sus padres y una interpretación defectuosa y falsa del Antiguo Testamento, se dispuso a destruir a los seguidores de Jesús.

Su nacimiento, sus creencias y sus antecedentes, todo se combinó para impulsarlo en esta celosa determinación de eliminar toda oposición a lo que él pensaba que era el verdadero camino a Dios. Uno

podría concluir que este hombre no podría estar equivocado en cuanto a lo que constituye la salvación, pero la Biblia revela que sí lo estaba. Si ese fue el caso de este hombre, ¿qué pasa con aquellos hoy en día que son tan sinceros en sus creencias religiosas, que son autoridades en las Escrituras, que están disfrutando del éxito en el ministerio o en algún otro esfuerzo religioso? ¿No existe la clara posibilidad de que nunca se hayan convertido verdaderamente a Cristo? ¿Es el criterio para la conversión el éxito, la sinceridad y la devoción a las Escrituras? Pablo tenía todas esas cosas, pero no se había convertido a Cristo.

II. La Poderosa Obra de Conversión de la Gracia de Dios

A. Su arresto milagroso por Cristo

La causa del cristianismo nunca se vio más oscura que el día en que Saulo de Tarso, con el espíritu de un salvaje en pie de guerra, partió en una misión de búsqueda y destrucción a Damasco, Siria. Al enterarse de que Damasco se estaba convirtiendo en un asilo cristiano para los seguidores del despreciado Nazareno, se armó con órdenes legales de búsqueda y arresto y se dispuso a capturar y llevar a juicio a todos los herejes. Sin embargo, pasó por alto una gran verdad: el hombre propone, pero Dios dispone. Y en medio del día, Dios se deshizo de un blasfemo fanático, anticristo, sediento de sangre y que odiaba a los santos, arrestando al arrestador. Saulo llegó a Damasco, no como perseguidor de los santos, sino como prisionero del Salvador. De un solo golpe, Dios eliminó al enemigo más hábil y violento de la Iglesia. En un momento dado, Dios dio al cristianismo su campeón más valiente, su evangelista más ardiente, su líder más brillante, su pensador más profundo y uno de sus santos más atractivos. ¡Aleluya, qué Salvador, que puede cambiar las manchas del leopardo y romper el corazón de piedra!

1. Jesús interrumpe sus viajes - Saulo de Tarso tenía su propio itinerario y agenda. Sus planes de viaje requerían la persecución de los santos, pero Dios interrumpió sus planes con un llamado a predicar.

En Filipenses 3:12, Pablo dice que él sigue adelante para poder echar mano de lo que Cristo ha echado mano de él. La frase "se apoderó de" es una expresión interesante. Significa arrestar. Pablo dice que aunque tenía la intención de arrestar a los cristianos, Jesús lo arrestó y lo ató con las cadenas del amor a sí mismo, ¡y eso para siempre!

La salvación, la verdadera conversión, siempre implica una interrupción de nuestro plan de viaje, un cambio de agenda. Si sigues viajando por el mismo camino que siempre has recorrido, ¡entonces nunca te has convertido!

2. Jesús ilumina la verdad - El arresto de Pablo planteó dos preguntas inmediatas: "*¿Quién eres?*" y "*¿Qué quieres que haga?*" **En Hechos 9:6, se nos dice que estaba temblando y atónito**". ¿Asombrado de qué? Asombrado de que pudiera pasar treinta años de ministerio sincero, celoso y, a los ojos de sus compañeros, exitoso, todo el tiempo había leído mal las Escrituras por completo, se había perdido por completo al Mesías y había estado tratando de matar a los seguidores del Mesías. Había estado tan terrible y totalmente equivocado.

Es un suceso sobrenatural, sí, un milagro, cuando el Santo Dios diseña el evento y enuncia un llamado eficaz. Este milagro toma a una persona que pensaba que estaba bien con Dios, que durante años ha seguido adelante con celo y sinceridad en lo que consideraba un servicio aceptable a Dios, y de repente lo detiene en seco, abre los ojos de su entendimiento para que comience a verse a sí mismo como el primero de los pecadores y Jesús de Nazaret como el único Salvador de los pecadores. Entonces, en ese momento, se convierte sana y salvadoramente a Cristo.

La salvación no se encuentra al final de una proposición de "tú haces tu parte y Dios hace la suya". La conversión bíblica es una revelación soberana, personal y poderosa de Jesucristo como Señor a la mente, el corazón y la voluntad de un individuo. Note lo siguiente: (1) La conversión de Pablo no tuvo lugar "cuando decidí aceptar" sino (Gálatas 1:15 - "*cuando agradó a Dios*"). (2) No fue cuando Pablo decidió "abrir mi corazón y dejar entrar a Jesús", sino cuando Dios "*me llamó [efectivamente, o me regeneró] por su gracia*" y Gálatas 1:16, "*reveló a su Hijo en mí*". Un corazón nuevo no es el resultado de la voluntad de

un pecador muerto de ser vivificado, sino que es el resultado directo de una revelación divina del poder del Espíritu Santo. (3) Pablo no necesitó un obrero personal o consejero para convencerlo de que se había convertido. No tenía que "*conferenciar con carne y sangre*" para estar seguro de que "Jesús había entrado en su corazón.

3. Jesús Imparte un Testimonio – Toda persona, ya sea de siete o setenta años de edad, que se encuentra con Jesús de una manera salvadora está equipada con un testimonio como el de Saulo. Uno, yo era un pecador perdido que descubrió quién era Jesús; que fue puesto a enfrentar y aceptar gustosamente la voluntad de Dios; que fue fijado para oír la Palabra de Dios. Permítanme explicarles con más detalle estos 3 denominadores esenciales y comunes en toda verdadera experiencia de conversión.

B. Los principales aspectos de la conversión

La iluminación espiritual que Jesús proporciona involucra tres verdades:

1. Pablo DESCUBRIÓ QUIÉN ERA JESÚS - Leemos en 22:14: "*El Dios de nuestros padres os ha escogido para que vosotros... véase el "Solo Uno"*". Pablo descubrió quién era Jesús. Una persona que se convierte es un individuo que ha descubierto la verdadera identidad del Señor Jesucristo. Aunque no ha visto una visión con sus ojos físicos, en su espíritu el Espíritu Santo ha iluminado su mente y le ha permitido percibir que Jesucristo no era un mito, ni un modelo que nos expuso la verdad para que la emuláramos, ni un mártir que murió por una buena causa y ahora está muerto, pero en cambio ve que Jesús es el Mesías, el Prometido del Antiguo Testamento, el único Redentor de los pecadores. Descubre que Jesús es el Profeta que expone la verdad que marchita la carne; el sacerdote en cuya mediación e intercesión se debe confiar; y el Potentado, o Rey, cuya autoridad es absoluta y debe ser sometida en una actitud de rendición incondicional. Cuando uno descubre la verdadera identidad de Cristo, encuentra su corazón unido al suyo por las cuerdas del amor.

2. Pablo fue llevado a ENFRENTAR LA VOLUNTAD DE DIOS - La segunda verdad de Hechos 22:14 declara: "*Para que conozcáis su voluntad...*" Pablo preguntó en Hechos 9:6: "*Señor, ¿qué es lo que quieres que haga?*" Cuando usó la palabra "Señor", no la estaba usando simplemente como un término de cortesía. Él estaba usando la palabra dentro del contexto de su significado teológico. Por lo tanto, estaba diciendo "Soberano", "Gobernante", "Rey", Aquel que dicta todos los términos para la vida en su reino. Si tu conversión es bíblica, verdadera, sana y auténtica, no solo te habrá puesto cara a cara con la persona de Jesucristo, sino cara a cara con la voluntad de Dios. Cuando esto suceda, la voluntad de Dios se convertirá en el tema central de tu vida. Si la voluntad de Dios no es primordial en tu vida, entonces no importa cuán celoso y sincero seas; cuánto lees las Escrituras; ¡Cuán exitoso eres, nunca te has convertido sana y salvadoramente a Cristo! Hoy en día, la salvación se ofrece en un enfoque de línea de cafetería. Una especie de concepto de barra de ensaladas cristiana. A los pecadores inquisitivos se les hace creer que pueden tomar a Jesús como Salvador sin inclinarse ante Él como Señor; que pueden tener los beneficios de la salvación sin someterse a los términos de la vida en el reino.

Este nuevo evangelio ha engendrado una generación de cristianos profesantes cuyo comportamiento a menudo es indistinguible de la rebelión de los no regenerados. El testimonio de la Iglesia ante el mundo ha sido sacrificado en el altar de la gracia barata.

3. Pablo estaba FIJO PARA OÍR LA PALABRA DE DIOS - Hechos 22:14, ... ***y oiga la voz de su boca***". Esto no significa que escuches con tu oído físico una voz que habla desde el Cielo. Jesús dijo en **Juan 10:27**: "***Mis ovejas oyen mi voz; Los conozco y ellos me siguen***". Los verbos están presentes, en tiempo continuo. Siguen escuchando, siguen siguiendo. La palabra "oír" es sinónimo de "obedecer". Cuando escuchas la voz de Dios, significa que entiendes cuál es la voluntad de Dios y te alineas con esa verdad por medio de tu rápido acto de obediencia.

Pablo revela en Hechos 26:18 que uno de los propósitos de Dios al salvarlo era convertirlo en un vaso por medio del cual Dios "*abriera los ojos de los cegados por el pecado, para que se convirtieran de las*

tinieblas a la luz, del poder de Satanás a Dios, para que reciban perdón de pecados y sean herencia entre los que son santificados por la fe en mí". En otras palabras, los objetivos de su ministerio estarían fijados en escuchar la Palabra de Dios.

¿Qué es lo que el pecador está hecho oír o entender? Entienden que venir a Cristo les abrirá los ojos a la verdad de que ya no están espiritualmente ciegos ni atados satánicamente. Comienzan a ver que tienen libertad para recibir a Cristo, perdón en Cristo, plenitud en Cristo y comunión en una nueva comunidad.

III. El Testimonio Posterior a la Conversión de la Obra de la Gracia de Dios

A. Su lealtad manifestada a Cristo

¿Cuál es la evidencia obvia de la verdadera conversión? Hechos 9:11 nos da la respuesta. Allí descubrimos que:

1. Hay una nueva reverencia por Dios - "... porque he aquí que está orando". Pablo había ayunado y orado muchas veces antes, pero ahora, a través de Jesús y su cruz, se había reconciliado con Dios y, en consecuencia, ya estaba en el disfrute de un acceso nuevo e inmediato al Padre, ya que el Espíritu testificó con su espíritu que era un hijo de Dios. No hay duda de que Él estaba en el proceso de orar y repensar todo lo que se le había enseñado. Durante este tiempo de oración, comienza a ver a Jesús como el único camino a Dios. Él lo ve como el Camino que hay que pisar, la Verdad en la que hay que confiar y la Vida que hay que atesorar. Comienza a ver que Dios es su Padre, a entender lo que significa ser adoptado y tener acceso a la presencia de Dios.

Cuando una persona se encuentra con Cristo, adquiere una nueva reverencia por Dios. Ya no se hace referencia a Dios con ligereza como el "Hombre de Arriba". Es visto como el Dios Tres Veces Santo, cuya majestad hace que incluso los santos ángeles cubran sus rostros con temor y reverencia. Dios ya no es tratado como un Súper Psiquiatra, un Santa Claus Celestial, o un Gran Policía en el cielo. Comienzan a darse cuenta de que Dios es su Padre, pero no su amigo.

2. Hay una nueva relación con la iglesia - Se dice de Pablo en Hechos 9:18: *"Se levantó y fue bautizado..."* ¿En qué fue bautizado? La Iglesia, la comunidad de alianza. Pablo fue muy claro acerca de su pertenencia a esta nueva Compañía de Jesús. Inmediatamente buscó la comunión del pueblo de Dios. Uno no puede dejar de tener serias reservas acerca de la realidad de la salvación de cualquier persona que afirma estar convertida y sin embargo nunca ha dado abiertamente el primer paso de obediencia a Cristo al ser bautizada en la comunión de una iglesia local. Hay algo grave y trágicamente malo en la vida de un individuo que no tiene amor por la Iglesia, no tiene tiempo para la comunión con el pueblo de Dios, sino que prefiere estar con un grupo de paganos. Los pájaros de un mismo plumaje se juntan y también lo hacen las personas de naturaleza similar. Si amas la compañía de los rebeldes que levantan el infierno, entonces solo hay una conclusión: ¡tú mismo eres un rebelde que levanta el infierno!

Yo sostengo que cualquier persona que se encuentre con Jesús va a estar enamorada de Su Novia, la Iglesia. Por lo tanto, si siempre críticas a la iglesia, no tienes tiempo para ello, siempre la desprecias, te niegas a identificarte o convertirte en miembro de la iglesia, entonces tienes todas las razones para cuestionar si alguna vez has conocido al Señor Jesucristo de una manera verdadera y salvadora.

3. Hay una nueva responsabilidad para con el mundo - Leemos en **Hechos 9:20: "Inmediatamente predicó a Cristo en la sinagoga, que era el Hijo de Dios; y los que lo oyeron se asombraron"**. ¡No podían creer que el que había venido a Damasco a perseguir a los cristianos estuviera ahora predicando que Cristo era verdaderamente el Mesías! Pablo comienza a entender que tiene una nueva responsabilidad para con el mundo. La revelación privada de la verdad concerniente a la persona y obra de Cristo resultará en la comunicación pública de esa verdad. Si una persona está en una relación amorosa con alguien o algo, va a estar constantemente hablando de ellos. Sostengo que si estás en una relación de amor con la Persona de Jesucristo, no te sentirás avergonzado o avergonzado de hablar de Él. No vas a decir que tu religión es "tan privada" que nunca hablas de ella en público o que nunca tratarías de convertir a otros.

La sumisión a Cristo produce una comisión para hablar en nombre de Cristo. No nos convierte a todos en predicadores, pero nos convierte a todos en testigos. Un testigo es simplemente alguien que dice lo que sabe. No puedes abstenerte de testificar acerca de Cristo si estás caminando en una relación de amor con Él. Porque si te acercas al corazón de Cristo, obtendrás en tu corazón lo que él tiene en el suyo, ¡el mundo!

El evangelio no es un buen consejo del hombre; son buenas nuevas de Dios. En el evangelio de Cristo, encuentras lo que tu corazón siempre ha anhelado encontrar. Ningún otro amor es tan grande. Ninguna otra esperanza es tan segura. Ningún otro perdón es tan completo. Ninguna otra alegría es tan profunda. Ninguna otra libertad es tan liberadora. Ninguna otra paz es tan dulce, ningún otro futuro es tan brillante. Todo esto se encuentra en la gracia que es en Cristo Jesús.

Capítulo 3

Vivir en Línea Con el Evangelio

Gálatas 2:1-14

En Gálatas capítulo 1, Pablo ha estado describiendo la naturaleza de su relación con los 12 apóstoles originales en Jerusalén para mostrar que había sido comisionado directamente por Dios, no por los apóstoles, para predicar el evangelio a los gentiles. Habiendo tenido un contacto mínimo con ellos, y trabajando independientemente de ellos, puso fin a las falsas acusaciones de los hermanos (2:4 de que él era solo su mensajero. Pablo revela que no los visitó hasta tres años después de su conversión; y luego pasó solo dos semanas con Pedro en Jerusalén para conocerlo. En este viaje a Jerusalén, el único otro apóstol que vio fue Santiago. Catorce años después de su conversión, o unos once años después de su primera visita (Gal 2:1), Pablo se reunió de nuevo con los apóstoles en Jerusalén.

En 2:1-10 mostró que a pesar de esta independencia, su apostolado y su evangelio fueron aprobados calurosamente por los apóstoles de Jerusalén, incluyendo a Pedro (o Cefas). Así que hay un evangelio apostólico unificado, y la iglesia no se tambalea sobre un fundamento fracturado.

Luego en Gals. 2:11–14 Pablo aprovecha una oportunidad más para demostrar su independencia de los apóstoles de Jerusalén. Si alguien en Galacia tenía la noción de que después del Concilio en Jerusalén, Pablo funcionó solo con el respaldo y la guía de Pedro, Santiago y Juan, entonces 2:11-14 debería disipar esa noción de inmediato. Pablo no solo no es guiado por Pedro, sino que también se convierte en el guía de Pedro: "*Cuando Cefas llegó a Antioquía, yo me opuse a él cara a cara*". Así que, incluso después del Concilio, Pablo afirma su independencia con tanta fuerza como siempre. Era intensamente consciente de ser el embajador de Cristo y de nadie más.

I. La Verdad del Evangelio se Opone Radicalmente a los Supuestos del Mundo Religioso

A. Las peligrosas implicaciones del Evangelio detrás del cambio de comportamiento de Pedro – 2:11-14

1. Tendencias naturales hacia la religión que sacarán al creyente de la línea con el evangelio - Nuestro texto en Gálatas 2 se enfoca en una escena en la que un líder espiritual prominente en la iglesia primitiva, el apóstol Pedro, recae de la realidad de la vida en Cristo a la religión con sus leyes y rituales. John Piper describe con precisión el incidente en Antioquía a medida que se desarrolla en siete etapas. Primero, Pedro llega a Antioquía y comienza a comer con los gentiles cristianos (vv. 11a, 12b). Segundo, ciertos hombres de Santiago vinieron a Antioquía (v. 12a). Tercero, Pedro le tiene miedo a este grupo (última parte del v. 12). Cuarto, su temor hace que se aleje y se separe de los cristianos gentiles (v. 12c). Quinto, el resto de los judíos e incluso Bernabé, el compañero de Pablo, se retiraron y se unieron a la hipocresía (v. 13). Sexto, por lo tanto, Pedro fue condenado, es decir, culpable de mal (v. Séptimo, por lo tanto, Pablo lo reprende en su cara (v. 11). El versículo 14 da la evaluación de Pablo de la situación y el contenido de su reprensión: este comportamiento no estaba sincronizado con el evangelio y era inconsistente con los compromisos de la vida de Pedro.

Así que Pablo encuentra el comportamiento de Pedro no solo "hipócrita", sino también teológicamente incorrecto y peligroso.

Tim Keller afirma que "Pablo no ve principalmente el comportamiento de su compañero apóstol como grosero, o sin modales, o poco acogedor, como podríamos ver nosotros. Fundamentalmente, ve que algo más profundo está pasando. Pedro *"no está actuando conforme a la verdad del evangelio"* (verso 14). Literalmente, Pablo dice que él "no estaba ortodocoreano" con el evangelio. (El prefijo *ortho* significa estar recto. Obtenemos el término ortodoncista de esta palabra raíz: uno que endereza nuestros dientes). Esto significa, en primer lugar, que el evangelio es una verdad, es un mensaje, un conjunto de afirmaciones. Incluye el hecho de que somos débiles y pecadores, que buscamos controlar nuestras vidas siendo nuestros propios salvadores y señores, que la ley de Dios fue cumplida por Cristo para nosotros, que ahora somos aceptados por completo aunque todavía somos muy pecadores y defectuosos, y así sucesivamente.

Cuando Pedro, como apóstol, se negó a tener comunión con los hermanos y hermanas gentiles porque no estaban guardando las leyes dietéticas del antiguo pacto, creó la impresión de que no eran completamente cristianos a menos que se convirtieran en judíos. Este es el corazón de la religión, del moralismo y del legalismo, que requiere que una persona haga algunas obras de ley, algunas actividades religiosas, para ser aceptada por Dios y por la iglesia. Y eso está totalmente fuera de línea con el evangelio.

Pablo, por lo tanto, confrontó a Pedro públicamente al exponer su inconsistencia con el evangelio. Preguntó cómo, si Pedro podía comer ahora con los gentiles, por qué los gentiles ahora tenían que ser obligados a convertirse en judíos.

Pablo ve la verdad del evangelio detrás de las prácticas alimentarias cambiadas de Pedro. Y al hablar con él al respecto, señala la verdad del evangelio en lugar de simplemente apuntar a cambiar su comportamiento. El pecado de Pedro fue básicamente el pecado del nacionalismo. Insistió en que los cristianos no pueden ser realmente agradables a Dios a menos que se conviertan en judíos. Pero el nacionalismo es sólo una forma de legalismo. El legalismo es buscar algo más que Jesús para ser aceptable y limpio ante Dios. El legalismo siempre resulta en orgullo y miedo, psicológicamente, y exclusión y lucha, socialmente.

Debido a que el evangelio de Dios es radicalmente opuesto a las suposiciones del mundo religioso, en mi humilde opinión, la mayor necesidad del momento es distinguir y diferenciar entre "religión" y cristianismo. La mayoría de la gente en Estados Unidos, y en todo el mundo, identifica estos términos como uno y el mismo.

Al confrontar el religiosismo^{del siglo} XVI de la Iglesia de Roma, Martín Lutero explicó: "A menudo he dicho que para hablar y juzgar correctamente en este asunto debemos distinguir cuidadosamente entre un hombre piadoso (religioso) y un cristiano".

Robert Capon, un sacerdote episcopal, al explicar la diferencia entre la religión y el cristianismo, escribió: "El evangelio de la gracia es el fin de la religión, la colocación final del letrero de CERRADO en la maquiladora de la lucha perpetua de la raza humana por pensar bien de sí misma. Porque eso, en el fondo, es lo que es la religión: el intento bien intencionado pero tonto del hombre de aprobar su condición inapreciable haciendo trabajos ocasionales por los que cree que algún Algo importante, es decir, Dios, se lo agradecerá.

"La religión, por lo tanto, es una perdedora, una actividad estrictamente caída. Tiene un pasado fallido y un futuro en bancarrota. No había religión en el Edén y no la habrá en el cielo; y mientras tanto, Jesús ha muerto y resucitado para persuadirnos de que lo dejemos todo ahora mismo".

Quiero que dejen de lado la noción de la religión cristiana, porque es una contradicción en los términos. No aprenderás nada positivo sobre la religión del cristianismo, y si buscas el cristianismo en la religión, nunca lo encontrarás. La iglesia no está en el negocio de la religión; está en el negocio de la proclamación del Evangelio. Y el evangelio es la buena noticia de que todo el alboroto y las plumas del hombre sobre

su relación con Dios son innecesarias porque Dios, en el misterio de la Palabra que es Jesús, ha ido y lo ha arreglado Él mismo. Así que dejemos que eso pase".

La palabra latina de la que obtenemos la palabra inglesa "religión" significa "atar" o "atar". Cualquiera que esté familiarizado con el evangelio sabe que el propósito de la venida de Jesús no era "atarnos" o "atarnos" a nada ni a nadie, aunque estemos atados o unidos a Cristo por la fe, es a una persona real y no a muchos preceptos, principios o programas religiosos. Jesús indica claramente que Él vino a liberarnos para que funcionemos como fuimos diseñados originalmente, permitiendo que Su vida resida en nosotros y sea liberada a través de nosotros para Su gloria. Jesús dijo en Juan 8:32: "*Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*". Luego continuó explicando que Él era la personificación de esa "verdad" cuando dijo: "*Por tanto, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres*".

A los Gálatas, Pablo declara: "*Cristo nos liberó para la libertad; por tanto, no os sometáis otra vez al yugo de la esclavitud*" volviendo a la esclavitud de la religión judía" (Gálatas 5:1). "A libertad, hermanos, fuisteis llamados" (Gálatas 5:13).

2. Rasgos notables de la religión que indican que el creyente está fuera de línea con el Evangelio

A. ¿Tener más temor de los hombres que de Dios! – 2:12 - Es obvio que Pedro temía a este grupo de hombres religiosos que habían bajado de Jerusalén (v. 12). ¿Por qué? Tal vez fue porque tenían influencia con las autoridades judías en Jerusalén y él sabía que podían crucificarlo como lo hizo Jesús. Tal vez Pedro teme no ser capaz de defender su posición de libertad en Cristo lo suficientemente bien como para evitar parecer tonto o perder la cara. Tal vez teme caer en desgracia entre los conservadores de Jerusalén y perder su prestigiosa posición como líder.

Pedro era culpable de exaltar el punto de vista que el hombre tenía de él por encima del punto de vista que Dios tenía de él. Le importaba más lo que el hombre pensara de él que lo que Dios supiera de él. Esta es una forma de idolatría porque esencialmente pone a otro dios ante nuestros ojos, a saber, el dios de la opinión humana.

Con un espíritu temeroso de los hombres operando en su vida, y en un momento de debilidad, Pedro sucumbió al temor y cortó la comunión con sus hermanos y hermanas gentiles, *demonstrando prejuicio racial y orgullo religioso*. Y cuando lo hizo como líder, también lo hicieron Bernabé y todos los demás judíos. Ponte en el lugar de un gentil cristiano en Antioquía e imagina lo que eso habría significado.

A diferencia de la religión, la vida que ve y cree en el evangelio dice: "*El Señor es mi ayudador, no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?*" Los cristianos empoderados por el Evangelio declaran; "Puesto que Dios ha mostrado que Él está por nosotros al entregar a Su propio Hijo a la muerte en la cruz, ¿no nos dará ahora gratuitamente todas las cosas?" Puesto que nuestro gran evangelio es verdadero, no tenemos que temer a ningún hombre si usted lo cree.

b. Mantener un frente religioso que encubre la verdadera fe - Pedro, Bernabé y todos los demás judíos presentes, temiendo lo que el hombre pudiera hacer, pusieron un frente. Toda hipocresía tiene sus raíces en el miedo o la inseguridad (cf. Lucas 12:1-4). La inseguridad es inconsistente con el evangelio. Cuando te sientes inseguro o asustado y te sientes tentado a poner una fachada y evitar defender lo que crees que es correcto, la batalla que estás librando es una batalla para creer en el evangelio.

John Piper escribió: "El evangelio nos dice que la muerte de Cristo nos asegura el amor de Dios, y por lo tanto da raíces profundas, estabilidad y seguridad a nuestras vidas. Pero más que eso, la pura belleza y el poder de la resolución de Cristo de sufrir por mí en lugar de poner una fachada para salvar su pellejo me avergüenza en mi temor al hombre y mi inclinación a jugar al hipócrita para evitar el sufrimiento. Centra tu vida en Jesús y su evangelio y la raíz de la hipocresía será cortada".

c. Cambiar la verdad vivificante por prohibiciones legales – Gálatas 2:21, "*No anulo la gracia de Dios; porque si la justificación fuera por medio de la ley, entonces Cristo murió en vano*". Esta es la afirmación

"negativa" más fuerte de la verdad de la doctrina de la justificación que se puede encontrar en el Nuevo Testamento. Dice, sin reservas, que ningún ser humano, de hecho, ninguna carne en absoluto; independientemente de la religión a la que se aferren, o de la fuerza y devoción con que se adhieran a ella, serán hechos justos a los ojos de Dios de cualquier otra manera que no sea a través de la fe en Jesucristo.

El consenso de la persona promedio en la calle es que el cristianismo es una "vida por listas". Su idea de un cristiano es la de alguien que vive según ciertas reglas y regulaciones que le impone la Iglesia. Y depende de los feligreses obedecer estos códigos morales de conducta para agradar y/o apaciguar a Dios. La parte trágica de este concepto erróneo es que la religión cristiana ha "falsificado" al mundo haciéndole creer que esa es la esencia del cristianismo.

Una importante cadena de televisión estaba filmando un documental sobre el "fundamentalismo cristiano". Estaban entrevistando a una pareja joven que salía de una iglesia fundamentalista. El entrevistador preguntó: "*Qué creen los fundamentalistas cristianos?*" El entrevistado, vestido de manera conservadora, respondió: "*Creemos en la Biblia. No creemos en beber, fumar o bailar. Tratamos de ser lo mejor que podemos para agradar a Dios.*" ¡Qué trágica tergiversación del cristianismo!

Considere algunas comparaciones entre la religión y el evangelio:

La religión dice: "*Deja de hacer el mal, empieza a hacer el bien, sigue haciendo el bien y, finalmente, te volverás bueno.*"

El Evangelio dice: "*Deja de tratar de ser bueno y reconoce que no hay nada bueno, ni siquiera uno, y luego recibe al Bueno, al Dios-uno Jesús y la bondad y la misericordia fluirán y te seguirán todos los días de tu vida.*"

La religión dice: "alcanza" por tus propias obras. - **El Evangelio** dice, "obtén" por lo que Jesús hizo.

La religión pone el énfasis en que tú hagas algo. - **El Evangelio** pone el énfasis en ser de Alguien.

La religión reclama el mérito del hombre en el trabajo que realiza. - **El Evangelio** invoca la misericordia de Dios en la obra que Cristo hizo.

La religión dice intento de logro. **El Evangelio** dice aceptar para recibir.

La religión dice "inténtalo". - **El Evangelio** dice confianza.

La religión conduce a una reforma externa. - **El Evangelio** conduce a una transformación interior.

La religión enfatiza los preceptos, las proposiciones, el rendimiento, la producción, los programas, la promoción, los porcentajes, etc.

El Evangelio enfatiza la Persona de Cristo y su vida, vivida a través del creyente cristiano receptivo.

"Cuando finalmente escuchas y crees en el redoble de tambores del Evangelio, el ritmo de tus pasos cambia. Se pone en sintonía con el evangelio. Hay una vida en sintonía con el evangelio, y hay una vida fuera de sintonía con el evangelio. No alcanzas los beneficios del evangelio haciendo un pequeño trabajo de limpieza moral en tu vida. Alcanzas el perdón, el gozo, la paz y el poder a través de la confianza diaria en Jesucristo, quien te amó y se entregó a sí mismo por ti. Pero esa fe, cuando es genuina, crea un ritmo de vida que está en sintonía con la verdad del evangelio" (John Piper).

II. La Verdad del Evangelio Requiere un Proceso Continuo de Realineación

Es nuestra responsabilidad poner todo en nuestra vida "en línea" con el impulso o la dirección del evangelio. Debemos pensar en sus implicaciones en cada área de nuestras vidas, y tratar de poner nuestro pensamiento, sentimiento y comportamiento "en línea". Por lo tanto, la vida cristiana consiste en alinear todo con la verdad del evangelio.

El Evangelio cambia a las personas de adentro hacia afuera. Cristo nos da una identidad y una seguridad radicalmente nuevas, liberándonos tanto de la justicia propia como de la autocondenación. Él nos libera para aceptar a las personas que una vez excluimos, y para romper la esclavitud de las cosas (incluso las cosas buenas) que una vez nos esclavizaron. El evangelio nos permite luchar por su verdad sin convertirnos en un hacha de guerra y ser irrespetuosos con aquellos que no comparten nuestras creencias.

Algunos de nosotros necesitamos una reconversión de la religión con su miedo a las opiniones de los hombres; su hipocresía, y su legalismo, a Cristo nuestra Vida, nuestro Señor, nuestro Amante, Cristo nuestra Ayuda, nuestra Esperanza, nuestro Sanador, Cristo nuestra Paz, nuestro Poder, la Persona que vive en nosotros para formarnos, llenarnos y liberarnos de la iniquidad y el legalismo a la vida, ¡Vida abundante y respetuosa de la ley y que disfruta de Dios en el Espíritu!

La forma en que hacemos esto requiere predicarnos diariamente el evangelio de Dios a nosotros mismos. El pastor Tim Keller tenía razón cuando dijo: "Todos los problemas, personales o sociales, provienen de una falla en usar el evangelio de una manera radical, para estar "en línea con la verdad del evangelio" (Gálatas 2:14).

Utilizo varias palabras en inglés, comenzando con la letra "**R**", para mantenerme enfocado en la Persona en la que se centra el evangelio, y en Sus riquezas y recursos para cada aspecto de mi vida, y también de toda la creación. Consigue una realineación con el Evangelio recordándote a ti mismo lo siguiente:

Relación - Alabo al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por crear, adquirir y aplicar el evangelio a mi vida para que haya sido traído al Plan de la Gran Familia de Dios. Debido a la provisión del Evangelio, e independientemente de la naturaleza de mi familia biológica, he sido traído a la siempre amorosa, siempre viviente y sempiterna Familia de Dios. Tengo a Dios como mi Padre; Jesús, como mi Hermano Mayor, así como mi Señor, Vida, y el Amante de mi alma, y el Espíritu Santo como mi morada, llenando a Jesús sin cuerpo que, diariamente, toma las cosas de Cristo y me las muestra. Tengo hermanos y hermanas de todas las lenguas y tribus que nunca me pueden ser arrebatados por el divorcio o la muerte como mi familia.

Regeneración - La provisión y el poder del Evangelio me han sacado de un estado de muerte espiritual y me han dado a luz a una vida que pertenece al mundo venidero. He sido "regenerado" para poseer la vida eterna aquí, antes de entrar en ella en el más allá. Habiendo nacido de arriba mientras vivo de abajo significa que he conseguido que la vida del mundo venga dentro, lo que hace que lo de abajo se eleve a lo de arriba y experimente el cielo en mi corazón aquí abajo antes de que se consuma en mi hogar allá arriba. Este "nuevo nacimiento" me ha convertido en "hijo o hija recién nacido". ¡Ya no soy huérfano por fuera mirando hacia adentro, sino un hijo del Rey de Gloria, disfrutando de Su compañerismo, y siendo empleado en la sociedad del Reino en la empresa familiar del Todopoderoso y los Hijos!

La - buena noticia del Evangelio es que Jesús vivió una vida de perfecta justicia y perfecta obediencia a Dios, no para Su propio bienestar, sino para Su pueblo. Él ha hecho por mí lo que yo no podría hacer por mí mismo. Pero no solo ha vivido esa vida de obediencia perfecta, sino que se ha ofrecido a sí mismo como un sacrificio perfecto para satisfacer la justicia y la rectitud de Dios. Así como el Señor me capacitó para responderle con fe, Cristo es ahora toda mi justicia y estoy completo en Él, ¡como si nunca hubiera pecado! Y cuando pecho, no es un asunto legal, sino familiar. Dios Padre me lleva a la leñera para que me corrijan en amor, y no al juzgado para que me condenen por la ley.

Redención: Una vez estuve en una esclavitud ineludible al pecado, al yo mismo y a Satanás, y en bancarrota en cuanto a comprar mi salida. Pero la buena noticia, o el evangelio, es que "*Cristo nos ha redimido de una vez por todas de la maldición de la ley...*" (Gals. 3:13. Cristo, mi Redentor, entró en el mercado de esclavos del pecado, me compró y me sacó. Mi Redentor ha borrado mis crímenes, me ha sacado de mi celda, ha roto las cadenas que me habían atado toda mi vida, me ha traído a Su familia, me ha otorgado la filiación, la realeza, la herencia y la comunión, ha atado al diablo y ha sangrado el agujijón de la muerte. ¡Soy redimido, por el amor divino, la gloria, la gloria, Cristo es mío!

Reconciliación - Aunque una vez fui un enemigo de Dios, alejado de Él, Él corrió tras mí en Su maravillosa gracia, me capturó, me cambió y me reconcilió consigo mismo. Ahora tengo paz con Dios, participación en la familia de Dios, acceso personal al Padre y la bendita seguridad de que ya no soy un extranjero, sino un ciudadano en el reino de paz. Alguna vez estuve lejos, pero ahora me han acercado; Una vez fui un extraño a la familia de la fe, pero ahora soy parte de la familia de Dios. ¡Una vez fui un pecador, ahora soy un santo! Una vez estuve perdido, pero ahora me han encontrado. Una vez estuve muerto en pecado, pero ahora estoy vivo en Cristo con una vida que me hará más vivo cuando muera físicamente de lo que he estado antes. Heredero de la salvación, compra de Dios, nacido de Su Espíritu, lavado en Su sangre.

Remisión - A través del derramamiento de Su sangre, nuestro Señor Jesucristo realmente tomó nuestros pecados sobre Su propia cabeza, por así decirlo, y los llevó a una distancia infinita de donde nunca podrían regresar. ¡Todos mis pecados han sido perdonados, como si nunca se hubieran cometido! Como cantó el autor del himno: "Mis pecados no fueron clavados en parte, sino en su totalidad, en la cruz, y ya no los llevo más. ¡Alabado sea el Señor, está bien con mi alma!" Nuestro Señor Jesús fue rechazado para que nosotros fuéramos aceptados; condenados, para que seamos perdonados; castigados, para que seamos perdonados; crucificados, para que fuésemos justificados. Él murió, para que nosotros pudiéramos vivir. Sufrió los dolores del infierno para que pudiéramos conocer los gozos del cielo. Él soportó lo que merecemos, para que pudiéramos disfrutar de lo que solo Él merece.

De - acuerdo con **Colosenses 1:13**, he sido transferido del reino de las tinieblas al reino del Hijo de Su amor. Dios me ha transferido del reino de las tinieblas al reino de la luz. He sido liberado del poder de las tinieblas y puesto bajo la autoridad de Dios. Ya no estoy en el "dominio de las tinieblas" ni sujeto a él y, por lo tanto, no estoy obligado a vivir en sumisión al poder de Satanás ni al poder de mi vieja naturaleza pecaminosa que busca, como Satanás, reinar sobre mí. Alabado sea Dios, en el momento de mi nuevo nacimiento, fui reubicado fuera de Adán y dentro de Cristo. Yo estoy ahora y para siempre, "en Cristo". ¡Esta frase declara mi posición, determina mis posesiones, dicta mi práctica y define mi perspectiva! ¡Son "buenas" noticias!

El poder transformador de Cristo en mí en la persona del Espíritu Santo ha iniciado una obra de renovación interior y renovación por medio de la cual ahora estoy en el proceso de estar bien conmigo mismo, mi prójimo, y eventualmente, cuando la maldición del pecado sea finalmente removida, estaré en lo correcto, o en armonía con toda la creación. Por el poder del Espíritu Santo, la verdad del Evangelio ha llegado a mi conciencia y ha traspasado mi corazón. Está iluminando mi entendimiento, informando mi juicio, elevando y fijando mis afectos en objetos correctos, subyugando mi voluntad y derribando todos los pensamientos elevados a la obediencia de Cristo. Dios ha comenzado una buena obra en mí y ha prometido terminar lo que comenzó. Aunque no soy lo que quiero ser y lo que voy a ser, ¡alabado sea Dios, no soy lo que solía ser!

Reserva - Pedro dice que tenemos una *"herencia incorruptible e inmaculada, y que no se marchita, reservada en los cielos para vosotros"*. El evangelio tiene beneficios eternos. Estas reservas incluyen gozo sin tristeza, bienaventuranza sin miseria, salud sin enfermedad, luz sin tinieblas, abundancia sin necesidad, belleza sin deformidad, honor sin deshonra, facilidad sin trabajo y paz sin interrupción ni problemas. Mis ojos estarán sin lágrimas, mi corazón sin temores, y mi alma sin pecado. Pero la mayor de las reservas, y lo que hace que el Cielo sea verdaderamente significativo para el creyente, es esa. *"La morada de Dios está con el hombre. Él habitará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios"*. ¡Es allí donde miro Su rostro, Aquel que me salvó por Su gracia! ¡Uau! ¡Qué evangelio! No es de extrañar que Pablo dijera: "No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree". ¡No es de extrañar que se enfatice el imperativo de vivir en línea con el evangelio!

Capítulo 4

¡Perder la antigua identidad y vivir por una nueva!

Gálatas 2:15-21

Se cuenta una historia de Margaret Thatcher durante el tiempo en que fue Primera Ministra del Reino Unido. Estaba visitando un hogar de ancianos, yendo de habitación en habitación y conociendo a personas mayores que habían vivido allí durante mucho tiempo. Una anciana no dio señales de darse cuenta de que estaba estrechando la mano de un político de fama mundial. "¿Sabe usted quién soy?", preguntó la señora Thatcher. —No, querida —replicó la anciana—, pero le preguntaría a la enfermera de enfrente si yo fuera usted. Por lo general, ella lo sabe". Yo diría que es una buena respuesta, pero con este apéndice: no le preguntes a una enfermera, pregúntale al Gran Médico, Jesús.

Para entender lo que Pablo está diciendo en Gálatas 2:15-21, necesitamos ir al punto principal del argumento de Pablo, que se encuentra en Gálatas 2:19-20: *"Porque por medio de la ley morí a la ley, a fin de vivir para Dios. He sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino Cristo que vive en mí. Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.* Básicamente, lo que está diciendo es que convertirse en cristiano significa ser constantemente renovado en nuestras mentes para que nuestro viejo "recuerdo de pecador de quiénes éramos antes de venir a la fe en Cristo sea reemplazado por nuestra nueva y eterna identidad en Cristo. Debemos, por la fe, aceptar y aprender a vivir con una nueva identidad, con un nuevo fundamento -gracia y no ley-, una nueva fe, un nuevo Padre, en una nueva Familia.

I. El fundamento de la identidad dentro del pueblo de Dios

Cuando Pedro, Bernabé y el resto de los judíos retiraron la comunión en la mesa de los cristianos gentiles en Antioquía porque no estaban guardando las leyes dietéticas judías, Pablo reprendió públicamente a Pedro y dijo que este comportamiento equivalía a obligar a los gentiles a guardar las leyes judías como un medio de plena aceptación con Dios y la iglesia. En otras palabras, los gentiles deben convertirse en judíos. Estaba fuera de línea con el evangelio e inconsistente con lo que Pedro sabía que era la verdad de la salvación bíblica.

A. ¿Quién es el verdadero Israel de Dios?

El profesor N.T. Wright señala: "La pregunta con la que se han topado Pablo y Pedro, que se centraba en si a los cristianos judíos y gentiles se les permitía comer en la misma mesa, es la pregunta: **¿quién es el verdadero Israel de Dios?** ¿Quiénes son el verdadero pueblo de Dios? ¿Son todos los que pertenecen al Mesías? ¿O son solo los cristianos judíos y los gentiles los que se han convertido al judaísmo cristianizado distorsionado y no bíblico, y los cristianos gentiles siguen siendo ciudadanos de segunda clase?

El punto más básico de Pablo es que el verdadero Israel de Dios consiste en una persona: el Mesías. Leemos en **Gálatas 3:16**: *"Y a Abraham y a su Simiente se les hicieron las promesas. Él no dice: "Y a la simiente", como de muchos, sino como de uno: "Y A TU SIMIENTE", que es Cristo.* Cristo es el verdadero israelita. Leemos en **Oseas 11:1**: "Cuando Israel era niño, entonces yo le amé, y llamé a mi hijo de Egipto". Fíjense en estas dos palabras: **"Israel y Mi Hijo"**. El mayor cumplimiento de Oseas 11:1 se ve en el momento en que Dios sacó a Jesús de Egipto" **Mateo 2:15**, *"Y estuvo allí hasta la muerte*

de Herodes, para que se cumpliera lo que fue dicho por el Señor por el profeta, que dijo: **DE EGIPTO LLAMÉ A MI HIJO**". En la gran Persona de Cristo, Jesús, como Israel, el Hijo de Dios, fue llamado a salir de Egipto. Este es el fundamento de la identidad dentro del pueblo de Dios. La pregunta entonces es: ¿quién pertenece al Mesías? ¿Cómo se expresa la identidad?

B. En Jesús, nuestras identidades previas son irrelevantes

Note en **2:15** cómo Pablo habla de sí mismo, como un judío que se había convertido al cristianismo, para hacer el punto. Nosotros, los judíos, dice, aunque nacimos en la familia del pacto, no encontramos ahora nuestra verdadera identidad como pueblo de Dios a través de las cosas que nos distinguen como un pueblo distintivo, es decir, a través de la ley judía. Si creemos que Jesús es el Mesías (y sin eso no hay cristianismo), creemos que el Jesús crucificado es el Mesías. Y si estamos "en" el Jesús crucificado, eso significa que nuestras identidades previas son totalmente irrelevantes. Deben ser olvidados. **Gálatas 3:28**, "No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" Ya no nos definimos por la posesión de la ley, o por sus requisitos detallados que ponen a los judíos en contra de los gentiles. En 2:19, Pablo dice: "**Morí a la ley para vivir para Dios**". Ahora debemos aprender quiénes somos de una manera completamente nueva.

II. La fe en Cristo que justifica y provee una nueva identidad – 2:16

A. La justificación por la fe es totalmente exclusiva

Con esto quiero decir que no hay justificación para añadir nada a ser "correcto" o "justo" con Dios. ¡Todo es por gracia a través de la fe solamente, en Cristo solamente!

Nótese cómo durante la confrontación con Pedro, Pablo comienza con lo que ambos saben y cómo comparten la misma *teología* de la justificación por la fe. "Pedro, tú y yo *sabemos*, estamos de acuerdo, que la justificación no viene cuando trabajamos para Dios, sino cuando confiamos en Cristo para que nos justifique libremente. Por lo tanto, dejen de actuar como si los gentiles tuvieran que hacer obras para que Dios esté bien con Dios".

Por cierto, en 2:17, Pablo *no* quiere decir que los judíos no son pecadores, pero los gentiles sí lo son. Quiere decir que él y Pedro, como judíos kosher, no eran culpables de la flagrante y constante negligencia de las leyes dietéticas judías y otros rituales del Antiguo Testamento. Los gentiles, por otro lado, estaban automáticamente en la categoría de "pecadores" en el sentido de que no tenían acceso a la ley, ni guardaban los rigurosos requisitos legales de la vida judía.

Mire 2:16 de nuevo: "... *nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley, porque por las obras de la ley nadie será justificado.*"

"El punto es este: a pesar de que somos judíos naturales, que guardan la ley y no "pecadores" gentiles, sin embargo, ambos hemos llegado a apostar nuestras vidas en Jesucristo. Hemos confiado solo en él, sabiendo que si tratamos de abrirnos camino hacia el cielo, fracasaremos. "**¡Por las obras de la ley nadie será justificado!**" No tenemos ninguna base de justificación en nosotros. Dios lo ha hecho todo en Cristo en la cruz. Confiamos en Cristo, no en nosotros mismos ni en nuestras obras. La implicación silenciosa, entonces, del versículo 15 es: Pedro, ya que compartimos esta gloriosa teología e incluso la hemos respaldado con nuestra propia fe, no te atrevas a obligar a los gentiles a vivir como judíos. No te atrevas a insinuar que guardar las leyes dietéticas es una obra por la cual pueden mostrarse más dignos ante Dios" (John Piper).

III. La construcción defectuosa intentada por los legalistas

Mire de cerca el versículo 17 y puede ver un argumento que los judaizantes, o los hombres de Santiago (Gálatas 2:12) probablemente usaron en contra de Pablo. Probablemente dijeron: Al animar a los judíos a descuidar las leyes de Dios (por ejemplo, las que Pedro descuidó cuando comió con los gentiles) y así

actuar como pecadores gentiles, estás haciendo de Cristo el agente del pecado. Pablo responde en el versículo 17: *"Pero si en nuestro esfuerzo por ser justificados en Cristo nosotros mismos fuimos hallados pecadores, ¿es, pues, Cristo agente de pecado? ¡Por supuesto que no!"* Es absolutamente crucial que veas lo que Pablo está admitiendo y lo que está negando. Está admitiendo, en primer lugar, que él, Pedro y otros cristianos judíos están buscando la justificación no en las obras de la ley, sino sólo en Cristo. Y está admitiendo, en segundo lugar, que al hacer esto se descubre que son "pecadores" según la definición de los legalistas, admite. Pero niega enfáticamente que esto haga de Cristo un agente del pecado. ¿Por qué? Porque *no* es pecado ser un "pecador" en este sentido. No es pecado liberarse de las leyes ceremoniales judías para caminar en amor hacia los cristianos gentiles. No es pecado dejar de depender de las obras. Cristo no es el agente del pecado. Es el agente de la libertad. Libertad para Dios y libertad para el amor. Esa es la respuesta de Pablo a los judaizantes: *Sí*, Cristo nos libera de las obras de la ley; *No*, no por eso es un agente del pecado.

Apoyándome en gran medida en la exposición de John Piper de estos versículos, cito: "En los versículos 18-20, Pablo apoya su respuesta de por qué Cristo no es un agente del pecado cuando nos libera de la dependencia de la ley". Porque si vuelvo a edificar las cosas que derribé, entonces me demuestro transgresor". ¿Qué había destrozado Pablo en el versículo anterior? Al tratar de ser justificado en Cristo, Pablo había derribado la ley como medio de justificación.

Pero recuerde siempre que la ley de Moisés nunca enseñó la justificación por obras. Lo que Pablo derribó no fue la ley como Moisés predicó, sino como muchos fariseos la usaron.

Piper entonces da una gran ilustración que debo compartir con ustedes: "Dios dio la ley originalmente como una vía férrea para guiar la obediencia de Israel. El motor que se suponía que iba a tirar de una persona a lo largo de la pista era la gracia de Dios, el poder del Espíritu. Y el acoplamiento entre nuestro automóvil y el motor era la *fe*, de modo que en el Antiguo Testamento, al igual que en el Nuevo Testamento, la salvación era por gracia, a través de la fe, a lo largo del camino de la obediencia (o santificación).

"Pero este camino de salvación es tan poco halagador para el ego humano (ya que Dios tiene que hacer todo por nosotros) que nunca ha sido muy popular. Los fariseos, y muchos otros judíos con ellos (así como muchas personas hoy en día), hicieron algo asombroso. Tomaron la vía férrea, rieles, traviesas, clavos y todo, la levantaron de punta, la apoyaron contra la puerta del cielo y la convirtieron en una escalera para subir. Esta es la esencia del legalismo: convertir la ley en una larga lista de pasos que usamos para demostrar nuestra aptitud moral para alcanzar el cielo. Mientras la vía está en el suelo, algunas de las ataduras ceremoniales podrían sacarse de debajo de los rieles sin arruinar la vía. Pero como escalera, cada peldaño es crucial, o es posible que no pueda subir el siguiente.

"Esta escalera es lo que Pablo derribó. Derribó el mal uso legalista de la ley. Y dice (v. 18): *"Si vuelvo a edificar lo que derribé, entonces demuestro que soy transgresor"*. Transgredes la ley de Dios cuando tratas de erigir la ley como una escalera al cielo en la que demostrarás tu aptitud moral para la salvación. Así que la conexión entre los versículos 17 y 18 es esta: Cuando Cristo nos lleva a confiar en él para la justificación en lugar de confiar en nuestros propios esfuerzos legales (de escalada), él no es un agente del pecado, porque ***lo que realmente hace que una persona sea un verdadero transgresor de la ley no es el descuido de sus estatutos ceremoniales, sino la horrible prostitución de la ley de Dios que la convierte de una vía férrea de gracia en una escalera de obras.*** La transgresión contra Dios es presumir que puedes ascender por la escalera de la moralidad a su favor.

El versículo 19 da apoyo adicional para el versículo 18 (nótese el "porque"). Pablo dice: *"Porque por medio de la ley morí a la ley, a fin de vivir para Dios"*. Si tienes que morir a la ley para vivir para Dios, entonces claramente es una transgresión tratar de construir la ley de nuevo. Esa es la conexión entre los versículos 18 y 19. El versículo 19 señala que mientras usted esté tratando de ganarse su camino hacia Dios por medio de las obras de la ley, no puede tener una relación cercana con Dios. Cuanto más te

acerques a Dios por medio de las obras, más lo alejarás de ti. Hay dos posibilidades en la religión: puedes pensar en tu habilidad, en la demanda de Dios y en la escalera de la ley; o puedes pensar en tu incapacidad, en la demanda de Dios y en el don gratuito de la justificación por la fe. Pablo había aprendido, a través de su propia larga experiencia con la ley, que para vivir en estrecha comunión con Dios y tener su poder, simplemente tenía que renunciar al legalismo y morir. El viejo yo al que le encanta jactarse de su habilidad para subir escaleras debe morir".

Martín Lutero fue una pieza central de disciplina, penitencia, abnegación y autotortura. Él dijo: "*Si alguna vez un hombre pudo ser salvado por medio de monjes, ese hombre fui yo*". Mientras estaba en Roma, estaba realizando lo que fue considerado por la Iglesia de Roma como un acto de gran mérito: subir la Scala Sancta, la gran escalera sagrada, con las manos y las rodillas. Se esforzó por ascender buscando ese mérito o favor ante Dios; y de repente me vino a la mente la voz del cielo: "**El justo por la fe vivirá**". La vida en paz con Dios no iba a ser alcanzada por este esfuerzo inútil, interminable y siempre derrotado; sólo podía obtenerse poniéndose en el amor y la misericordia de Dios, tal como Jesucristo los ha revelado a los hombres.

IV. La identidad basada en la fe que proviene de estar en Cristo

¿Quiénes somos, entonces? Somos el pueblo del Mesías, con su vida obrando ahora en nosotros. Este es el corazón mismo de la identidad cristiana.

Las palabras clave que Pablo usa para resumir la identidad cristiana, para pertenecer a la familia de Dios, generalmente se traducen como justo y 'justicia'. Estos términos significan cosas diferentes para diferentes personas. Pero para Pablo, como veremos en el capítulo 3, está relacionado con la promesa de Dios a Abraham, ahora cumplida en el Mesías, de cómo Dios crearía una sola familia mundial, cuyo marcador de identidad sería la fe. Y habla de la identidad familiar, el estatus de membresía del pacto, que Dios da a toda su familia, a todos los que creen en el evangelio.

A. Somos un Pueblo Justificado

El término "*justificado*" aparece cuatro veces en los versículos 2:16-17. Viene de la misma palabra en el griego que se traduce como "justicia" en el versículo 21. Varios términos comunes del Nuevo Testamento provienen de esta misma raíz: justificación, justo, rectitud. Justificar es una "mega-palabra" en el cristianismo. Lutero afirmaba que "*la justificación por la fe sola es la doctrina sobre la cual la iglesia se sostiene o cae*". Calvino se refirió a ella como "*la bisagra sobre la que gira todo*". La doctrina de la justificación estaba en el corazón de la Reforma, y está en el corazón del cristianismo.

El Dr. J. I. Packer resume lo que Pablo quiere decir con la palabra justificar: "justificar" en la Biblia significa declarar, de un hombre en juicio, que no está sujeto a ningún castigo, sino que tiene derecho a todos los privilegios debidos a los que han guardado la ley. Justificar es el acto de un juez que pronuncia la sentencia contraria a la condena: la de la absolución y la inmunidad legal".

En realidad, el versículo 20 es una reafirmación del versículo 14: necesitamos vivir nuestras vidas "en línea" con la verdad del evangelio. Ahora que la vida de Cristo es mi vida, el pasado de Cristo es mi pasado. Estoy "en Cristo" (verso 17), lo que significa que estoy tan libre de condenación ante Dios como si ya hubiera muerto y hubiera sido juzgado, como si hubiera pagado la deuda yo mismo. Y soy tan amado por Dios como si hubiera vivido la vida que Cristo vivió. Por lo tanto, "no soy yo el que vive, sino que Cristo es un recordatorio triunfante de que, aunque "nosotros mismos somos pecadores", en Cristo somos justos.

B. Somos un Pueblo Espiritualmente Vivo

1. Nuestra vida anterior como pecadores ha terminado – 2:20, Rom 6:6, "Sabemos que nuestro viejo hombre (el viejo hombre) fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea reducido a nada, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado."

"*NUESTRO VIEJO HOMBRE*" - todo lo que éramos por posición y relación en Adán, con toda nuestra culpabilidad y condenación; "*FUE CRUCIFICADO CON ÉL*" - fue juzgado y ejecutado en la muerte de Cristo Uno para todos; "*QUE EL CUERPO DEL PECADO*" - toda la humanidad de Adán como culpable ante Dios; "*PODRÍA SER DESTRUIDO*" - completamente eliminado en el cómputo judicial de Dios; "*QUE YA NO ESTEMOS EN ESCLAVITUD AL PECADO*", es decir, que ya no estemos en esclavitud *legal* a través de la culpa *judicial*. Mi caso ha sido juzgado en el Supremo Tribunal del Universo, y he obtenido el veredicto: ¡*NO CULPABLE!* ¡Y este veredicto nunca está sujeto a apelación o derogación!

2. Una vida eterna como santos ha comenzado - El paquete de salvación incluye la justificación de mis problemas legales y la regeneración para mi muerte espiritual, y la adopción para mi estado de orfandad. Cuando el milagro de la justificación y la regeneración tuvo lugar en mi vida, mi unión anterior con el primer Adán se rompió. Morí al gobierno, al reino y al reino del pecado. Estuve unido al Último Adán: Cristo. ¡Se me ha dado, no solo una nueva naturaleza, sino una nueva vida! Me he convertido en una nueva persona bajo una nueva administración. He sido liberado para la vida, liberado para la justicia, fijo para la fecundidad, formado para la comunión con Dios.

3. Debemos seguir eligiendo creer que nuestra nueva identidad en Cristo es nuestra verdadera identidad – ¡Quién dice el Padre que yo soy – YO SOY!

Antes de su conversión, el gran teólogo norteafricano, Agustín, vivía con una amante. Después de su conversión, se encontró con él en la calle: "Aurelio, Aurelio", le grita. Él sigue caminando, ignorando sus llamadas. Ella corre tras él y finalmente lo atrapa, agarrándolo, grita: "Aurelio, ¿qué pasa? Soy yo". A lo que él responde: "Lo que pasa es que *no soy yo*". ¿Fue Agustín? En cierto sentido, sí. En otro sentido, no. Era un hombre nuevo. El *viejo hombre*, el viejo Agustín no regenerado en Adán, había muerto al pecado. El *nuevo hombre*, el Agustín regenerado en Cristo, estaba vivo para Dios.

C. Somos un Pueblo Amado

Pablo sigue el gran versículo 2:20 voltios, con el versículo 21, para decir: Ahora, cuando vivo mi vida y tomo mis decisiones y hago mi trabajo, ¡lo hago recordando quién soy por fe en Cristo que me amó tanto! Esta es la dinámica interna para vivir la vida cristiana. Solo cuando me vea a mí mismo como completamente amado y santo en Cristo, tendré el poder de arrepentirme con gozo, vencer mis temores y obedecer a Aquel que hizo todo esto por mí.

Amados, la mejor manera *de darse cuenta y estar seguro de su posición en Cristo* es revisar **SU amor especial y sus labores exitosas por ustedes**. 2:20 – "*Cristo me amó y se entregó a sí mismo por mí*".

¡Esta oración parece estar compuesta por una conjunción totalmente inconsistente de dos términos personales, "*Cristo*" y "*yo*"! ¡Y qué palabra tan peculiar se interpone entre ellos: "**amores**"! En cuanto a mí, no tendría ningún problema si el texto dijera: "Cristo me condena", o "Cristo odia mi pecado", o "Cristo me juzga y me declara digno de juicio eterno". Pero decir que "*Cristo... Ama... yo*" es alucinante! El Amante Divino ha amado a alguien que naturalmente tiende a ser sin amor y sin ser amado. Simplemente no soy digno de ser amado con tal amor por tal Persona, pero sigue siendo incuestionable e incondicionalmente cierto que "*Cristo me ama*".

Hagamos una aplicación personal, repítamos conmigo la frase: "**Cristo me amó**". Luego repita el breve testimonio tantas veces como lo recuerde todos los días. Por la mañana, recuérdete a ti mismo que "Cristo *te ama*". Luego repítelo tantas veces durante el día como se te ocurra. Que cada prueba del día, cada tentación del día, cada pecado del día, sea un acicate para recordar que "Cristo me ama".

Capítulo 5

EMBRUJADA – La versión original

Gálatas 3:1-5

Muchos de ustedes pueden recordar la serie de televisión de comedia de situación estadounidense, *Embrujada*, que originalmente se emitió durante ocho temporadas de 1964 a 1972. Se trataba de una bruja que se casa con un hombre mortal ordinario y promete llevar la vida de una típica ama de casa de los suburbios. Samantha, la esposa y bruja, con frecuencia lanzaba hechizos sobre su esposo y otras personas moviendo la nariz.

Sin embargo, esa no era la versión original. La primera versión se estaba representando en el escenario de la iglesia local en Galacia en el ^{siglo} I. Dos veces Pablo llama insensatos a los gálatas. Versículo 1: "Gálatas insensatos"; y versículo 3: "¿Tan necios sois?" La siguiente frase en el versículo 1 explica lo que quiere decir con insensato: "*¿Quién te ha hechizado?*" Quiere decir que están actuando como si alguien les hubiera lanzado un hechizo.

La Biblia Amplificada dice: "*¡Oh pobres y tontos e irreflexivos y sin sentido Gálatas!*" La paráfrasis de **J.B. Phillips** dice: "*Oh ustedes queridos idiotas de Galacia*". **La Nueva Biblia Inglesa** dice: "*Gálatas estúpidos*". Al usar el término "**gálatas insensatos**", Pablo **no** está diciendo que los gálatas fueran naturalmente estúpidos, insensatos, sino que **no** habían usado su mente (*nous*), porque si lo hubieran hecho, nunca se habrían permitido ser alejados de **la verdad del Evangelio**.

Los gálatas comenzaron a actuar como tontos al ceder a las demandas de los persuasivos maestros judíos de la ley que les enseñaron que para alcanzar la madurez espiritual debían estar en línea con sus enseñanzas. Sin darse cuenta, se estaban desalineando del verdadero evangelio y estaban siendo esclavizados por poderes demoníacos (lea Gálatas 4:8-9). Su búsqueda de la perfección a través de la observancia de la ley era una ilusión drogada de la que debían ser despertados. ¿Pero cómo? ¿Cómo se va a romper el hechizo? Son irracionales, están fuera de contacto con la realidad, están mentalmente drogados. Pablo usa una serie de preguntas retóricas para confrontar su pensamiento insensato.

1. El Milagro de la Comprensión Espiritual: *Gálatas insensatos, ¿quién os ha hechizado, ante cuyos ojos Jesucristo fue representado públicamente como crucificado? (3:1).*

Pablo los llama necios porque parecen estar alejándose del evangelio. El hecho de que esté desconcertado por esto, ¡deben estar hechizados! - muestra cuán profundamente cree que ver realmente a Cristo crucificado transforma a las personas. "Ante tus ojos" en mi *predicación*, ¡viste a Cristo crucificado!

La frase "Cristo crucificado" era una forma abreviada del evangelio que Pablo usaba a menudo (cf. 1 Co 1:23; 2:2; también 1 Corintios 1:13; 2:8; 2 Cor 13,4)". Este fue el corazón de la predicación de Pablo: "Predicamos a Cristo crucificado" (1 Corintios 1:23). "Decidí no saber nada entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Corintios 2:2). Así que cuando Pablo dice en Gálatas 3:1: "Delante de vuestros ojos Jesucristo fue representado públicamente como crucificado", quiere decir que esto sucedió cuando "*predicó* a Cristo crucificado". La predicación tiene como objetivo presentar a Cristo de tal manera que ocurra un "ver" espiritual, un ver tan poderoso que los oyentes-videntes son "transformados en la misma imagen".

2. Los Medios de Recepción de los Espíritus - *Esto es lo único que quiero saber de ti: ¿recibiste el Espíritu por las obras de la Ley, o por oír con fe? (3:2).*

"El don del Espíritu Santo es la evidencia más inequívoca del creyente del favor de Dios, su mayor prueba de salvación y la garantía de la gloria eterna". El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16), aseguró Pablo a los cristianos romanos. Por el contrario, "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece" (verso 9). Juan escribe: "En esto sabemos que permanecemos en él, y él en nosotros, porque nos ha dado de su Espíritu" (1 Juan 4:13).

Siendo esto cierto, un Espíritu Santo residente, inextinguible, operando en y a través de creyentes llenos de fe es de absoluta importancia. La residencia del Espíritu Santo es a través de Él haciendo realidad las promesas y provisiones del Evangelio en aquellos que ejercen fe en el mensaje del Evangelio, no por aquellos que merecen por sus buenas obras Su presencia y poder.

La ley exige obras de realización humana; el evangelio requiere fe en el logro de Cristo. La ley nos exige y nos manda obedecer; El evangelio trae promesas y nos invita a creer. La ley dice: 'haz esto'; el evangelio dice: 'Cristo lo ha hecho todo'.

Dios les dio el Espíritu y obró milagros a través de él. La pregunta es la misma: ¿Cómo hizo Dios estas obras entre ellos? Y la respuesta es la misma: "No por las obras de la ley", sino "por el oír con fe". Dios les dio el Espíritu (versículo 5) y ellos recibieron el Espíritu (versículo 2), no porque obedecieran la ley, sino porque creyeron en el evangelio.

Pero antes de continuar, quiero extenderme sobre el tema de "recibir el Espíritu Santo".

1. Los discípulos "recibieron" el Espíritu Santo - Juan 20:22, "Y habiendo dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo". Algunos comentaristas sugieren que este versículo revela que Jesús simplemente estaba representando una especie de parábola que describía lo que sería su experiencia en el Día de Pentecostés.

Los que sostienen este punto de vista harían bien en escuchar al puritano Matthew Henry, quien al comentar sobre Juan 20:20 dijo: "Recibid ahora el Espíritu Santo, en parte ahora, como prenda de lo que recibiréis dentro de no muchos días. Ahora recibían más del Espíritu Santo de lo que habían recibido hasta entonces. Así, las bendiciones espirituales se dan gradualmente; al que tiene, se le dará. Ahora que Jesús ha comenzado a ser glorificado, más del Espíritu comenzará a darse".

Lo recibieron de nuevo el día de Pentecostés. Pedro dijo en Hechos 10:47: "*¿Puede alguien prohibir el agua, para que no sean bautizados los que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?*"

La teología evangélica, reformada y dispensacional popular dice: "Cualquier oración, búsqueda, petición o recepción del Espíritu Santo es una tontería porque el cristiano ya tiene todo lo que va a obtener, y lo obtuvo en el "paquete" que vino con ser salvo".

Esto suena lógico, pero los caminos de Dios no son nuestros caminos, y Sus pensamientos no son nuestros pensamientos. Si Él dice que debemos recibir el Espíritu Santo, entonces debemos hacerlo aunque no tenga sentido para nuestros pequeños cerebros. Si su pensamiento ha sido como lo he descrito, por favor agregue este pensamiento a su racionalización: Para el cristiano "recibir el Espíritu Santo" no significa obtenerlo o tomarlo por primera vez, sino darle la bienvenida y recibirlo en una capacidad más grande. Cuando lees en los obituarios que la familia del difunto "recibirá amigos" en tal o cual momento, entiendes que esto no significa que vayan a saludar a nuevos amigos, sino que darán la bienvenida a los que ya tienen.

2. El creyente samaritano "recibió el Espíritu Santo - Hechos 8:14-17 - {17} Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo".

3. Los discípulos de Éfeso "recibieron" el Espíritu Santo - Hechos 19:2,6: {2} Y les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos dijeron: "No, ni siquiera hemos oído que haya un Espíritu Santo". {6} "Y cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en lenguas y a profetizar."

4. El creyente gálatas "recibió" el Espíritu Santo - Gálatas 3:2 - "Déjame preguntarte solo esto: ¿Recibiste el Espíritu por las obras de la ley o por el oír con fe?"

El pastor bautista, A. J. Gordon, dijo: "Parece claro a partir de las Escrituras que sigue siendo el deber y el privilegio de los creyentes recibir el Espíritu Santo por un acto consciente y definido de apropiación de la fe, tal como recibieron al Señor Jesucristo".

¿Has recibido el Espíritu Santo desde que has creído? ¿Has estado en tu espíritu en el Cenáculo, donde escuchaste las palabras de Cristo resucitado diciendo: "*Recibid el Espíritu Santo*"?

De nuevo, citando a Matthew Henry: "Lo que Cristo les dijo a ellos, Él lo dice a todos los verdaderos creyentes: 'Recibid el Espíritu Santo'. Lo que Cristo da, debemos recibirlo, debemos someternos a nosotros mismos y a toda nuestra alma a las influencias vivificadoras y santificadoras del Espíritu bendito; recibir sus mociones y cumplirlas; y los que obedezcan esta palabra como precepto recibirán al Espíritu Santo como guía de su camino y prenda de su herencia".

El erudito australiano del Nuevo Testamento, el Dr. Leon Morris dice: "Es falso para el Nuevo Testamento y, por lo tanto, para la experiencia cristiana sostener que hay un solo don del Espíritu. Más bien, el Espíritu se está manifestando continuamente de nuevas maneras".

3. El Método de la Santificación Personal - ¿Eres tan tonto? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿estás siendo perfeccionado ahora por la carne? (3:3).

Los gálatas habían caído tontamente en el legalismo judaíta porque habían dejado de creer y aplicar las verdades básicas del evangelio que Pablo les había enseñado y por las cuales habían sido salvos. Pablo dice algo así como: "Oye, ¿tu vida espiritual comenzó porque comenzaste a seguir un código de conducta, o porque el Espíritu de Dios entró en tu vida y te trajo vida? Habiendo comenzado por el poder del Espíritu, ¿cómo podrías hacerlo mejor al tratar de transformar tu corazón, o mantenerte salvo por medio de tus propios esfuerzos? ¿Qué te hace pensar que puedes terminar algo que no pudiste empezar?"

El legalismo no es la presencia de leyes, de lo contrario Dios tendría que ser el encargado de promoverlo, ya que Él le ha dado al hombre innumerables leyes durante la historia humana. Tampoco el legalismo es la imposición de la ley a otra persona. Si eso fuera cierto, Dios sería un legalista de primer orden. Además, el legalismo no es lo opuesto a la libertad, lo que significa que una persona puede vivir una existencia sin ley. La libertad cristiana no le da al creyente la opción de vivir de la manera que le plazca; No es licencia. Lo coloca en una posición en la que puede vivir como Dios le plazca, algo que no podía hacer como persona no regenerada. La vida liberada no es una vida sin restricciones.

¿Qué es entonces el legalismo? Paul Travis define el legalismo cristiano como "*buscar alcanzar, ganar o mantener la aceptación de Dios, o lograr el crecimiento espiritual, a través de mantener un código o estándar de desempeño escrito o no escrito*".

Ejemplos de legalismo:

Regla vs. principios – lo que se debe y lo que no se debe hacer – Reglas rígidas y estándares estrictos de las tradiciones humanas. Ejemplo: no usar joyas, usar un color particular de ropa, no ver televisión, no usar comodidades mundanas y modernas, etc. Vivir en aislamiento espiritual. Dicen: "somos diferentes, decimos que son ellos los que son diferentes".

Presión para demostrar que tienes verdadera fe – El legalismo retrata a Dios como un capataz duro que pedirá cuentas por todo lo que se dice y se hace. La persona vive con la presión de esforzarse y

demostrar con un sentido de indignidad y derrota. Es un estado miserable de insuficiencia e interminables intentos de vivir una vida santa. Ejemplo: Un creyente que lucha en el pecado, se esfuerza por ser santo, falla a mitad de semana, se arrepiente el domingo y repite lo mismo.

Santidad sin gozo – Las restricciones, reglas y regulaciones nos roban el gozo que proviene de conocer nuestra posición en Cristo. Juan 1:12 dice: "Pero a todos los que le recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio potestad de llegar a ser hijos de Dios". La vida santa que se basa en esa relación producirá gozo, ya que no hay presión para actuar. Ejemplo: Exaltación de la pobreza y vida frugal. Los creyentes no deben vivir la vida normalmente como otras personas.

Obsesión con lo trivial – especializándose en lo menor – *Mt.23:23-24* – Jesús habla a los fariseos acerca de diezmar meticulosamente las especias, pero ellos han descuidado asuntos más importantes de la ley como la justicia, la misericordia y la fidelidad. Los asuntos del corazón, las intenciones y los motivos fueron pasados por alto.

4. El Significado de las Experiencias Específicas - *¿Sufriste tantas cosas en vano, si es que fue en vano? (3:4).*

Debido a la vaguedad del verbo griego "*paschō*" – "*sufrir*", podría indicar tanto sufrimiento como cualquier tipo de experiencia. Gals 3:4 ha sido traducido de diversas maneras: (a) en un sentido neutral (tal vez para preservar la incertidumbre) como "¿Experimentaste tantas cosas...?" (VRS, cf. AV, RV); (b) como una indicación de que los cristianos gálatas habían sufrido por su fe (NVI, cf. NASB, Phillips), y (c) tomando las experiencias de los gálatas en un sentido positivo como en la NEB: "**todas sus grandes experiencias**". Puesto que Gal 3:2 y Gal 3:5 hablan de la recepción del Espíritu y de las obras milagrosas del poder de Dios en medio de ellos, la traducción de la NEB parece adaptarse mejor al contexto.

5. Los milagros que el Espíritu hace a través de un pueblo lleno del Espíritu - *Así que, el que os da el Espíritu y hace milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? (3:5).*

Hebreos 2:4, "*mientras que Dios también dio testimonio por señales y prodigios y diversos milagros, y por dones del Espíritu Santo distribuidos conforme a su voluntad*".

Demasiados definen los milagros de manera demasiado vaga, como encontrar el mejor lugar de estacionamiento en el centro comercial en un gran día de ventas. Otros son demasiado limitantes en su definición, llamando a los milagros "una intervención directa de Dios en el mundo". Esta no puede ser la definición correcta de un milagro porque implica que Dios normalmente no está involucrado en las operaciones de Su mundo. Otros intentarían definir un milagro sugiriendo que es Dios actuando en contra de las leyes naturales. Pero esto no tiene en cuenta que detrás de las "leyes de la naturaleza" está el "Señor de la naturaleza". En otras palabras, las leyes impersonales no gobiernan el mundo.

¿Qué significa el término "*milagro*" tal como se usa en la Biblia? Mi definición escogida de un milagro es la establecida por el pastor Wallace Henley: "*Un milagro es la intervención de la "norma" del Reino de Dios en la condición anormal del mundo caído*".

En Hebreos 2:4 se usan tres **términos: milagros, señales, prodigios**. *Los milagros son explosiones de Omnipotencia; Los signos son símbolos visibles de un poder invisible; Las maravillas son un asombro asombroso.*

El Dr. Ralph Woods tenía mucha razón cuando dijo acerca de la mayoría de los cristianos profesantes: "***A pesar de nuestras profesiones, de hecho somos apenas sobrenaturalistas***".

Muchos teólogos y masas de cristianos son apenas sobrenaturalistas, ya que afirman que los milagros cesaron porque cumplieron su propósito de autentificar a Jesús, los apóstoles y la Biblia. Y ahora que

tenemos la Palabra de Dios completa, no necesitamos haber actuado, ni ver las demostraciones de lo sobrenatural en forma de señales, maravillas y milagros.

Sin embargo, la Biblia que leo a diario es un registro de un Dios sobrenatural que llevó a hombres y mujeres a encuentros con Él que cambiaron la vida. Podían decir que el cielo había tocado la tierra de una manera sobrenatural con visitaciones, señales y prodigios en los cielos y la tierra o con poder, milagros, liberación de demonios, visiones, ángeles, trances, sueños, traslación en el Espíritu o visitación al cielo.

El arquero Nik Ripkin descubrió que de los antiguos musulmanes que se convirtieron al cristianismo a los que entrevistó, en su mayoría tenían algunas características comunes. *"Primero, Dios entra en sus vidas a través de señales, milagros, sueños, visiones y maravillas". Ripkin relató la historia de un creyente que nunca había conocido a un cristiano y nunca había conocido la Biblia, pero escuchó una "voz sin cuerpo" que lo llamaba a "encontrar a Jesús, encontrar el evangelio". El hombre fue conducido a una ciudad específica donde debía preguntar por un hombre por su nombre. "Siendo una persona oral, en sintonía con el mundo de los espíritus, fue. El Espíritu Santo lo guió a la puerta de uno de los pocos creyentes entre los millones de personas de su pueblo".*

Para terminar, quiero dar una ilustración sobre "recibir el Espíritu Santo": Oswald Chambers, capellán de los soldados británicos en Egipto durante la Segunda Guerra Mundial, y autor del gran libro devocional, *My Greatest for His Highest*, no era pentecostal, sino bautista. Pero después de una dura prueba de cuatro años marcada por un hambre espiritual desesperada, relató la experiencia de lo que él llamó recibir "el don del Espíritu".

Chambers dijo: "Dios me usó durante esos años para la conversión de almas, pero no tuve comunión consciente con Él. La Biblia era el libro más aburrido y menos interesante que existía, y la sensación de depravación, la vileza y la mala motivación de mi naturaleza era terrible. Ahora veo que Dios me estaba llevando por la luz del Espíritu Santo y Su Palabra a través de cada ramificación de mi ser.

Los últimos tres meses de esos años las cosas alcanzaron un clímax. Al reanudar su testimonio, dijo: "Me estaba desesperando mucho. No conocía a nadie que tuviera lo que yo quería. De hecho, no sabía lo que quería. Pero yo sabía que si lo que tenía era todo el cristianismo que había, la cosa era un fraude".

Cuando finalmente llegó el gran avance, fue dramático: "Reclamé el don del Espíritu Santo en obstinada en Lucas 11:13. No tenía visión del cielo ni de los ángeles. No tenía nada. Estaba tan seco y vacío como siempre, sin poder ni comprensión de Dios, sin testimonio del Espíritu Santo".

Pero algo sobrenatural había ocurrido. Dios se había apoderado de su vida. Cuatro años más tarde, Chambers dijo: "Si los años anteriores habían sido el infierno en la tierra, estos cuatro años han sido realmente el cielo en la tierra. Gloria a Dios; el último abismo doloroso del corazón humano se llena hasta rebosar del amor de Dios. El amor es el principio, el amor es el medio y el amor es el final. Después de que Él entra, todo lo que ves es 'Jesús solamente, Jesús siempre'".

Mirando hacia atrás, Oswald Chambers pudo decir: "El bautismo del Espíritu Santo no te hace pensar en el tiempo o en la eternidad; Es uno asombroso, glorioso ahora... No es de extrañar que hable tanto de un carácter alterado: Dios alteró el mío; Yo estaba allí cuando Él lo hizo, y he estado allí desde entonces".

¿Cómo "recibo" el Espíritu Santo?

Lucas 11:13, *"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!"*

Podrías orar algo como esto:

"Señor Jesús, sé que soy cristiano. Pero confieso que mi vida no es abundante ni llena de alegría. Mi merced es flácida, y mi testimonio es débil. Necesito que me bautices, que me llenes, que me invistas, que me unjas, que vengas sobre mí, que me des poder para la adoración, la guerra y el testimonio.

Señor, estoy tan sediento, tan necesitado, lléname ahora, te pido esto de acuerdo a la promesa de Lucas 11:13. Te recibo públicamente, Espíritu Santo, de una manera tal como recibí a Jesús. Por fe, la fe que es una afirmación y un acto que ordena que la verdad eterna sea un hecho presente, te tomo como mi Recurso para Vivir. ¡En el nombre de Jesús!". Amén

Capítulo 6

Salvación – ¿Un regalo-promesa o una ley-salario?

Gálatas 3:14-26

De entrada, quiero recordarles que cuando las Escrituras hablan de la salvación, es mucho más extensa de lo que la mayoría de los cristianos entienden, es decir, perderse el infierno y hacer el cielo cuando uno muere. La salvación revelada y alimentada en la Biblia es muy personal, ¡pero nunca meramente individual! La palabra griega para salvación, "*sozo*", es estimulante y expansiva en significado. Ser salvo es experimentar un rescate de la condenación; una resurrección de entre los muertos; la liberación del cautiverio; una creación de la nada. Nos salva de la pena del pecado – la justificación, el poder del pecado – la santificación, y finalmente de la presencia misma del pecado – la glorificación. Nos saca de estas cosas individualmente, pero siempre nos coloca en una familia, una tribu, un cuerpo, una nación, un templo, ¡llamado la Iglesia!

En la iglesia que Pablo fundó en Galacia, había surgido un problema serio en su ausencia. Un grupo de creyentes judíos había venido de Jerusalén, confundiendo a los creyentes gálatas en cuanto a si la salvación era una promesa de regalo o un salario de ley. Estaban enseñando que la salvación es por gracia a través de la fe, pero no por la gracia y la fe solamente. Uno debe agregarlo al judaísmo: esencialmente, los gentiles deben convertirse en judíos que guardan la ley para ser salvos.

Esta falsa enseñanza puso en grave peligro el futuro del avance del evangelio, tanto que Pablo los confronta de frente y les dice en Gálatas 3:1: "*¡Oh vosotros, pobres, necios e irreflexivos y gálatas sin sentido! ¿Quién te ha fascinado o hechizado?*"

Continuando confrontándolos con la verdad en amor con el propósito de recuperar el evangelio bíblico, Pablo va a demostrar que la salvación se basa en la promesa de Dios a Abraham recibida solo por fe y no en el salario de la ley ganado por seguir a Moisés por fe más obras.

I. La superioridad de la promesa

A. La Promesa de Dios a Abraham – 3:14-15

Esta es la premisa de Pablo: la promesa original de Dios a Abraham es el fundamento de todas sus relaciones con las personas desde el tiempo hasta la eternidad.

La palabra *promesa* se usa ocho veces en estos versículos, refiriéndose a la promesa de Dios a Abraham de que en él todas las naciones de la tierra serían bendecidas (Gen 12:1-3). Esta promesa implicaba ser justificado por la fe y tener todas las bendiciones de la salvación (Gal 3:6-9). Es obvio que la promesa a Abraham (y, a través de Cristo, a nosotros hoy), dada alrededor del año 2000 a.C., precedida por siglos a la Ley de Moisés (hacia 1450 a.C.). Los judaizantes dieron a entender que la entrega de la Ley *cambió* ese pacto original de promesa. Pablo argumenta que no fue así.

Los judaizantes habían elevado a Moisés por encima de Abraham y, al hacerlo, se estaban perdiendo la naturaleza promisorio crucial de los pactos de Dios con su pueblo. Pablo quiere anclar la esencia del

modo de Dios de relacionarse con las personas en Abraham y no en Moisés. Por eso dice que *"la ley [...] no deja de lado el pacto previamente establecido por Dios y así anula la promesa"* (v. 17).

¿Quién hizo la promesa? Dios lo hizo.

¿Hizo Abraham un pacto con Dios? ¡NO! *¡Dios hizo un pacto con Abraham!* Dios no puso ninguna condición para que Abraham la cumpliera. De hecho, cuando se ratificó el pacto, *¡Abraham estaba dormido!* (ver Génesis 15:1-21) Era un pacto de gracia: Dios le hizo promesas a Abraham; Abraham no le hizo promesas a Dios.

Así que la conclusión es que, dado que Dios hizo este pacto de promesa con Abraham *a través de Cristo*, las únicas dos partes que pueden hacer cambios son Dios el Padre y Dios el Hijo. *¡Moisés no puede alterar este pacto!* No puede añadirle nada; no puede tomar nada de ella. Los judaizantes querían añadir a la gracia de Dios (¡como si cualquier cosa pudiera ser añadida a la gracia!) y tomar de las promesas de Dios. No tenían derecho a hacer esto, ya que no eran partes en el pacto original.

B. La Provisión de Salvación de Dios Siempre Ha Sido A Través De La Semilla - 3:16: *"Y a Abraham y a su Simiente fueron hechas las promesas. Él no dice: "Y a la simiente", como de muchos, sino como de uno: "Y A TU SIMIENTE", que es Cristo."*

Gálatas 3:29 dice: *"Si sois de Cristo, entonces sois simiente de Abraham, herederos según la promesa"*. Por lo tanto, si nos convertimos en descendientes de Abraham y herederos de la promesa solo por pertenecer a Cristo, entonces es fácil ver por qué Pablo pensó en Cristo como *la SEMILLA final o decisiva* a quien se le hicieron todas las promesas y que de hecho aseguró el cumplimiento de todas las promesas por nuestro bien. Así que el punto del versículo 16 es que la promesa de la herencia hecha a Abraham y a su simiente se cumple solo en Cristo, por su muerte y resurrección. Este punto es crucial para entender el versículo 18.

Teniendo en cuenta lo que Pablo dijo en 3:16, el versículo 18 significa: "Si la herencia (es decir, la salvación) se hubiera alcanzado por medio de la ley (es decir, simplemente guardando los mandamientos de Moisés), entonces el camino de la salvación no sería por el Cristo prometido. Cristo no habría sido necesario, si la herencia ya hubiera sido alcanzada. Pero Dios le dio la herencia (salvación) a Abraham por una promesa, a saber, el Cristo (como lo aclara el versículo 16).

Si te fijas bien, Gálatas 2:21 es un paralelo cercano a 3:18: *"No anulo la gracia de Dios; porque si la justificación fuera por medio de la ley, entonces Cristo murió en vano"*. Esto es casi lo mismo que decir: si la herencia se hubiera basado en la observancia de la ley, entonces no se habría basado en el Cristo prometido, y su venida y muerte habrían sido en vano.

Los judaizantes decían algo así como: "Así que, como ves, Pablo, estamos tomando a tus conversos y aplicando a sus vidas individuales lo que Dios hizo en la historia de la redención: comienza con la fe en una promesa, pero luego añade *tu* obra a la de Dios en guardar la ley para llegar a ser dignos de la bendición. Habiendo comenzado por el Espíritu, debéis ser completados por la carne".

La respuesta de Pablo en Gálatas 3:15-18 es esta: La promesa era que la herencia de la salvación vendría, no a todos los descendientes de Abraham, sino a la descendencia, que en última instancia es el Cristo, y todos los que están en él. ¡Sin Cristo, no hay herencia! Dada la naturaleza de Dios y su pacto, ninguna estipulación posterior podría anularlo o anular la promesa de este pacto.

Por lo tanto (v. 17), en la ley (dada 430 años después) Dios no está poniendo la salvación sobre una nueva base por la cual las personas puedan ganar su salvación. Hacerlo se habría opuesto a la promesa, habría anulado la gracia, habría promovido el orgullo y habría cancelado la piedra de tropiezo de la cruz. La ley es santa, justa y buena; no nos enseña a involucrarnos en la herejía gálata, el legalismo.

Presta mucha atención a esta verdad: El camino de salvación en el Antiguo Testamento (antes de que Cristo viniera) era el mismo que en el Nuevo Testamento. Volviendo al principio de la historia humana,

oímos a Dios decir a la serpiente en el Jardín del Edén: "*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente de ella; Él [singular, refiriéndose a "su simiente"] te herirá en la cabeza, y tú le herirás a él en el talón*" (Gn 3,15). El único heredero de toda promesa de Dios es Cristo. Cada promesa dada en el pacto con Abraham se cumplió en Jesucristo y solo en Jesucristo. Por lo tanto, la única manera en que una persona puede participar en las bendiciones prometidas a Abraham es ser un coheredero con Cristo a través de la fe en Él. Cuando Cristo derramó Su sangre, cubrió los pecados en ambos lados de la cruz. La Antigua Alianza *va a* la cruz; el Nuevo Pacto *viene de* ella. El pacto con Abraham se cumplió en el pacto de Jesucristo y, por lo tanto, el pacto de la ley, cualquiera que fuera su carácter y propósito, no anuló ni modificó esos dos pactos, que realmente se fusionaron en uno.

II. La inferioridad de la ley

A. La Ley no es Mayor que la Promesa – 3:19-20

Pablo señala que la Ley es inferior al pacto de la promesa de dos maneras.

1. La Ley era temporal (Gal 3:19). "Se agregó . . . hasta que venga la Simiente". La Ley fue *añadida "hasta que viniera la Simiente a quien se refería la promesa"* (v. 19). Esto nos recuerda que la ley y el pacto que Dios hizo con Moisés tenían una fecha de vencimiento. Fue añadida para un tiempo y propósito específicos, a saber, para que la transgresión pudiera aumentar, demostrando muy claramente la pecaminosidad humana.

Es obvio que una ley temporal no puede ser mayor que un pacto permanente. Cuando lees el pacto de Dios con Abraham, no *encuentras "si"* (*si haces esto, yo haré aquello*) en Sus palabras. Nada era condicional; todo era de gracia. Pero las bendiciones de la Ley dependían del cumplimiento de ciertas condiciones.

¿Cuándo era la fecha de expiración del pacto o Ley mosaica? Cuando vino la Simiente [Cristo]. Con la vida sin pecado, la muerte vicaria y la resurrección corporal y la ascensión de Cristo, la Ley había hecho su trabajo, y ahora sus justas demandas se cumplen en nosotros a través del Espíritu (Rom 7:4; Rom 8:1-4).

2. La Ley requería un mediador (Gal 3:19-20). La ley es inferior a la Promesa porque cuando Dios dio la Ley a Israel, lo hizo por medio de ángeles y por mediación de Moisés. Puesto que la Ley era temporal, y requería un mediador, y el pacto de la promesa era permanente, y no se requería ningún mediador, no podía haber más que una conclusión: la Promesa/pacto era mayor que la Ley/pacto mosaico.

B. La Ley no es Contraria a la Promesa – 3:21-26

Casi se puede oír a los judaizantes gritando la pregunta en **Gálatas 3:21**: "*¿Es, pues, la ley contraria a las promesas de Dios?*" ¿Se está contradiciendo Dios a sí mismo? Al responder a esta pregunta, Pablo no dice que la Ley contradice la promesa, sino que *coopera* con la promesa en el cumplimiento de los *propósitos* de Dios. Si bien *la Ley* y *la gracia* parecen ser contrarias entre sí, si profundizas lo suficiente, descubrirás que en realidad se *complementan* entre sí. ¿Por qué, entonces, se dio la Ley?

Si no entendemos por qué se dio la ley, podemos matarnos con ella. Pablo dijo en Romanos 9:32 que la razón por la que Israel tropezó en la destrucción *no* fue porque no buscaran la ley, sino que la siguieron de la manera equivocada: por obras y no por fe; en el esfuerzo de la carne en lugar del poder del Espíritu. En otras palabras, el esfuerzo moral bueno y sincero *puede ser un pecado mortal*.

John Piper hizo una afirmación asombrosa: "*El legalismo es una amenaza mayor para la iglesia que el alcoholismo*. Los alcohólicos están en una esclavitud trágica y debemos hacer todo lo posible para ayudarlos. Pero el legalismo es más sutil y penetrante y, al final, más destructivo. Satanás se viste como un ángel de luz y hace de los mismísimos mandamientos de Dios su base de operaciones. Y el corazón humano es tan inveteradamente orgulloso e insumiso que a menudo usa la religión y la moralidad para expresar su rebelión. Como dice Romanos 10:3: "*Procurando establecer su propia justicia, no se*

someterán a la justicia de Dios". La búsqueda de la justicia puede llevar a la perdición. Por eso Gálatas nos advierte: "*Sepa por qué se dio la ley y no se deje hechizar para que la siga de una manera que conduzca a la muerte, sino solo de una manera que conduzca a la vida*".

1. La Ley no fue dada para dar vida – Gálatas 3:21)

La ley **no puede** impartir vida, porque la ley es contraria a la fe y hace caer todo el peso de la maldición de Dios sobre todo violador de cualquiera de sus estipulaciones. Por lo tanto, la ley no es contraria a la promesa, porque el verdadero propósito de la ley no es traer la vida, sino la muerte.

Sin lugar a dudas, la Ley de Moisés regulaba la vida del pueblo judío en la antigua economía, pero no proporcionaba ni podía proporcionar vida *espiritual* al pueblo. Si la vida y la justicia hubieran podido venir a través de la Ley, entonces Jesús nunca habría muerto en la cruz. Pero Jesús murió; por lo tanto, la Ley nunca podría dar al pecador vida y justicia. Fue la "adoración de la ley" la que llevó a Israel a una religión de obras santurróna, cuyo resultado fue el rechazo de Cristo (Romanos 9:30-10:13).

2. La Ley fue dada para declarar que el mundo entero es prisionero del pecado - Gálatas 3:19, 22

El propósito positivo de la ley se explica en el versículo 22. En este caso, la ley sirve para "*declarar que el mundo entero es prisionero del pecado*". Dios, que habla a través de las Escrituras, "encierra a todos los hombres bajo la condenación del pecado, sin darles posibilidad de escapar". La razón por la que Dios dio la ley es para mostrar que todos los hombres y mujeres son hijos de Adán, quienes constante y consistentemente, ya sea en pensamiento, palabra y obra, voluntaria, rebelde y continuamente, violan la voluntad revelada de Dios, y en efecto los llevan cautivos a la esclavitud del pecado. La ley nos hace a todos "prisioneros" del pecado cuando no hay redención de su maldición.

La ley y la gracia cooperan en llevar al pecador perdido a la fe salvadora en Cristo. La ley muestra al pecador su culpa, y la gracia le muestra el perdón que puede tener en Cristo. La Ley es "santa, justa y buena" (Rom 7:12), pero nosotros somos impíos, injustos y malos. La Ley no nos *hace* pecadores; nos revela que ya *somos* pecadores (ver Rom_3:20). La Ley es un espejo que nos ayuda a ver nuestras "caras sucias" (*James 1:22-25*), - ¡pero no te lavas la cara con el espejo! Es la gracia la que provee la purificación a través de la sangre de Jesucristo (*1Jn 1:7*).

3. La ley fue dada para producir transgresiones - Romanos 5:20, "Y la ley entró para aumentar la transgresión, pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia..."

Pablo es muy claro en cuanto al propósito de la ley. Se dio para hacer que las ofensas aumentaran. No fue dada para ser usada por la gente creyente como un medio para ayudar a su santificación, ya que la ley no puede santificar más de lo que puede justificar.

¿Cómo aumenta la ley las infracciones? **Primero**, permite que el pecado sea *mostrado* como pecado. **Segundo**, es para que el pecado se vuelva pecaminoso más allá de toda medida. La ley revela el pecado, y la ley intensifica el pecado. Pero Pablo insiste en que la ley no es pecaminosa o mala en sí misma.

Así que la ley fue dada para hacer abundar la ofensa (Romanos 5:20).

Tomando prestado de nuevo del pastor John Piper: "Pablo deja muy claro su significado: "La ley vino para aumentar la transgresión". Esto es cierto en dos sentidos. La primera es clara en Romanos 4:15: "*Porque la ley trae ira, pero donde no hay ley, no hay transgresión*". Creo que lo que esto significa es que puedes desconfiar de tu médico en tu corazón, pero esa desconfianza no se hace visible hasta que te da una receta y la tiras a la basura. La prescripción hace de la rebelión invisible una transgresión visible. Así que cuando Pablo dice en Gálatas 3:19 que la ley fue añadida a causa de las transgresiones y en Romanos 5:20 que vino a aumentar la transgresión, quiere decir, en primer lugar, que funciona como una receta médica para mostrar quién confía en el médico y quién no. Al prescribir la obediencia de la fe, la ley convierte el pecado oculto de la desconfianza y la rebelión en la transgresión abierta de la desobediencia".

4. La ley fue dada para preparar el camino para Cristo – Gálatas 3:2, 3-26

Pablo usa una ilustración que era familiar para todos sus lectores - el guardián del niño. En muchos hogares romanos y griegos, los esclavos bien educados llevaban a los niños a la escuela y los cuidaban durante el día. A veces enseñaban a los niños, a veces protegían y prohibían, y a veces incluso disciplinaban. Pero, por favor, no leas en esta palabra nuestra idea moderna de un maestro de escuela. Pablo no quiere decir que la ley ejerza una influencia gradual y educativa sobre las personas, ya sea inclinándolas hacia el bien hasta que reciban a Cristo o permitiendo que se den cuenta de su propio pecado, que den la espalda a la confianza en sus propios méritos y que deseen la gracia de Cristo. Lo que quiere decir es que la ley llevó a la humanidad a una situación objetivamente desesperada y la mantuvo bajo ella, de la cual no había escapatoria hasta que la revelación de la fe fuera obrada en sus corazones por el Espíritu Santo. ***Por lo tanto, el propósito de la ley es servir como un maestro de escuela severo, para no darnos descanso ni confianza en nuestra justicia propia, obediencia a la ley, hasta que busquemos la gracia de Dios en Cristo.*** La ley, en este sentido, es un severo tutor, que nos guía y regula, exponiendo nuestro pecado, hasta la venida de Cristo, para que se vea claramente la superioridad de la fe y de la promesa.

Al usar esta ilustración, Pablo está diciendo que los judíos no ***nacieron a través*** de la Ley, sino que fueron ***criados*** por la Ley.

La Ley ha cumplido su propósito: el Salvador ha venido y el "guardián" ya no es necesario. Es trágico que la nación de Israel no reconociera a su Mesías cuando apareció. Dios finalmente tuvo que destruir el templo y dispersar a la nación, de modo que hoy en día es imposible que un judío devoto practique la fe de sus padres. No tiene altar, ni sacerdocio, ni sacrificio, ni templo, ni rey (Os 3:4). Todo esto se ha cumplido en Cristo, de modo que cualquier hombre, - judío o gentil- que confía en Cristo se convierte en un hijo de Dios. "***Porque en Cristo Jesús todos sois hijos de Dios por la fe***" (Gal 3,26).

Para resumir lo que hemos aprendido de estos versículos hoy: La Ley **no puede** cambiar la promesa, y la Ley no es mayor que la promesa. Pero la Ley no es contraria a la promesa: trabajan juntos para llevar a los pecadores al Salvador y al Espíritu para que resida en ellos, para que sea Jesús en ellos, para que puedan vivir como hijos e hijas del Padre que disfrutan de Dios y observan la ley, solo por gracia, solo por fe, solo en Cristo. ¡Y eso es una muy buena noticia!

Capítulo 7

¡Los hijos del padre tratando de vivir como esclavos de un amo!

Gálatas 3:26-4:7

Tengo la firme convicción de que muchos de los problemas en la Iglesia de hoy se deben al hecho de que demasiados santos viven y trabajan como siervos religiosos esforzados con una mentalidad basada en el rendimiento, en lugar de permanecer como hijos espirituales, con una mentalidad basada en la gracia y abrazada por el amor del Padre.

Para los cristianos, funcionar con la mentalidad de un esclavo religioso esforzado es nacer de nuevo y reconciliarse con Dios Padre por el Espíritu Santo, y aún así vivir como si fueras un esclavo en lugar de un hijo; un aparcerero sobre la base del rendimiento, en lugar de copropietarios en el negocio familiar de Todopoderoso e hijos; alineados en lugar de reconciliados. Muchos del pueblo de Dios todavía se ven a sí mismos como extraños, visitantes, mirando hacia adentro, o como extranjeros que todavía están tratando de ganar un estatus de filiación favorable.

Si la paternidad de Dios y nuestra filiación no son relacionamente reales, entonces todos los demás "**barcos**" se extravían. **La adoración** se convierte en una actividad que se realiza en un intento de obligar a Dios a hacer cosas por ti; **El discipulado** se convierte en una relación endogámica, no reproductiva y simbiótica en la que unas pocas personas se alimentan unas de otras; **la propiedad** se convierte en "mayordomía posesiva" en lugar de "co-asociación generosa" con Dios; **El compañerismo** se vuelve exclusivo, y **la relación** se basa en la ley en lugar del amor.

El contraste que vimos en el estudio de la semana pasada entre el encarcelamiento bajo la ley (Gálatas 3:23-25) y las nuevas relaciones en Cristo (Gálatas 3:26-29) se aclara ahora con una ilustración extraída de un hogar donde los hijos eran tratados como esclavos hasta que recibían todos los derechos de los hijos varones a la edad de madurez. **En primer lugar**, se describe la condición de esclavos de los hijos cuando aún eran menores de edad y se aplica a la condición humana (4:1-3). **En segundo lugar**, se anuncia el envío del Hijo de Dios para liberar a los esclavos y hacerlos hijos (4:4-5). **Tercero**, se revelan todos los derechos de los hijos (4:6-7). Este acto de parte de Dios se llama "**Adopción**".

J.I. Packer, en su libro clásico, *Conociendo a Dios*, escribe: "La adopción es el privilegio más alto que ofrece el evangelio: más alto incluso que la justificación. Packer continúa explicando por qué la adopción es una bendición mayor que la justificación. "La doctrina de la justificación nos hace justos ante Dios el juez, pero en la doctrina de la adopción **somos amados por Dios el Padre**. En justificación, la imagen es legal; Nos encontramos ante un juez que hace un pronunciamiento. Pero en la adopción, el juez no solo te declara "no culpable", sino que también se levanta del estrado, baja a donde estás, te quita las cadenas y te dice: "Ven a casa conmigo como hijo mío. Estar bien con Dios Juez es una gran cosa, pero ser amado y cuidado por Dios Padre es una cosa más grande". Esa es la verdad que necesitamos contemplar en la siguiente sección de Gálatas: la idea de que tú y yo somos amados por Dios el Padre. En respuesta a la pregunta: "¿Qué es un cristiano?" Packer dice: "La respuesta más rica que conozco es que un cristiano es aquel que tiene a Dios como Padre".

I. La prueba que revela si te ves a ti mismo como el hijo del padre o como el esclavo de un amo.

Operar desde el estado de un "espíritu huérfano" o un "esclavo del amo", es nacer de nuevo y reconciliarse con Dios Padre por el Espíritu Santo y, sin embargo, vivir como si fueras un extraño en lugar de un hijo, alineado en lugar de reconciliado. El espíritu huérfano/esclavo es de rechazo y alineación.

Aunque la gracia de Dios en la salvación nos libera instantáneamente de *las esposas esclavizantes del pecado*, se necesita un tiempo de transformación madura para liberarnos de *la mentalidad de un esclavo a la de un hijo!*

Solo una pausa antes de preceder para aclarar los términos hijos o filiación. Ser un "hijo" de Dios no significa ser "varonil" o "masculino". Significa: Tener intimidad con Dios. En nuestro mundo, ser un "hijo de Dios" no es similar a tener "intimidad con Dios". Pero según Pablo, un "hijo de Dios" es aquel que aprende a llamar a Dios "Abba" porque Dios ha dado su Espíritu a sus hijos. Llamar a Dios Abba es el lenguaje más íntimo de la familia en el mundo judío.

A. ¿La mentalidad de un esclavo o la de un hijo?

1. La mentalidad de un esclavo hace que el cristiano se vea a sí mismo como alguien que tiene valor basado en su productividad.

Los cristianos que operan desde una mentalidad huérfana se encuentran luchando para apropiarse de la gracia del Padre debido a sus trotes diarios en lo que yo llamo "la cinta de correr del rendimiento". Han sido educados en el concepto de "tienes que pagar sobre la marcha, ganarte tu propio sustento y trabajar duro para ganar la aprobación de Dios".

2. ¿La mentalidad de un hijo hace que el cristiano vea su valor basado en su paternidad! – Gálatas 3:26 - "Porque todos vosotros sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús".

Pablo no está enseñando aquí la doctrina protestante liberal de la paternidad de Dios y la hermandad de los hombres. No dijo que todas las personas son por naturaleza hijos de Dios. En cambio, señaló una diferencia decisiva dentro de la familia humana, la distinción entre aquellos que conocen a Dios como Padre a través de la fe en Jesucristo y otros que permanecen bajo la maldición de la ley y en esclavitud a las fuerzas demoníacas que prevalecen en el mundo en general.

Todos los que ejercen fe en Cristo solamente ya no son considerados huérfanos, esclavos o *siervos*, sino *hijos*. No se les mantiene a tal distancia y bajo tales restricciones, como lo estaban los judíos del Antiguo Pacto, sino que se les permite un acceso más cercano y libre a Dios que el que se les concedió a ellos. Sorprendentemente, por gracia, son admitidos en el número, y tienen derecho a todos los privilegios de sus hijos. Juan 1:12, declara que, "*a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre*".

Paul's acaba de terminar de explicar cómo la ley es un pedagogo para los menores de edad. Pero con el tiempo, los niños superan su necesidad de un guardián, por lo que la ley dura solo hasta la venida de Cristo. Ahora tenemos todos los derechos de los hijos e hijas. Ya no somos "menores de edad, bajo la restricción de un tutor, sino hijos de Dios y herederos de su glorioso reino, que disfrutaban de la condición y los privilegios de los hijos adultos".

"Este era un mensaje que los gálatas necesitaban escuchar especialmente. Recuerden lo que decían los judaizantes. Como eran judíos, siempre se habían considerado hijos únicos de Dios, por lo que trataban a los cristianos gentiles como miembros de segunda clase de la familia. Hasta que no se circuncidaran, los gentiles no podían ser hermanos; A lo sumo, eran solo primos. Pablo respondió a esta enseñanza dando la bienvenida a los gentiles dentro del abrazo total de la familia de Dios: "en Cristo Jesús todos

sois hijos de Dios por medio de la fe" ([Gálatas 3:26](#)). Su énfasis recae en lo que es la primera palabra del versículo en griego: "todos", refiriéndose tanto a judíos como a gentiles. El evangelio es tanto para los gentiles como para los judíos, y por lo tanto el privilegio de la filiación es para todos los hijos de Dios.

"La forma en que alguien se convierte en miembro de la familia de Dios es por adopción legal, que el Catecismo Menor de Westminster define de la siguiente manera: **"La adopción es un acto de la gracia gratuita de Dios, por el cual somos recibidos en el número, y tenemos derecho a todos los privilegios de los hijos de Dios"** (A. 34).

Una vez fui un extranjero marginado en la tierra, un pecador por elección y un extranjero de nacimiento; Pero he sido adoptado, mi nombre está escrito, un heredero de la mansión, una túnica y una corona. — Buell

La mentalidad de un esclavo hace que el cristiano viva principalmente por reglas y por amor a la ley (Lucas 15:25-32)

La referencia bíblica anterior es a la última parte de la parábola de Jesús concerniente al hijo religioso, a quien se refiere como "el hermano mayor". ***Era ingrato con su padre, desagradecido con su fortuna, infeliz con su padre e implacable con su hermano caído.***

Un estilo de vida huérfano y orientado al rendimiento, **que vive principalmente de las reglas y el amor a la ley**, es el modo predeterminado de todos nosotros. ¿Por qué? Principalmente porque nos alivia de sentirnos totalmente indefensos en la salvación y nos permite mantener un sentido de orgullo en los logros propios.

La mentalidad de un hijo hace que el cristiano viva preeminentemente por la relación y la ley del amor – Gálatas 5:6,14

5:6, "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino solo la fe que obra por el amor". **5:14**, "Porque toda la ley se cumple en una sola palabra: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'".

John Piper resume la verdad de Gals. 5:6 al decir: "Obras es la mentalidad de ser empleado de Dios, proveyéndole los servicios que necesita para que nos pague lo que nos corresponde. La fe no trabaja para Dios, sino que siempre confía en Dios como el obrero que satisface nuestras necesidades. El corazón puesto en el trabajo tiene hambre de la emoción de sentir que su voluntad y su cuerpo se elevan victoriosos ante algún desafío, y ama la alabanza. Pero el corazón puesto en la fe tiene hambre de la emoción de sentir a Dios levantarse victoriosamente ante un desafío en y a través de nosotros, y le encanta que sea alabado. Esta es la fe que produce amor".

Los huérfanos, al igual que los esclavos, no tienen identidad personal, por lo que ven el hogar de un amo en lugar de la casa del padre.

1. Los huérfanos/esclavos no tienen sentido de pertenencia al Padre y a la Familia. Siempre se sienten como si estuvieran afuera mirando hacia adentro.

2. Los huérfanos/esclavos no tienen ningún sentido de vinculación con el Padre. No tienen un verdadero sentido de intimidad y encuentran que disfrutar del Padre es algo difícil, obedecerlo por miedo, sí. Pero disfrutarlo en una vida de reposo de fe, no. La naturaleza del huérfano es más legal que amorosa, más impersonal que íntima, más crítica que semejante a Cristo, más de alguien que ve a Dios como el Juez en lugar del Padre amoroso.

3. Los huérfanos/esclavos no tienen sentido de las bendiciones del Padre. Tienen dificultades para recibir y, en cambio, optan por lograr por sus propios esfuerzos.

4. Los huérfanos/esclavos no tienen ningún sentido de estar en negocios con el Padre y Sus Hijos.

5. Los huérfanos, al igual que los esclavos, no tienen historia generacional, por lo que no están comprometidos con el padre y su familia.

II. La tarea que sólo el Dios Trino podía emprender para convertir a los esclavos en hijos.

A. La condición de esclavos de los hijos cuando aún eran menores de edad - Gálatas 4:1-3

"Ahora bien, digo que el heredero, mientras es niño, no difiere en nada del esclavo, aunque es dueño de todos, sino que está bajo tutores y mayordomos hasta el tiempo señalado por el padre. Aun así, nosotros, cuando éramos niños, estábamos esclavizados bajo los elementos del mundo".

En Gálatas 4, Pablo quiere ilustrar la inmadurez espiritual de personas como los gálatas que regresan a la vieja mentalidad de actuación de la religión. Preferirían vivir según un conjunto de reglas que caminar en una relación cada vez más profunda que podrían tener con el Padre.

Pablo nos da un retrato de un niño en un hogar rico. Este muchacho es el heredero legal y futuro amo de toda la finca. Pero mientras sea un niño, su vida es como la de un esclavo. *Está sujeto a tutores y fideicomisarios.* Lo supervisan, lo disciplinan y lo controlan. Sus órdenes regulan y restringen su comportamiento. Está bajo su autoridad *hasta el momento fijado por su padre*, cuando estará libre de su control y disfrutará de todos sus derechos como heredero y señor de la herencia familiar.

Aunque la ley mosaica fue dada por Dios, no fue la última revelación de Dios. Era una enseñanza necesaria, pero sólo elemental: era el ABC de la revelación de Dios. Estar sujeto a la disciplina de aprender el abecedario es bueno y apropiado para un estudiante de primaria, pero ser mantenido para siempre en ese nivel de educación sería un tipo trágico de esclavitud.

B. El Envío del Hijo de Dios para liberar a los esclavos y hacerlos hijos - Gálatas 4:4-5

1. La plenitud de los tiempos - *"... cuando llegó la plenitud de los tiempos..."*. Los esclavos fueron puestos en libertad para disfrutar de todos los derechos de los hijos varones sólo porque Dios actuó en la historia: *"cuando llegó el tiempo, Dios envió a su Hijo"*. Esta referencia al tiempo de la acción de Dios en la historia está directamente relacionada con *"el tiempo fijado por su padre"* (Gal 4,2) en la ilustración anterior y concluye toda una serie de referencias al cronograma de Dios: *"hasta la Simiente..."*. (Gálatas 3:19); *"Antes de esta fe [...] hasta la fe"* (Ga 3,23); *"Ahora bien, esa fe [...] ya no somos..."*. (Gálatas 3:25).

Cuando Dios envió a Su Hijo, **era el momento adecuado teológicamente**. Las Escrituras Hebreas, desde Génesis hasta Malaquías, estaban marcadas con las huellas del Mesías venidero. A través de la historia de los judíos, el Dios viviente se movió hasta el clímax del evento de largo alcance, la venida de Su Hijo, Emmanuel, "Dios con nosotros", Dios manifestado en la carne.

Además, **era el momento adecuado desde el punto de vista religioso**. El paganismo de la antigua Roma y la idolatría que impregnaba el imperio romano habían llevado la cultura de los días de Jesús a nuevos mínimos.

Era el momento adecuado culturalmente. El idioma griego se había vuelto común y prácticamente universal, lo que permitió la difusión del evangelio más fácilmente en todo el mundo conocido.

Era el momento adecuado políticamente. La *Pax Romana*, o paz romana, prevaleció. Roma había conquistado y sometido a las naciones circundantes y, como resultado, construyó carreteras que permitían que florecieran los viajes y el comercio. Sería mucho más fácil llevar el evangelio a los rincones más lejanos del mundo en tales condiciones.

2. La exactitud de la misión - *"...Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley..."*. **"Dios envió a Su Hijo"**, es una frase exacta que es necesaria para cumplir con el requisito de la redención. Hoy en día nunca hablamos con exactitud de un bebé típico que

es "*enviado a luz*". El bebé de hoy es "concebido", "formado" y "nacido", pero no "enviado". El término "enviado" sugiere que Jesús ya había preexistido en algún otro lugar antes de venir a la tierra, y eso es cierto.

El término "*Su Hijo*" revela la Deidad del Hijo de Dios. Él no *se convirtió* en el Hijo de Dios cuando fue concebido y nació, o en Su bautismo, muerte o resurrección. Él siempre *fue* el Hijo de Dios desde la eternidad pasada. Él era el Hijo eterno de Dios, como Dios el Padre es el Padre eterno.

Una vez más, esta frase está repleta de significado en su exactitud. El lenguaje mismo, "*hecho de mujer*", implica la posesión de una naturaleza superior. Si el Hijo poseyera sólo humanidad, ¿por qué habría de ser necesario decir que estaba "hecho de mujer"? La sugerencia obvia de la frase es que Jesús nació *solo* "de una mujer", sin la agencia biológica de la paternidad humana.

Jesús fue hecho "*bajo la ley*". Asumió todas las obligaciones de la ley, vivió una perfecta obediencia meritoria a la ley y se hizo responsable de las demandas que la ley tenía sobre nosotros. Jesucristo ha cumplido todas las exigencias de la ley para nosotros, tanto en cuanto a los preceptos de la ley como en cuanto al castigo de la ley. En un versículo asombroso, Gálatas 3:13 dice: "*Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley, haciéndose maldición por nosotros*".

Su objetivo era redimir tanto a los judíos como a los gentiles de la *maldición de la ley quebrantada*, y de *las compulsiones serviles* de las exigencias de la ley. Esto lo hizo tomando sobre sí mismo las consecuencias penales del pecado, con su maldición y su paga (Gálatas 3:13). Nótese el gran pensamiento de que la liberación que Él obró para nosotros fue el resultado de un acto de compra. La palabra traducida "redimir" significa que Jesús ha comprado a los pecadores del mercado de esclavos del pecado y los ha liberado de su esclavitud al pecado.

3. La riqueza de la posición: "*para que recibiésemos la adopción como hijos*". Dios envió a Su Hijo . . . para redimir . . . para que recibiésemos la adopción de hijos".

En el Nuevo Testamento, solo Pablo usa la palabra "**adopción**" (en griego – *huiiothesia*). Lo hace cinco veces. No se trata solo de la adopción, sino de la adopción como hijos. La palabra es una combinación de la palabra "hijo" (*huios*) y la palabra "colocación" (*tithemi*). Literalmente significa "**colocar como un hijo**".

Muchos cristianos preguntan: "Si *nací* en la familia de Dios cuando soy salvo (*el nuevo nacimiento*), entonces ¿por qué también debo ser *adoptado*?" En pocas palabras, el nacimiento me da mi nueva vida, el tipo de vida de Dios, como cristiano. 2 Pedro 1:4 dice que el creyente llega a *ser "partícipe de la naturaleza de Dios"*. La adopción, por otro lado, me da mi *posición* en la familia de Dios. Cuando nací, me convierto en un "niño" (*tekna*, en griego, la palabra para un niño que aún no puede hablar) en la familia de Dios. Pero cuando soy adoptado, legal y amorosamente me coloco como un "hijo" (*huios*, en griego, uno con plena posición adulta) en la familia de Dios.

La verdad del evangelio es que Jesucristo se hizo hijo del hombre para que nosotros pudiéramos llegar a ser hijos de Dios. Él "nació de una mujer" para que pudiéramos "recibir la adopción de hijos". El pastor Mark Stibbe dice que "*ser adoptado significa que papá me optó*". Un heredero no puede recibir su herencia mientras sea un hijo menor de edad, pero un hijo maduro tiene derecho a su herencia total. La adopción es crucial para que el cristiano sepa que tiene *todos los privilegios, todos los recursos y toda la responsabilidad* cuando es salvo.

C. El éxito del Hijo en hacer hijos de esclavos - Gálatas 4:6-7 - "*Y por cuanto sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: '¡Abba! ¡Padre!' Así que ya no eres un esclavo, sino un hijo, y si un hijo, entonces un heredero por medio de Dios*".

Esta es la segunda vez que aparece el término "*enviado*" en el pasaje. En la primera (Gálatas 4:4), **Dios envió a Su Hijo** al mundo para que pudiéramos *recibir la posición de hijos*. En el segundo (Gálatas 4:6),

Dios envió Su Espíritu a nuestros corazones para que pudiéramos *experimentar los privilegios de la filiación*. El primero es el fundamento objetivo para la salvación de los pecadores; La segunda es la experiencia subjetiva que hace que esa salvación sea personal.

La palabra "**Abba**" es la palabra para un padre en el idioma arameo, y la palabra *pater*, traducida como "Padre" en el texto, es la misma palabra en el idioma griego. Así que aquí el judío y el gentil están unidos en Cristo. Aquí se ve que la experiencia de la regeneración es comúnmente necesaria para todos los hombres. La palabra "Abba" es la palabra tierna, a menudo traducida como "papá". Es el Espíritu Santo quien pone la más tierna confianza de intimidad con Dios en el corazón de un nuevo creyente.

E. ¡La conciencia de que desde el momento en que recibamos, por fe, la adopción como hijos, se nos hablará en términos de nuestro destino divino y no de nuestra historia pasada!

Los dos verbos en Gálatas 4:5, "*redimir*" y "*recibir*", presentan ambos lados de nuestra relación con Dios. Él ya ha actuado en la historia para liberarnos de la esclavitud del pecado, del yo y de Satanás. Nuestra respuesta a la acción de Dios se describe aquí como recibir todos los derechos de los hijos al creer que todo lo que Dios ha hecho y prometido hacer y ser para nosotros en Jesús, ¡Él lo ha sido y lo será!

En la época romana, cuando un hijo era adoptado, su historia pasada se borraba por completo, y era en todos los aspectos legales igual a los nacidos en su nueva familia. ¡Tenía el mismo nombre, la misma herencia, la misma posición y los mismos derechos que los hijos naturales!

Dios envió a su Hijo, que por su naturaleza divina era el Hijo de Dios, para que nosotros, que no somos hijos suyos por naturaleza, pudiéramos ser sus hijos por adopción y así recibir todos los derechos de hijos. Tenemos el mismo nombre, la misma herencia, la misma posición y los mismos derechos que aquel que es el Hijo de Dios en virtud de su naturaleza divina.

F. La receptividad de la filiación nos abre los ojos al valor de nuestra herencia – Gálatas 3:29; 3:14

3:29, "*Y si sois de Cristo, linaje de Abraham sois, herederos según la promesa*". **3:14**, "*para que en Cristo Jesús viniera a los gentiles la bendición de Abraham, a fin de que recibiésemos el Espíritu prometido por medio de la fe*".

A continuación se presentan algunas de las riquezas y recursos que se otorgan a los herederos del Padre después de que Él los ha traído de las puertas de un orfanato a la casa del Rey y ha hecho Sus hijos:

- 1. Una nueva libertad:** Somos justificados y liberados de la maldición y el control de la ley para siempre.
- 2. Una nueva identidad:** Ahora somos hijos de Dios a través de la fe en Cristo Jesús.
- 3. Una nueva relación:** Hemos sido cubiertos con la justicia de Jesucristo.
- 4. Una nueva posición:** Todos somos uno en Cristo, independientemente de la raza, la posición social o el género.
- 5. Una nueva promesa:** Somos herederos de todo lo que Dios prometió a sus hijos.
- 6. Una Nueva Posición:** Tenemos todos los derechos de Filiación en la Familia de Dios.
- 7. Una nueva seguridad:** Tenemos al Espíritu Santo que nos enseña a clamar: "**Abba, Padre**".

La filiación realizada en el Espíritu abrazará el corazón del Padre y disfrutará del amor del Padre; ¡Permitirá y asegurará que se haga la voluntad del Padre y que el reino del Padre se amplíe! La filiación realizada por el Espíritu resultará en una plenitud que abraza la cruz para vencer a la muerte y dar a luz la vida. La filiación realizada en el Espíritu trae consigo un gran avance al declarar la palabra de la Cruz y la gloria de Cristo; se enfrenta a los poderes demoníacos en el poder de la Sangre del Cordero y en el espíritu de oración, ¡Va acompañado de señales y prodigios a medida que el Señor confirma su palabra con señales que siguen!

Capítulo 8

¡El peligro de Volver a los No-dioses!

Gálatas 4:8-20

Aunque he usado el término legalismo y sus problemas concurrentes muchas veces en estos estudios de la carta de Pablo a los Gálatas, quiero refrescar su memoria en cuanto a lo que quiero decir cuando uso el término. El legalismo *"busca alcanzar, ganar o mantener la aceptación de Dios, o lograr el crecimiento espiritual, a través de mantener un código o estándar de desempeño escrito o no escrito"* (Paul Travis).

Hasta este punto, Pablo ha sido muy confrontativo con la iglesia de Galacia, llamándolos *"gálatas pobres, tontos, irreflexivos e insensatos"*. (*Biblia Amplificada*) en 3:1, 3) los confronta acerca de temas importantes relacionados con el evangelio. Pablo nos ha mostrado que hay un tiempo para eso, para realmente llamar a la iglesia cuando les falta la Palabra de Dios. Pero ahora, después de tres capítulos y medio difíciles, Pablo nos da algunas de las palabras más fuertes de afecto personal que vemos en sus escritos. Lutero dijo que estas palabras, *"respira las lágrimas de Pablo"*.

Tres veces en el capítulo 4, Pablo llama a los gálatas *"hermanos"* (4:12, 28, 31), y luego en el versículo 19 los llama *"hijos"*. El amor de Pablo por ellos es evidente. Amándolos tan entrañablemente, Pablo está agobiado por ellos porque están en peligro de volver a una forma de esclavitud demonizada en el judaísmo que era muy similar a la idolatría pagana de la que habían sido salvos.

I. La Gran Esclavitud que Existe Antes de la Salvación – 4:8

"Antiguamente, cuando no conocíais a Dios, estabais esclavizados a aquellos que por naturaleza no son dioses. El sentido de este versículo es: "Si los judíos estaban en tal estado de servidumbre, cuánto más irritante y severo era el de los que habían sido paganos. Sin embargo, el evangelio los había liberado de esa esclavitud y los había hecho hijos, no esclavos. ¡Qué absurdo es ahora volver a un estado de esclavitud y convertirse en esclavos bajo los ritos opresivos de la ley judía!"

Nótese que Pablo les recuerda a los gálatas que una vez fueron esclavos de aquellos que no son dioses, lo cual es una referencia a dioses o demonios falsos idólatras. Sin embargo, por la gracia de Dios, por medio de las buenas nuevas del evangelio, habían sido liberados.

La salvación se trata de sacarnos de la esclavitud. Eso es lo que significa la palabra *redención*. Y aunque la salvación involucra y requiere muchos otros factores para lograrlo, se trata esencialmente de la liberación de nuestra esclavitud al pecado, al yo, a la sociedad y a Satanás.

Estábamos objetivamente esclavizados a la ley. Estábamos bajo culpa y condenación porque todos hemos pecado. No amamos a Dios con todo nuestro ser ni amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Estábamos bajo la ira de Dios, que es su oposición judicial y firme al mal y al pecado. Estábamos en esclavitud a la ley que traía condenación. Pero a través de Jesús fuimos comprados y sacados a la luz. *"Ahora bien, ninguna condenación hay para los que están unidos a Cristo Jesús"* (Romanos 8:1). *"El pecado ya no será vuestro señor, porque no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia"* (Romanos 6:14).

II. El Buen Comienzo que Trajo la Salvación – 4:9

"Pero ahora que habéis llegado a conocer a Dios, o mejor dicho, a ser conocidos por Dios", Según Pablo, el resultado de la conversión del paganismo a Cristo es el conocimiento personal e íntimo de Dios.

Lo que Pablo quiere decir con conocimiento es un encuentro personal, que cambia el corazón, iniciado por Dios: *ahora que conoces a Dios, o más bien eres conocido por Dios* (Gálatas 4:9). Nuestro conocimiento de Dios es el resultado de su primer conocimiento de nosotros. Ser conocido por Dios es ser elegido y amado por Él. Debido a que él eligió conocernos como su propio pueblo, nosotros lo conocemos como nuestro Padre Dios. Este es el conocimiento de la relación personal, una relación iniciada y sostenida por la gracia de Dios. Como Pablo dijo a los corintios: *"El hombre que ama a Dios es conocido por Dios"* (1Co 8:3).

Aunque los gálatas eran gentiles por nacimiento, solo por gracia, solo en Cristo, se habían convertido en hijos y herederos de Dios a través de Cristo. Bajo el nuevo pacto, eran colocados como hijos y podían recurrir inmediatamente a su herencia en Cristo. Dios puso a disposición las riquezas de su gracia (Efesios 1:7; 2:7), las riquezas de su gloria (Filipenses 4:19), las riquezas de su bondad (Romanos 2:4) y las riquezas de su sabiduría (Romanos 11:33), y todas las riquezas de Dios se encuentran en Cristo (Colosenses 1:19; 2:3). Sin embargo, estaban dando la espalda, o al menos considerando seriamente, a esas riquezas y mirando en su lugar a algo "débil y mendigo: su obediencia a la ley, que solo podía causarles culpa, dolor y vergüenza como esclavos de espíritu huérfano.

III. El Buen Comienzo que se Convirtió en una Mala Situación – 4:9-11

"...¿Cómo podéis volver de nuevo a los débiles e inútiles principios elementales del mundo, cuyos esclavos queréis ser una vez más? ¿Observas los días, los meses, las estaciones y los años! Me temo que he trabajado en vano sobre ti."

Un erudito bíblico exclamó: "¡Esta es una pregunta llena de asombro!". Y podríamos añadir, también lleno de conmoción y tristeza. Y recuerde, dado el contexto de que estos son individuos **conocidos por Dios**, entonces son creyentes genuinos. Y, sin embargo, han sido tentados a **apartarse** de la verdad que libera y se han vuelto hacia las mentiras que esclavizan.

Pero tenga esto en cuenta, al volverse al legalismo, los gálatas no estaban recurriendo a un nuevo error, sino que estaban volviendo a uno antiguo: la idea de que uno podía trabajar, obedecer y realizar cosas buenas hasta tal punto que se ganaba una posición y una relación favorable con Dios.

Warren Wiersbe añade: "Estaban renunciando al **poder** del Evangelio por la debilidad de la Ley, y a la **riqueza** del Evangelio por la pobreza de la Ley. La Ley nunca hizo a nadie rico o poderoso; por el contrario, la Ley sólo podía revelar la debilidad y la bancarrota espiritual del hombre. **No es de extrañar que Pablo llore por estos creyentes, al verlos abandonar la libertad por la esclavitud, el poder por la debilidad y la riqueza por la pobreza.**"

Quiero tomar prestados los siguientes pensamientos de David Platt: "Lo que Pablo dice aquí es asombroso. Les dice a los gálatas que solían ser paganos que adoraban demonios, pero luego fueron liberados por el evangelio. Ahora están recurriendo a los días santos y festivales judíos, entregándose de nuevo a la esclavitud y al paganismo. ¿Lo has pillado? Pablo está hablando de aquellos que celebran estos días santos y festivales judíos como una forma de llegar a Dios, y está equiparando sus ceremonias con las mismas prácticas religiosas paganas en las que participaron los gálatas antes de venir a Cristo. En otras palabras, Pablo se refiere a estas ordenanzas judías como demoníacas cuando se abordan como formas de justificarse ante Dios. Esto es exactamente lo mismo que los paganos están haciendo en sus religiones.

Platt continúa: "Permítanme poner esto en un lenguaje contemporáneo: si vas a la iglesia, cantas canciones y estudias la Palabra, pensando que así es como vas a trabajar para ganarte el favor de Dios, entonces no eres diferente de los más de mil millones de hindúes en el mundo de hoy que se inclinan ante sus dioses. Si tu cristianismo es una casilla de verificación para hacerte sentir bien contigo mismo ante Dios, para salvar tu pellejo en el día del juicio, entonces tu cristianismo no es diferente de cualquier

otra religión en el mundo, y en última instancia te condenará. Pablo está descubriendo un plan del Diablo en el primer siglo que continúa en el siglo XXI. Es sutil y peligrosamente engañoso. ¿Y si la estrategia de Satanás para condenar tu alma no implica tentarte a hacer todas las cosas malas, sino llevarte a hacer todas las cosas correctas con el espíritu equivocado? ¿Qué pasa si Satanás realmente quiere que vayas a la iglesia, dirijas un grupo pequeño, enseñes y dirijas tu hogar de una manera recta? ¿Qué pasa si él está a favor de que hagas todas esas cosas, siempre y cuando pienses que al hacer esas cosas, estás trabajando en tu camino hacia Dios?

- Uds. dicen: "Bueno, yo rezo". Gran cosa, los musulmanes rezan.
- Uds. dicen: "Bueno, yo voy a adorar". Gran cosa, los hindúes van a adorar. Adoran todo el día.
- Uds. dicen: "Bueno, yo estudio la Biblia". Lo mismo hacen los testigos de Jehová, y pueden citarlo mejor que la mayoría de los cristianos.
- Uds. dicen: "Bueno, yo voy a viajes misioneros". Lo mismo hacen los mormones, muchos de ellos dan años de sus vidas para hacerlo.

Si tu cristianismo consiste en la esclavitud a la religión con el fin de hacerte justo delante de Dios, entonces es como si te estuvieras entregando a las religiones paganas del mundo".

Quiero llamar su atención sobre Gálatas 4:3, 9 y esta frase: v.3, *"fueron esclavos de los principios elementales del mundo"*; v. 9, *"principios elementales débiles e inútiles del mundo"*. (*Ta Stoicheia Tou Kosmou*) Creo que la NKJV traduce con mayor precisión *"stoicheia"* como *"elementos"* que como *"principios elementales"*. La idea no es volver al ABC de la ignorancia y la inmadurez, sino volver a la esclavitud demoníaca. Estos eran los "no dioses" o "no-dioses" a los que hace referencia el versículo 8. Los paganos creían que detrás de cada elemento había un dios. Aunque no eran dioses, eran seres espirituales reales, ángeles caídos, espíritus demoníacos. (1Corintios 10:20, *"No, quiero decir que lo que los paganos sacrifican lo ofrecen a los demonios y no a Dios. No quiero que seáis partícipes de los demonios."*) Estos espíritus elementales podían aparecer en la tierra en diversas formas; podían hacer milagros y causar estragos en el mundo de la naturaleza. Traficaban con destrucción y muerte y eran especialmente violentos al estimular las persecuciones contra los cristianos.

Lo que es revolucionario aquí es que Pablo considera que "entrar en el judaísmo" no es otra cosa que una reversión al "paganismo", a los "no-dioses" (cf. Gálatas 1:6). Él pregunta: "¿Deseas ser esclavizado por ellos de nuevo?" Su paso de la idolatría al cristianismo y ahora al judaísmo no es para Pablo diferente de una aventura de regreso a la "idolatría o paganismo"

Esto significa que cualquier lectura del Antiguo Testamento que no tenga en cuenta a Jesús y el evangelio, como lo hace el judaísmo, es demoníaca y no es diferente a cualquier otra religión pagana. ***¡Todos los intentos de estar bien con Dios tienen una dimensión demoníaca adjunta!***

IV. La carga genuina de que todos los creyentes disfrutaran del estatus de filiación – 4:12-20

A. La súplica de Pablo a ellos – 4:12, *"Haced como yo soy - , porque yo también soy como vosotros, hermanos, os ruego"*; En la traducción más literal, la súplica de Pablo dice: *"sed como yo, porque yo llegué a ser como vosotros"*. El punto de referencia es probablemente la libertad de la ley. Al cambiar la devoción a la ley por la fe en Cristo, Pablo se convirtió en un "pecador gentil", como lo fueron los gálatas (cf. Gal 2:15, Gal 2:17); ahora les ruega que lleguen a ser como él, que se liberen de la esclavitud legal y que conozcan la libertad que hay en Cristo (cf. Gal 5, 1).

Está pidiendo a los gálatas que lo imiten en su lealtad a la verdad del evangelio (Gálatas 2:5, Gálatas 2:14). Él los está desafiando a morir a la ley para que puedan vivir para Dios (Gálatas 2:19-20). Les está suplicando que sean tan libres como él de la tiranía de la ley, y que disfruten con él de todos los beneficios del evangelio (el Espíritu Santo, la justicia, la bendición, la adopción y la herencia de la promesa) que ya están disponibles por la fe en Cristo (Gálatas 3:6 – Gálatas 4:7).

B. Su aceptación y afecto por Él – 4:12-16 - Aparentemente, Pablo se vio obligado a viajar a la región de Galacia debido a algún tipo de enfermedad física que sufrió durante su primer viaje misionero. "La posición enfática de la frase sugiere que el plan original de Pablo había sido ir a otro lugar (tal vez hacia el oeste, hacia Éfeso) y que su visita misionera a los Gálatas se debió únicamente a su enfermedad y a su necesidad de recuperación". (Falso)

A pesar de que Pablo no era un gran ejemplo de fortaleza y poder debido a su debilidad física, los gálatas lo recibieron, y lo recibieron honorablemente. Abrazaron a Pablo tan generosamente que se habrían **arrancado los ojos y se los habrían dado a Pablo** si eso pudiera satisfacer su necesidad de alguna manera. El punto de Pablo es que sus conversos habían estado dispuestos a hacer cualquier cosa por él en aquellos primeros días.

Cualquiera que fuera el problema físico de Pablo, aparentemente era malo, casi repulsivo. Sin embargo, los cristianos de allí lo habían aceptado, incluso cuando no era fácil hacerlo. Y lo hicieron con gozo, dice el versículo 15, incluso sacrificándose a sí mismos por causa de él. Pero aparentemente parecían estar casi rechazando a Pablo ahora, dándole la espalda, tratándolo como a un enemigo (v. 16). Esto dejó a Pablo perplejo, confundido y, en cierto sentido, desconsolado.

C. Su Admonición a Ellos – 4:17-18 – Estos legalistas súper espirituales eran exclusivos y divisivos en sus relaciones. Habían lanzado un esfuerzo sin cuartel para ganarse el amor y la lealtad de los cristianos gálatas, *pero*, declara Pablo, *para nada bueno*. Eran líderes celosos que envidiaban la relación afectuosa de los cristianos gálatas con Pablo. El objetivo final de los judaizantes era que los gálatas los buscaran a ellos, no a Pablo, como sus maestros exclusivos, recibiendo sus instrucciones de ellos y obedeciendo la ley que observaban.

Un verdadero siervo de

Dios no "usa a las personas" para edificarse a sí mismo o a su obra; ministra con amor para ayudar a las personas a conocer mejor a Cristo y glorificarlo. Cuídate de ese obrero religioso que quiere tu lealtad exclusiva porque es el único que tiene razón. Te usará todo el tiempo que pueda y luego te dejará por otra persona.

D. Sus aspiraciones para ellos – 4:19-20 – Los judaizantes no tenían ningún interés en los creyentes gálatas más allá de atraparlos en el legalismo. Eran como los escribas y fariseos a quienes Jesús dijo: "*Ustedes viajan por mar y por tierra para hacer un prosélito; y cuando llega a ser uno, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros*" (Mateo 23:15). Su verdadero deseo y objetivo era excluir a los gálatas de la gracia de Dios y obtener reconocimiento y aceptación para sí mismos. Su verdadera motivación era "hacer una buena demostración en la carne" (Gálatas 6:12).

Después de haber amamantado espiritualmente a los creyentes gálatas en su nueva vida en Cristo, volvió a estar de parto con ellos. "Eso es anormal y antinatural", insinúa. "Ya has experimentado el nuevo nacimiento, pero ahora estás actuando como si necesitaras nacer espiritualmente de nuevo. Me haces sentir como una madre que debe dar a luz al mismo bebé dos veces".

Pablo tiene una pasión por él y por ellos para que sean conformados a la imagen de Cristo. La palabra clave aquí es "formado" (*morphoo*), que se refiere a moldearnos. Más que nada, Pablo quiere que sean como Cristo. Esta es la libertad de la que Pablo está hablando: Cristo nos moldea, nos cambia y nos forma a Su imagen para que podamos ser liberados para experimentar la vida en Él, para Él, a través de Él, por Él y con Él.

A lo largo de la historia del pueblo de Dios, algunas de las luchas más grandes no han venido del mundo exterior, sino del interior de la iglesia. Esto sigue siendo cierto hoy en día: cuando la gente empieza a confiar realmente en la Palabra de Dios, cuando la gente empieza a tomarla el pie de la letra y a creerla y a vivirla, entonces habrá personas religiosas que se levantarán para resistir. Cuenten con ello, serán

resistidos por el establecimiento religioso cuando comiencen a vivir la vida por el poder de la Palabra y el Espíritu. Incluso puede ser avergonzado, rechazado, condenado al ostracismo, menospreciado y etiquetado como fanático. Pero recuerde: ***"Para libertad Cristo nos ha hecho libres; estad firmes, pues, y no os sometáis otra vez al yugo de la esclavitud"*** (Gáls. (Efesios 5:1).

Capítulo 9

Historia de dos Mujeres

Gálatas 4:21-31

Los padres espirituales son como los padres biológicos, quieren que sus hijos maduren, se casen, se apareen y se multipliquen. Y aunque se muden, nunca superamos a nuestros hijos. Alguien dijo: "Cuando son pequeños, son un puñado; Pero cuando crecen, ¡son un corazón! Otra madre dijo: "Cuando son pequeños, te pisan los dedos de los pies; pero cuando crecen, te pisan el corazón".

Esto es lo que Pablo estaba experimentando mientras trataba de ayudar a los creyentes gálatas con sus vidas espirituales confusas. Cuando vino a ellos por primera vez con el Evangelio, había "luchado" espiritualmente para verlos volverse al Señor. Pero ahora los cristianos gálatas estaban cayendo de nuevo en el legalismo y en una experiencia de "segunda infancia"; y Pablo tuvo que volver a sufrir dolores de parto por ellos. Anhelaba ver a Cristo formado en ellos, así como nosotros los padres anhelamos ver a nuestros hijos madurar en la voluntad de Dios.

Puesto que los judaizantes apelaron a la Ley, Pablo acepta su desafío y usa la Ley para probar que los cristianos no están bajo la Ley. Toma la conocida historia de Ismael e Isaac (Génesis 16-21) y extrae de ella verdades básicas sobre la relación del cristiano con la Ley de Moisés.

Toda la analogía involucra cinco pares de dos: dos madres, dos hijos, dos pactos, dos montañas (el Monte Sinaí contra el Monte Sión) y dos ciudades (la actual Jerusalén y la celestial). Las dos madres, Agar y Sara, representan dos pactos, uno derivado del Monte Sinaí y capaz de tener hijos destinados solo a ser esclavos; el otro, el pacto de gracia sellado en la sangre de Cristo, el único fundamento para la verdadera libertad y liberación del pecado y la muerte.

I. Escuche lo que la ley tiene que decir antes de dejar el evangelio para ella - 4:21, "Dime, tú que quieres estar bajo la ley, ¿no escuchas la ley?"

Los creyentes gálatas estaban escuchando de los falsos maestros súper espirituales de Jerusalén una narrativa falsa que era todo menos buenas noticias. Ellos estaban diciendo que el verdadero evangelio es creer en Cristo, luego seguir obedeciendo la ley y serás salvo. Pero Pablo les recuerda que el evangelio es creer en Cristo y serás salvo y entonces querrás obedecer la ley como se resume en amar a Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo, que es la esencia de la ley de Dios según Jesús.

El comentarista de la Biblia, David Guzik, aborda la pregunta de ¿por qué alguien querría estar **bajo la ley**? Luego dice: "Hay muchas "ventajas" en estar bajo la ley como principio de relacionarse con Dios. En primer lugar, **USTED** siempre tiene la certeza externa de una lista de reglas que debe cumplir. En segundo lugar, **TÚ** puedes felicitarte a ti mismo porque cumples las reglas mejor que los demás. Finalmente, **USTED** puede tomar el crédito por su propia salvación porque se lo ganó al mantener la lista de reglas.

John Reisinger afirma: El corazón del problema en la teología de los judaizantes era su mal uso de la ley. Estaban usando la ley santa, justa y buena para un propósito que Dios nunca pretendió. Es trágico pero cierto que las personas buenas pueden, sin saberlo, hacer mal uso de la santa ley de Dios. Pablo es muy claro acerca de este hecho: "***Pero sabemos que la ley es buena si uno la usa lícitamente***" (1

Timoteo 1:8). Entonces, ¿qué constituye un mal uso de la ley? ***Cualquier intento de hacer que la ley sea la madre de la santidad, ya sea en un pecador o en un santo, es hacer un mal uso de ella.*** La ley era un verdugo sin piedad. Bunyan mostró esto claramente en su retrato del hombre con un garrote (Moisés) que estaba golpeando al pobre Fiel casi hasta la muerte. El trabajo designado por la ley era matar toda esperanza que un pecador tuviera de salvarse a sí mismo, y habiendo hecho eso, su ministerio había terminado. Si no entendemos la función de la ley, es más probable que hagamos un mal uso de ella.

II. Mira el linaje de las dos mujeres y aprende quién es tu madre – 4:22-26

La palabra "ley" se usaba a menudo para referirse al Antiguo Testamento como un todo, el registro de la voluntad de Dios. Así que Pablo está volviendo a la historia de Agar y Sara, que probablemente fue utilizada por los falsos maestros, quienes les dijeron a los Gálatas: No sois realmente hijos de Abraham a menos que obedezcáis toda la ley de Moisés.

Pablo les está dando la vuelta a la tortilla al recordarles que: "Abraham tuvo dos hijos, uno de la esclava y el otro de la libre" (verso 22). Por lo tanto, hay dos maneras de relacionarse con Abraham: una manera correcta y otra incorrecta.

El punto básico de los falsos maestros era: Sí, es bueno que creas en Cristo, pero tendrás que obedecer toda la ley antes de que puedas ser considerado hijo de Abraham. El punto básico de Pablo es: ¡En el momento en que creíste en Cristo, fuiste los hijos de Abraham, los herederos de todas las promesas de Dios! Y en el momento en que empiezas a pensar que tienes que obedecer toda la ley; ¡Ustedes no son los hijos de Abraham en absoluto!

El pastor John MacArthur escribe: "A lo largo de la analogía, todas las distinciones entre los dos hijos se deben a que tuvieron dos madres diferentes, no al hecho de que tuvieron un padre común, Abraham. La herencia de la línea a través de una madre es la pérdida y la esclavitud, y la herencia de la línea a través de la otra madre es la salvación y la libertad".

El nacimiento de Ismael fue el resultado de la elaboración de la filosofía de que ***"Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos"***. Tanto Abraham como Sara no tuvieron hijos en su vejez, y parecía que morirían de esa manera. Así que decidieron "ayudar a Dios" a cumplir su promesa. El resultado fue el nacimiento de Ismael, quien fue una fuente de contención y sufrimiento por el resto de su vida (y continúa siéndolo hasta el día de hoy a través de los descendientes árabes de Ismael). Luego, catorce años más tarde, la promesa de Dios se cumplió por fin en el nacimiento de Isaac, llamado así por la risa, primero de incredulidad y luego de alegría, que saludó su nacimiento. Ismael era hijo de Abraham **por poder**, según la carne; Isaac era su **hijo por promesa**, un testigo vivo de la gracia divina.

El problema no es quién es tu papá, sino ¿QUIÉN ES TU MAMÁ? Fíjese en los dos linajes que Pablo establece:

1. La línea de las obras y el esfuerzo propio se ve así: *Abraham > Agar > Ismael > Monte Sinaí > La Ley > la Jerusalén terrenal > la esclavitud > la muerte.*

2. La línea de fe se ve así: *Abraham > Sara > Isaac > el Monte Sión > El Evangelio > la Gracia > la Fe en Cristo > la Libertad, el perdón, la salvación > el Cielo.*

Nótese que Abraham está a la cabeza de ambas líneas. Es por eso que no es suficiente ser el hijo de Abraham. También debes ser hijo o hija de Sara si quieres ir al cielo. Así que la pregunta no es: "¿Quién es tu padre?" La verdadera pregunta es: "¿Quién es tu madre?"

AGAR	SARAH
Ismael, el hijo de la esclavitud	Isaac, el hijo de la libertad
Nacimiento "según la carne"	Nacimiento "a través de la promesa"
Antiguo Pacto	Nuevo Pacto
Monte Sinaí - Ley	Monte Sión - Gracia
Jerusalén actual Representa el legalismo	Jerusalén arriba Representa la vida en el espíritu
Camino del esfuerzo religioso	Camino de la fe
Obras de justicia	Rectitud imputada
Camino del legalismo	Camino de gracia
Simbólico del nacimiento natural Confiar en sus propias obras	Simbólico del nacimiento espiritual Confía en la obra de Jesús
Conduce a la esclavitud Muerte eterna	Conduce a la libertad Vida Eterna

Tim Keller dijo: "¡Las palabras de Pablo en los versículos 24-25 son incendiarias! Mira con quién alinea a Agar. Pablo dice claramente que Agar y su hijo, Ismael, representan el pacto de la ley del Sinaí y la ciudad terrenal de Jerusalén, que en general consiste en personas que no han aceptado a Cristo. Y estas personas están "en esclavitud" (verso 25), porque están bajo la ley. Pablo está vinculando varias cosas: el pacto de la ley del Sinaí; la actual Jerusalén; agar; y todos los que hacen de la ley el medio de justificación ante Dios y el principio fundamental de la vida.

Este ha sido el punto de Pablo a lo largo de los capítulos 3 y 4, pero ahora ha hecho su punto de vista de manera brillante y dramática de nuevo, a través de un vínculo impresionante con Agar y Sara. Pablo quería que aquellos que estaban escuchando a los falsos maestros sintieran toda la fuerza de su visión de que Agar, no Sara, "corresponde a la ciudad actual de Jerusalén" (verso 25).

A. La Iglesia no es solo la Esposa de Cristo, sino la Madre de los Creyentes - 4:26

"No hay otra manera de entrar en la vida a menos que esta madre nos conciba en su vientre, nos dé a luz y nos alimente en su seno... Lejos de su seno no se puede esperar el perdón de los pecados ni la salvación". ¿Quién crees que dijo esto? Puede que te sorprenda. [Juan Calvino, Institutos 4.1.4] Eugene Peterson, "Fuera de la iglesia no hay salvación" no es arrogancia eclesiástica sino sentido común espiritual, confirmado en la experiencia cotidiana.

1. Una comunidad creyente es el contexto para la vida de fe

El pecado nos fragmenta, nos separa, nos esclaviza y nos condena a un confinamiento solitario. El evangelio nos restaura, nos une, nos libera y nos pone en comunidad. La vida de fe revelada y alimentada en la Biblia es muy personal, pero nunca meramente individual; ¡Siempre hay una familia, una tribu, una nación, una iglesia! El amor, la fe, la vida misma, no pueden desarrollarse y mantenerse sanos separados de la comunidad de fe.

La gracia, la fe, la promesa y los milagros del nacimiento definieron a Sara y a su hijo de la promesa. Aun así, la Iglesia, sin la revelación de Dios, sin la frustración de las obras carnales, sin la impartición de un vientre fértil, sin el poder milagroso del Cielo, sólo puede producir Ismael, infiel, legalista, que se esfuerza por cumplir el propósito y las promesas de su Padre Celestial.

B. Al igual que Sara, la Iglesia es estéril en sí misma, pero da a luz por el Espíritu a los hijos de la promesa - 4:23,27-28

C. Al igual que Sara, la Madre/Iglesia no puede reproducirse sin un milagro de fe en la gracia futura.

D. Al igual que Sara, la iglesia recurre a menudo a las obras de la carne (4:23; Génesis 16:1-4,15

E. Al igual que Sara, cuando la Iglesia abraza a su esposo, ¡el regocijo y la reproducción son los resultados! - 4:27-28

Isaías 54:1, "*Canta, oh estéril, que no has dado a luz; ¡Prorrumpes en un canto y clamas en voz alta, tú que no has estado en trabajo de parto! Porque los hijos de la desolada serán más que los hijos de la casada*", dice el Señor. **Isaías 54:3**, "*Porque te extenderás a derecha e izquierda, y tu descendencia poseerá las naciones, y poblará las ciudades desoladas*".

La profecía de Isaías se remonta a Génesis 16, en el que Dios desprecia a dos mujeres, una hermosa y fértil, la otra estéril y vieja, y elige salvar al mundo a través de la estéril.

Una mujer estéril se regocija por sus hijos - 54:1-3

1. Nacido por un milagro: ¡un cantante estéril = un montón de hijos! ¡Qué sorpresa es la salvación! El evangelio de la salvación sorprendente y exitosa solo puede hacernos reír, cantar, gritar, animar y celebrar el milagro del nacimiento espiritual de la esterilidad muerta por el pecado.

Isaías mira las labores del Siervo que lleva el pecado y tiene una cosa que decimos: "Canta, oh estéril, que no has dado a luz; ¡Prorrumpes en un canto y clamas en voz alta, tú que no has estado en trabajo de parto! Porque los hijos de la desolada serán más que los hijos de la casada, dice el Señor. "

La definición de William Tyndale del "evangelio" suena con una alegría exuberante: "*Evangelion* (que llamamos el evangelio) es una palabra griega y significa buenas noticias, alegres, alegres y alegres, que alegran el corazón de un hombre y lo hacen cantar, bailar y saltar de alegría".

El pastor Ray Ortlund sugiere: "Cada iglesia debería poner un aviso en la puerta de su casa: '¡Todos los moralistas que salvan las apariencias, tengan cuidado! Dentro de estas puertas, tu frío orgullo corre el peligro de fundirse en una alegría exuberante. Ingrese bajo su propio riesgo. Pero todos los pecadores deprimidos por la culpa son bienvenidos". El cristianismo palpita con santa alegría por la gente mala. Dios lo hizo de esa manera. La prueba de la fe de una iglesia no está sólo en la redacción de su credo, sino también en la alegría de su adoración. El evangelio exige un espíritu despreocupado. Si ya no vamos al infierno, si heredamos todas las bendiciones que Dios Todopoderoso pueda imaginar, si nada puede interponerse en el camino de nuestra humanidad restaurada porque todo es nuestro por el mérito de Cristo, el amigo de los pecadores, si eso no puede hacernos sonreír, ¿qué puede?"

III. Vivir en la libertad de la libertad del evangelio y desechar todo vestigio de legalismo – 4:30-31

El cristiano ha sido liberado de la maldición y el control de la Ley. Entonces, cuando la ley comienza a eximir la gracia en nuestras vidas, cuando Ismael y Agar regresan a nuestras vidas - "*Echa fuera a la sierva y a su hijo*". Puede que nos duela profundamente, como le dolió a Abraham; pero debe hacerse. Intentar mezclar la Ley y la gracia es intentar lo imposible. Conduce a una vida cristiana frustrada y estéril. Pero vivir por gracia, a través de la fe, en el poder del Espíritu Santo le da a uno una vida cristiana libre y plena.

Para terminar, permítanme preguntarles: "¿Quién es tu madre? ¿Agar o Sara? ¿Naces solo de la carne o también naces del Espíritu? ¿Todavía piensas que hay alguna manera en que puedes ayudar a Dios con las cosas que haces? Si piensas que de alguna manera puedes ser lo suficientemente bueno como para

merecer la salvación o si piensas que la salvación es en parte lo que Dios hace y en parte lo que tú haces, eres un hijo de la esclavitud. Todavía estas encadenado.

Los Ismaeles de este mundo confían en sí mismos. Los Isaacs de este mundo confían solo en Dios para la salvación.

Hay dos corrientes de humanidad y sólo dos. A pesar de todas las diferencias superficiales de color de piel, cultura, idioma, lugar de nacimiento, etc., a los ojos de Dios toda la raza humana está dividida en dos grupos: los Ismaeles y los Isaacs, los hijos de Agar y los hijos de Sara. Todos en el mundo descienden espiritualmente de una de esas dos mujeres. O eres un esclavo de las obras o has sido liberado por la gracia de Dios.

¿Quién es tu madre? Asegúrate de saber la respuesta a esa pregunta.

Capítulo 10

¡Todo lo Que Tiene Que Ver Con el Evangelio es Libertad!

Gálatas 5:1-12

La carta de Pablo a las iglesias de Galacia tiene varios temas principales, pero el más sobresaliente es la libertad (2:4-5; 3:23-29; 4:1-11, 21-31; 5:1-12, 13). De hecho, toda la razón de Pablo para escribir se puede resumir en el clamor de Gals. 5:1: "*¡Es para la libertad que Cristo nos ha hecho libres!*"

Fuera de una relación personal con Jesucristo, la existencia humana se caracteriza como esclavitud: esclavitud a la ley, esclavitud a los elementos demoníacos que dominan el mundo, esclavitud al pecado, a la carne y al diablo. Dios envió a su Hijo al mundo para destruir el dominio de estos dueños de esclavos.

Ahora Dios ha enviado su Espíritu a los corazones de los creyentes para despertarlos a una nueva vida y liberación en Cristo.

El designio de Dios para el cristiano es la libertad. Su método para asegurar nuestra libertad es la verdad. Sin embargo, la verdad no es solo hechos informativos o verdades proposicionales, sino la Verdad Personal que se encuentra solo en la persona de Su Hijo, Jesucristo, ¡quien es La Verdad! Jesús dijo en *Juan 8:32*: "*¡Conoceréis la Verdad, y la Verdad os hará libres!*"

La libertad es una vida centrada en Cristo, controlada por la verdad de Su Palabra, motivada por el amor ágape y empoderada por el Espíritu Santo. **¡Todo lo que tiene que ver con el Evangelio es libertad!**

I. La libertad descansa en una realidad legal para el cristiano – 5:1

A. Tenemos una profunda libertad en Cristo - La oración inicial de Pablo es aún más fuerte y más enfática en griego que en español. Literalmente dice; "*Por la libertad Cristo te liberó*". ¡Esto se basa en la realidad legal de la justificación solo por la fe en Cristo! ¡Los creyentes han sido absueltos legalmente! Liberado para la vida eterna. Por lo tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo.

Este es un versículo de carga. En él, tanto el sustantivo como el verbo son la palabra "libertad". ¡Esta libertad es a la vez el medio y el fin de la vida cristiana! Permítanme decirlo de nuevo: "*Todo en el evangelio cristiano es libertad*". Toda la misión de Jesús fue una operación de liberación. Y el verbo traducido "nos ha liberado" está en aoristo. En griego esto se refiere a una sola acción pasada que ahora se ha completado.

Pablo quiere que sus hijos e hijas espirituales vivan tan libres como Jesús murió para hacerlos. Cristo los ha salvado "para ser libres", y en esa libertad están llamados a vivir. Gálatas 5:1 funciona como un versículo de transición entre la última sección y lo que sigue. Pablo acaba de hablar de la libertad (3:1-4:31). Los llama por vivir como esclavos, no como hijos (4:7). Estaban volviendo a la esclavitud de los ídolos, la ley y las fuerzas elementales (4:1-3, 8). Pablo ilustró esta idea con Isaac e Ismael para enseñar que los cristianos son hijos de los libres, hijos de la promesa, milagros andantes, nacidos del Espíritu, no hijos de la esclavitud (4:21-31). A la luz de todo esto, Pablo dice: ¡No os sometáis a la esclavitud! Y termina esta sección en 5:13, diciendo: "*Porque vosotros fuisteis llamados a ser libres, hermanos*". Debido a que "Cristo nos ha liberado para ser libres", debemos cesar la lucha y la contienda para estar a la altura y hacer el bien con el fin de tratar de sobornar a Dios para obtener bendiciones, y disfrutar de Dios descansando y regocijándonos en Jesús, además de nada.

La libertad a la que se refiere es la libertad de la esclavitud de la ley, "la libertad que pertenece al heredero, al hijo natural, al hijo de la mujer libre". Por lo tanto, los gálatas deben mantenerse firmes en esta libertad y negarse a someterse de nuevo a "un yugo de esclavitud".

Fíjate en la última frase de 5:1: "...y no os sometáis **otra vez** al yugo de la esclavitud". Tim Keller escribe: "La palabra sorprendente en esta última oración de 5:1 es la palabra **"otra vez"**". Los cristianos gálatas habían sido paganos, que estaban bajo la esclavitud de la idolatría literal, "los principios básicos del mundo" (Gálatas 4:3, 8-9). Pero aquí Pablo una vez más hace su afirmación radical de que la **idolatría pagana y el moralismo bíblico** (es decir, guardar las leyes de la Biblia) son básicamente la misma cosa. Los gálatas habían sido liberales inmorales, y ahora estaban a punto de convertirse en conservadores muy morales. ¡Y lo que Pablo está diciendo es que estos se reducen a la misma esclavitud espiritual! Alguien lo ilustró de esta manera: supongamos que una nación europea fue gobernada una vez por un dictador cruel y de puño de hierro, luego superada por la Alemania nazi de Hitler, y más tarde "liberada" por el comunismo ruso de Stalin. Cualquiera que fuera el nombre, cada régimen no era más que otra forma de esclavitud. Por lo tanto, Pablo puede decir que seguir la enseñanza de los judaizantes era volver **"otra vez"** a la esclavitud, no precisamente a la misma esclavitud, sino a la esclavitud al fin y al cabo.

David Platt hace un gran punto cuando declara: "El evangelio nos libera de la condenación. Así que no te pongas ese yugo que dice que no eres libre en Cristo. Una verdadera prueba para un maestro/predicador es si él o ella enseña o no como un fariseo o como Pablo. Jesús dijo que los fariseos atan "cargas pesadas" con su lista de reglas, poniendo un yugo sobre los oyentes (Mateo 23:4). Esa enseñanza aplasta a la gente. Está sin vida. No ofrece esperanza ni seguridad. Pablo, por otro lado, lleva a las personas a Cristo como su lugar de descanso final. En Cristo encontramos nuestra paz, libertad, gozo y seguridad".

II. La libertad requiere una vigilancia de por vida para el cristiano – 5:2-4

Para mantener nuestra libertad debemos "mantenernos firmes". Aquí hay un paralelismo interesante con la libertad política. Es un hecho bien observado que se necesita vigilancia y responsabilidad para que una nación o un grupo de personas mantengan su independencia política. John Philpot Curran declaró con respecto a América: "La condición bajo la cual Dios ha dado libertad al hombre es la vigilancia eterna, condición que si se rompe, la servidumbre es a la vez la consecuencia de su crimen y el castigo de su culpa".

Pablo dice que esto es igualmente cierto con respecto a la libertad espiritual. Los creyentes libres necesitan mantenerse firmes en su libertad. "Mantenerse firme" es esencialmente una palabra militar, que mezcla las ideas de mantenerse alerta, ser fuerte, resistir ataques y mantenerse unidos.

En resumen, aunque ya hemos sido salvos por Cristo, debemos ser continuamente diligentes para recordar, preservar, regocijarnos y vivir de acuerdo con nuestra salvación. **No podemos perder nuestra salvación, pero podemos perder nuestra libertad de la esclavitud del miedo.**

A. Pablo advierte a los gálatas que si aceptas el falso mensaje de los judaizantes, entonces ves a Cristo como insuficiente (v. 2). La enseñanza de los judaizantes era que a menos que te circuncidas y guardes la ley, no puedes ser salvo (ver Hechos 15:1,5). Pablo replica que, por el contrario, si adoptan esta enseñanza y la siguen, entonces no pueden ser salvos: "Cristo no será de ningún valor" (Gálatas 5:2) para ellos.

La salvación por el logro humano ve a Cristo como si no hiciera lo suficiente. "Esto era sinónimo de decir que a Moisés se le debía permitir terminar lo que Cristo había comenzado" (John Stott). ¡Pero la obra de Jesús es perfecta! ¡No puedes agregarle ni mejorarlo! Calvino escribe: "Quien quiere la mitad de Cristo, pierde la totalidad".

Pablo quiere que los gálatas recuerden que no se puede añadir a Cristo sin restar a Cristo. O bien tiene todo su valor, o bien no tiene valor. Si la obediencia a la ley se convierte en parte de su sistema de salvación, es su único sistema, por lo que están "obligados a obedecer toda la ley" (verso 3); lo cual, como hemos visto, es simplemente imposible (3:10-11). La justificación a través de la ley es auto salvación; es estar "alineado a Cristo" (verso 4). No podemos aferrarnos a la gracia si estamos viviendo por obras (verso 4).

B. Pablo advierte que si aceptas este mensaje falso, debes obedecer toda la ley (v. 3). Este falso mensaje de la circuncisión conlleva otra obligación que lo abarca todo: observar la ley en cada uno de sus preceptos, "ya que esto es a lo que los compromete su circuncisión, y [ellos] buscan 'ser justificados por la ley'" Pablo ya ha dicho en 3:10 que nadie puede guardar la ley.

C. Pablo advierte que si aceptas este mensaje falso, entonces te estás alejando de la doctrina de la gracia (v. 4). Muchos han usado esto como un texto de prueba de que usted puede perder su salvación, pero eso no es lo que Pablo está diciendo. Pablo está hablando de apartarse de la doctrina de la gracia. Si usted cree que la salvación es por la ley, usted ha abandonado la creencia de que la salvación es por gracia. Él dice que no puedes tener ambas cosas: o la salvación es por logro divino (Cristo murió por nuestros pecados) o es por logro humano (tus buenas obras). Literalmente, Pablo escribe: "has caído en desgracia", que no es lo mismo que la frase en español "has caído de la gracia".

III. La libertad vive resueltamente por fe con la esperanza de la justicia final para el cristiano – 5:5-6

A. Pablo advierte que si aceptas este mensaje falso, pierdes la esperanza de la gloria futura (v. 5). Pablo dice: "Porque por el Espíritu, por la fe, aguardamos ansiosamente la esperanza de la justicia". La justicia es nuestra ahora (2 Corintios 5:21), pero esperamos nuestra glorificación con Cristo (2 Timoteo 4:8). Ahora somos declarados legalmente justos, pero nuestra justicia será perfeccionada personalmente en la vida venidera cuando seamos liberados de la presencia misma del pecado.

B. Pablo señala tres características de la fe y la práctica cristiana que se oponen directamente al punto de vista de los judaizantes:

1. La fe obra por medio del Espíritu (v. 5). La religión de los judaizantes no era de Dios, y por lo tanto no estaba facultada por el Espíritu Santo. El Espíritu de Dios obra a través de las personas de fe, capacitándolas para vivir vidas que son aceptables a los ojos de Dios.

2. La fe espera la última justicia y final (v. 5). Los judaizantes prometían la justicia completa en la vida terrenal, comenzando con la circuncisión y lograda con la obediencia a la Ley. Pablo habló de la justicia que vendrá en plenitud en el siglo venidero (cf. 1:4), en lugar de en el siglo presente. La justicia, por supuesto, debe manifestarse en nuestras vidas en el presente, pero no la impecabilidad. La justicia completa será nuestra cuando Cristo venga a sacarnos de esta era malvada. Los judaizantes buscaban la justicia completa en el presente, Pablo, en el futuro.

¿Se ganan los creyentes esta esperanza a través de las buenas obras? ¡NO! Lo recibimos, no lo logramos confiando en Cristo solo por gracia. Como dice el antiguo himno: "Mi esperanza se basa nada menos que en la sangre y la justicia de Jesús". Esta esperanza nos mantiene despiertos.

3. La fe obra por medio del amor (v. 6). Los judaizantes creían que la justicia se mostraba en formas externas y físicas. Los escribas y fariseos antes que ellos veían la justicia también como algo externo (cf. [Mateo 6:1-18](#)). La fe del verdadero creyente se manifiesta a través del amor, una cualidad que obviamente falta en el legalista. Las características por las que conocemos al pueblo de Dios son el "fruto del Espíritu", comenzando por el amor (cf. [Gálatas 5:22](#)).

El Dr. Timothy George dice: "El fruto del Espíritu es la libertad: libertad para amar, para exudar gozo, para manifestar paz, para mostrar paciencia, etc. Es para la libertad que Cristo nos ha hecho libres. Esto

significa que la libertad cristiana es libertad para los demás, libertad que encuentra su verdadera expresión no en el privatismo teológico ("Soy libre de creer lo que quiera") o en el narcisismo espiritual ("Soy libre de ser yo mismo pase lo que pase"), sino más bien en la libertad de amarnos y servirnos unos a otros en el contexto del cuerpo de Cristo.

IV. La libertad se niega a abandonar la gracia debido a la persuasión de los falsos cristianos – 5:7-10

A. Falsos mensajeros habían irrumpido en los creyentes gálatas – 5:7 – La palabra obstaculizado en el griego significa "cortar" en. Estos falsos maestros se habían metido en los gálatas mientras corrían la carrera cristiana y trataron de hacerles tropezar o de darles la vuelta.

Fíjate en las características de los falsos mensajeros de Galacia. Parecen ser típicos de todos los falsos maestros.

1. Obstaculizan la obediencia a la verdad (v. 7). Esto era cierto en Galacia, y los falsos maestros ciertamente impiden que la gente obedezca la verdad hoy en día.

2. No son de Dios. Pablo dice: "Esta persuasión no vino de Aquel que os llamó" (v. 8). Sabemos que Dios no los envió porque estaban enseñando un evangelio falso de la circuncisión. Independientemente de si alguien te dice que Dios los "llamó" o los "envió", no les creas si no están enseñando el verdadero evangelio. ¡Pablo dice que sean eternamente condenados, no abrazados (Gálatas 1:7-9)!

3. Contaminan a otros. Pablo dice: "Un poco de levadura leuda toda la masa" (5:9). Los falsos maestros son como levadura que impregna toda la masa del pan y la hace subir. En el Nuevo Testamento, la levadura es a menudo un símbolo de la impregnación del pecado y la falsa doctrina. Jesús dijo: "Guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos" (Mateo 16:6). Los falsos maestros son tan problemáticos porque afectan a muchas personas. Esta es la razón por la que Pablo es tan intenso en esta carta.

4. Serán juzgados (v. 10). Él escribe: "*Confío en que el Señor no aceptará ningún otro punto de vista. Pero quienquiera que sea el que te confunda, pagará la pena*". En cuanto a los que escuchaban a los falsos maestros, Pablo confía en que los que estaban verdaderamente en Cristo no serían persuadidos por el falso mensaje. Él cree que al menos algunos de los gálatas eventualmente detectarían el error y caminarán en la verdad. En cuanto a los falsos maestros, confía en que Dios los juzgará.

V. La libertad despierta la persecución de los legalistas a causa de la ofensa de la cruz – 5:11-12

A. Los falsos mensajeros persiguen a los verdaderos maestros – 5:11. Pablo está siendo perseguido porque está predicando el evangelio. Uno pensaría que predicar algo que está disponible gratuitamente para todas las personas sería aceptado, pero no lo es. ¿Por qué entonces? Pablo estaba siendo perseguido por una simple razón: la cruz ofende a la gente. La gente preferiría que les engrandecieras y predicaras un sistema de salvación por obras que levantarte y jactarte de Jesús y de la cruz y señalarle a la gente que Él es el único camino.

Un pastor compartió acerca de algunos asistentes en su congregación: "No volveremos porque nos sentimos profundamente ofendidos por su predicación sobre la exclusividad del mensaje del evangelio que deja literalmente a miles de millones de personas dirigiéndose al infierno". La cruz: o es una piedra de tropiezo, o es el poder de Dios para la salvación (1 Co 1,18). O te jactas de ella o te burlas de ella y rechazas su poder.

¿Por qué ofende la cruz? Aplasta el orgullo humano. Destruye la religión de los logros humanos. Para esta muchedumbre, esto eliminó la idea de que uno era salvo por guardar las leyes mosaicas.

La conclusión de Pablo parece bastante grosera y cruda, pero ilustra su disgusto y su pasión, cuando dice: "¡Ojalá los que te molestan también se castren!" (vers. 12). El evangelio significaba todo para

Pablo. Si realmente nos preocupáramos por el evangelio y las almas de las personas, nosotros también querríamos que los falsos maestros dejaran de existir.

Recuerden, el evangelio nos libera de la ley, por la ley. Acaba con nuestra vieja, egoístamente motivada y carente de amor a la ley-obediencia. Y nos motiva a obedecer la ley por amor.

Hay una historia que se cuenta desde la Guerra Civil, días antes de que los esclavos de Estados Unidos fueran liberados, sobre un norteamericano que fue a una subasta de esclavos y compró a una joven esclava. Mientras se alejaban de la subasta, el hombre se volvió hacia la chica y le dijo: "Eres libre". Con asombro ella respondió: "¿Quieres decir que soy libre de hacer lo que quiera?" —Sí —dijo—. — ¿Y decir lo que quiera decir? —Sí, cualquier cosa. — ¿Y ser lo que quiera ser? —Sí. — ¿E incluso ir a donde quiera ir? "Sí, eres libre de ir a donde quieras". Ella lo miró fijamente y dijo: "Entonces iré contigo". Eso es lo que la libertad del evangelio obliga a los creyentes a hacer: ir con gusto con Cristo y convertirse en su esclavo. ¡Esa es la verdad del evangelio!

Capítulo 11

Producción de Frutos – Primer Cultivo

Gálatas 5:16-21

Nuestro enfoque de los capítulos 5 y 6 de Gálatas vendrá bajo el título de una serie de estudios que hice sobre los capítulos antes mencionados, que titulé, "**Enderezando nuestro rumbo**". Esta expresión significa "determinar la posición o situación de uno en relación con el entorno". Solía decir: "Estaré pronto; solo espera a que me oriente". "Perdí el rumbo y me fui por el camino equivocado".

El libro de Gálatas está escrito para un pueblo que estaba perdiendo su rumbo al tratar de mezclar las obras de la ley con la fe basada en la gracia del cristianismo del Nuevo Testamento. Para ayudarles a enderezar su orientación, el apóstol Pablo establece cuatro tipos de "orientación": la *que da fruto, la que da semilla, la que lleva la carga y la que lleva la marca*.

En este estudio, nos enfocaremos en la lucha variable, viciosa, pero victoriosa, que todo creyente experimenta para evitar que la cosecha de obras carnales detenga y ahogue el fruto del Espíritu.

La realidad de la vida es que lo que enterramos en nuestras vidas da fruto. Lo que escondemos en nuestros corazones produce una cosecha. Lo que sembramos en nuestro carácter, lo cosechamos en nuestra conducta. La vida del incrédulo da fruto de la vida de obras muertas y lleva a la muerte eterna. Todo verdadero creyente da fruto hasta cierto punto. En Mateo 13:23, Jesús habló en términos de 30, 60 y 100 veces niveles de fecundidad.

Nuestro texto forma el grito de guerra de Pablo con el que se opuso a los judaizantes que se habían infiltrado en la iglesia de Galacia. Dijeron: "Haz esto y aquello; Deja esto y no comas aquello. Enseñaron a los creyentes gálatas para que trabajaran arduamente en guardar las diversas ordenanzas de la ley del Antiguo Testamento y las tradiciones de la iglesia y observar las reglas de la Biblia. Pablo dijo: "¡No! Eso no sirve de nada; no tendrás ningún éxito en tal intento de vivir la vida cristiana, ni vencerás el mal al hacerlo. Vivan por el Espíritu y no necesitarán una ley exterior severa, ni serán esclavos de las obras de la carne". La vida cristiana es vida en el Espíritu Santo.

Exploraremos estos versículos en Gálatas 5:16-23 considerando:

I. La guerra entre la carne y el espíritu en el cuerpo del creyente

A. La Lucha Viciosa de la Guerra de los Creyentes – Gálatas 5:17 - "*Porque los deseos de la carne son contra el Espíritu, y los deseos del Espíritu son contra la carne, porque éstos se oponen entre sí, para impedirnos hacer las cosas que queréis hacer.*"

La experiencia del milagro del nuevo nacimiento, en el que la vida de Cristo viene a residir y presidir en la vida del creyente, provocará inevitablemente una resistencia amarga y decidida por parte de la carne que, antes de la conversión, lo ha hecho todo a su manera.

No pasa mucho tiempo antes de que el nuevo creyente se dé cuenta de que la vida cristiana lo ha enrolado en una guerra civil con su carne. Note las palabras de Pablo en la KJV en Gálatas 5:17: "*La carne codicia contra el Espíritu*". El Espíritu Santo entra en el creyente en el momento en que es salvo, pero pronto descubre que hay una parte de él que permanece inalterable y sin mejorar. Esa parte incorregible de él se llama "*la carne*".

Los comentarios de Tim Keller sobre la carne y el Espíritu son útiles. Él dice: "La "carne" o "naturaleza pecaminosa", como la traduce la NVI, es la palabra griega *sarx*. La carne en el Nuevo Testamento, cuando se opone al Espíritu, no se refiere a nuestra naturaleza física en oposición a nuestra naturaleza espiritual, sino al *aspecto de todo nuestro ser que desea el pecado en oposición al aspecto que desea a Dios*. El *sarx* es nuestro corazón pecaminoso. O más bien, es la parte o el aspecto de nuestros corazones que aún no ha sido renovado por el Espíritu.

¿Cuál es exactamente la naturaleza del "conflicto" (v 17)? es una batalla entre los "*deseos*" del Espíritu y el *sarx*. Literalmente, Pablo llama a los "deseos de la naturaleza pecaminosa" *epithumia*. En las versiones más antiguas, esta palabra se traducía como "lujuria", lo que llevaba al lector a pensar en el deseo sexual. En las traducciones modernas, la palabra se traduce simplemente como "deseos", pero eso es quizás aún más inútil.

Literalmente, *epithumia* significa un "**deseo excesivo**", un "deseo desordenado": un impulso y un anhelo que todo lo controlan. Esto es crucial. El principal problema que tiene nuestro corazón, especialmente como cristianos, no es tanto el deseo de cosas malas, sino nuestro deseo excesivo de cosas buenas. Cuando algo bueno se convierte en nuestro "dios", crea "deseos excesivos". Pablo dice que los deseos pecaminosos se convierten en cosas profundas que nos impulsan y controlan. El pecado crea en nosotros el sentimiento de que debemos tener esto, aquello o lo otro. El problema principal no son nuestros deseos de cosas malas, sino nuestros deseos excesivos de cosas buenas.

"Una de las declaraciones más intrigantes aquí es cuando Pablo dice literalmente en el versículo 17: "La carne desea en exceso contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne". Nótese que Pablo en realidad no dice que el Espíritu "desea demasiado" (¿cómo podría el Espíritu desear algo demasiado?), sin embargo, la construcción indica que el Espíritu también tiene pasiones y anhelos, ¡y que son al menos igual de fuertes! ¿Qué es lo que anhela el Espíritu? Jesús enseña que el Espíritu Santo vendrá al mundo para "glorificarme" (Juan 16:14). Así que, mientras nuestra carne glorifica y adora y anhela todo tipo de cosas, condiciones y personas creadas, el Espíritu glorifica y adora y anhela a Jesús. El Espíritu habla de la belleza y la grandeza de Cristo".

La inclinación hacia el pecado que está dentro de nosotros nos hace querer ser nuestro propio salvador y señor. El **corazón sarx-funciona** "bajo la ley"; rechaza el don gratuito de la justicia y la salvación de Cristo y continúa buscando la suya propia. Por lo tanto, el pecado debajo de todos los pecados, el motivo de nuestra desobediencia, es siempre una falta de confianza en la gracia y bondad de Dios, y un deseo de proteger y guardar nuestras propias vidas a través de la auto salvación.

¿Te has dado cuenta de que no haces lo que debes hacer y haces lo que no debes hacer? Esta es la batalla de un cristiano, no de un incrédulo: la carne y el Espíritu Santo en guerra entre sí.

II. Las obras de la carne y el comportamiento del creyente

Tres grupos de las obras de la carne

A. Sexualmente

Gálatas 5:19, "*Y manifiestas son las obras de la carne: fornicación, impureza, sensualidad,...*" Alguien ha descrito acertadamente esto como el intento del hombre de encontrar sentido a la vida a través de su cuerpo, sus hormonas y fantasías.

Comportamiento sexual ilegal: inmoralidad sexual. La palabra griega es "*porneia*". Esto involucra todo tipo de inmoralidad sexual.

Comportamiento sexual antinatural: impureza. La palabra griega es "*akatharsia*". Significa ser física o moralmente impuro. Impureza era una palabra familiar del Antiguo Testamento, que indicaba impureza ritual. Pero aquí asume un sentido moral más general y se refiere principalmente a cuestiones sexuales.

La referencia sería a todo tipo de prácticas indecorosas consideradas despreciables por las personas con mentalidad moral.

Comportamiento sexual desenfrenado – La palabra en griego es "*aselgeia*" y significa no tener control o sentido de vergüenza: lujuria sucia o depravación. Esta palabra tiene que ver tanto con el exceso sexual (Rom 13:13; 1 Pe 4:3) como con la perversión sexual (2 Pe 2:7).

B. Espiritualmente - Gálatas 5:20a, "idolatría, hechicería,..."

La idolatría es más que un antiguo problema de los ignorantes, es más que un problema pagano de las personas de hoy que viven en selvas remotas, es un problema humano, un problema moderno y un problema persistente para todos los cristianos. Debajo de cada pecado está la idolatría en general. Nuestras mentes que hacen ídolos crean dioses falsos o imágenes falsas del único Dios verdadero y luego confían en ellos para que nos hagan felices, nos den paz, placer, propósito y poder en la vida. Puesto que Dios desea que seamos verdaderamente felices y sabe que esta felicidad puede venir solo de Él, la idolatría es vista como algo muy serio y es atacada de manera muy poderosa y penetrante.

Tim Keller define la idolatría como "**tomar algo bueno y convertirlo en algo definitivo**". Él redefine el pecado en este contexto: "Normalmente empiezo a hablar sobre el pecado a un joven, urbano y no cristiano de esta manera: El pecado no es solo hacer cosas malas, sino que es más fundamentalmente hacer que las cosas buenas se conviertan en cosas últimas. El pecado es construir tu vida y significado en cualquier cosa, incluso en algo muy bueno, más que en Dios. Lo que sea sobre lo que construyamos nuestra vida nos impulsará y nos esclavizará. El pecado es principalmente idolatría".

La palabra brujería o hechicería en griego es "*pharmakeia*". Obtenemos nuestra palabra inglesa pharmacy de este término. Abarca el abuso de drogas, la hechicería, la magia negra, la nigromancia, la reencarnación, el vudú, etc.

C. Socialmente - Gálatas 5:20-21, "...la idolatría, la hechicería, la enemistad, la contienda, los celos, los accesos de ira, las rivalidades, las disensiones, las divisiones, las envidias, las borracheras, las orgías y cosas semejantes. Os advierto, como os advertí antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios."

La enemistad, la lucha, los celos, los arrebatos de ira y las rivalidades describen las reacciones de alguien que se siente frustrado, ya sea porque se le quita lo que cree que dará sentido a su vida, o porque se mantiene fuera de su alcance. Disensiones, divisiones, envidias, describe el conflicto que surge de diversas evaluaciones sobre lo que es verdaderamente valioso. La embriaguez, las orgías y cosas por el estilo, describen a la persona que ha renunciado a tratar de encontrar sentido a la vida y está comprometida con los placeres momentáneos.

¿Son estos asuntos de la "carne" problemas para el creyente? ¡Sí! ¿Puede el creyente cometer estos pecados? ¡Sí! ¿Puede vivir según la carne como una forma constante de vida y ser un verdadero creyente? ¡No! Mientras el creyente vive según la carne, está cosechando corrupción y castigo divino, disciplina y posible pecado hasta la muerte. El tiempo para vivir según la carne, para ser carnal, es breve. ¡Dios, en amor, te corregirá y te matará!

III. El camino a la victoria en la batalla del creyente con la carne

¿Cómo destruimos la fuerza y la vitalidad de la carne? No podemos hacerlo por esfuerzo propio. El puritano John Owen dijo: "*La mortificación de la fuerza propia, llevada a cabo por medio de la auto invención, hasta el fin de la justicia propia, es el alma y la sustancia de todas las religiones falsas*".

La victoria en la vida cristiana es posible, pero no por la fuerza de voluntad, porque el problema con la fuerza de voluntad es que no tomamos en cuenta un factor opuesto que es aún más fuerte.

Es como la situación del viejo granjero que fue visto luchando con una mula obstinada. Finalmente, alguien preguntó: "¿Por qué Sam, dónde está tu fuerza de voluntad?" Él respondió: "Mi fuerza de voluntad está bien, pero deberías venir aquí y ver la fuerza de voluntad de este animal".

Nuestra carne solo quiere hacer el mal. Cuando se trata de hacer el bien, no tiene nada más que poder. Tan pronto como tengamos el discernimiento espiritual para reconocer esto, debemos cooperar con el Espíritu Santo en su obra de renovación interior.

A. Hacer morir la carne es una empresa cooperativa con el Espíritu – Gálatas 5:16, "Pero yo digo: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne". Gálatas 5:18, "Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley."

Romanos 8:13b - "... *por el Espíritu*". Esto significa que debemos confiar en el poder del Espíritu Santo y cooperar con él en este esfuerzo de renovación interior de nuestras vidas. El creyente debe cultivar una relación continua, cooperativa y obediente con el Espíritu Santo. Si nos resistimos a Su ministerio continuo de desarrollo del carácter, entonces Él debe recurrir a un ministerio correctivo de disciplina severa. Este trabajo continuará hasta que una vez más nos hayamos convertido en la arcilla flexible que este Maestro Alfarero requiere para convertirnos en los vasos que manifestarán la gloria y la belleza de la presencia de Cristo que mora en nuestras vidas.

B. Dar muerte a la carne requiere una visión correcta.

1. Debo verme a mí mismo como un hombre nuevo, bajo una nueva administración. Romanos 6:11, "Así también vosotros debéis consideraros muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús". Romanos 6:22, "Pero ahora que habéis sido libertados del pecado y habéis llegado a ser esclavos de Dios, el fruto que recibís lleva a la santificación y a su fin, la vida eterna".

Como una nueva creación en Cristo, ya no estoy en la carne, sino en el Espíritu (Roms 8:9). Ya no soy un esclavo con un amo de esclavos sobre mí y esposas de esclavos sobre mí, y una mentalidad de esclavo operando dentro de mí. Soy un hijo de Dios, un santo que ha sido liberado para toda la vida. He sido liberado a la justicia, liberado para servir y resuelto para ser fructífero.

2. Debo enfocarme y desarrollar una conciencia de Hijo en lugar de una conciencia de pecado. Colos 3:1-3, "*Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque has muerto, y tu vida está escondida con Cristo en Dios*". Debo renovar mi mente de la de su antigua mentalidad carcelaria a la de su mentalidad fáctica de paraíso; desde su pensamiento como un forastero detrás de la zarza, al este del Edén, hasta en el Jardín de la gracia como un adentro, sí, un hijo en la familia del Padre, viviendo con Su presencia y provisiones.

C. Dar muerte a la carne es la vocación constante de todo cristiano. - Romanos 8:13a - "*mortificar*" o "*dar muerte*". El proceso, la mortificación, y el acto, significan, según John R. W. Stott, "un rechazo despiadado de todas las prácticas que sabemos que son malas; un arrepentimiento diario, apartándose de todos los pecados conocidos de hábito, práctica, asociación de pensamiento; un arrancarse el ojo, un corte de la mano o del pie, si la tentación nos llega a través de lo que vemos o hacemos o a dónde vamos. La única actitud que hay que adoptar hacia la carne es matarla". El mandamiento de mortificar está en el modo imperativo, que es el ánimo de mando. Es una orden de nuestro Comandante y Jefe, el Rey Jesús. Está en tiempo presente. Esto revela que esta es una actividad diaria, continua, interminable (en esta vida).

(1) Debes cortar cualquier sentimiento de deuda con tu pasado. Como creyentes, no tenemos un pasado. Ha sido perdonado. Dios ha prometido no volver a mencionarlo como evidencia condenatoria. "*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están unidos a Cristo Jesús.*" (Romanos 8:1).

(2) Debes eliminar cualquier disposición para la derrota. Romanos 13:14 dice: *"Vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis provisión para que la carne satisfaga sus concupiscencias"*. No se puede ser selectivo en esta campaña contra el pecado. Los sistemas de apoyo para los pecados que acosan deben ser eliminados. Rechaza las tentaciones de la carne. Eres un hijo de Dios, no actúes como un niño; eres libre, no intentes volver a la cárcel; estás casado con Cristo, no trates de vivir como soltero.

(3) Debéis reestructurar vuestras mentes y renovar vuestros valores. Romanos 12:1,2*"no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestros entendimientos."* Efesios 4:23, *"Y renovaos en el espíritu de vuestro entendimiento"*.

Alimenta tu corazón, la fe y la verdad. Conviértete en lo que eres. El triunfo sobre la carne no se logra mediante la represión negativa del pecado, sino mediante la posesión positiva de los recursos ilimitados de la gracia disponibles a través del Espíritu. Vive en el Espíritu, camina al paso del Espíritu (5:25), sé lleno del Espíritu, sé guiado por el Espíritu, no te contristes ni apagues el Espíritu, disfruta de la presencia del Espíritu y sé una exhibición de la semejanza de Cristo y la extensión de Su poder.

Muchos seguidores de Jesús fracasan en vivir una vida verdaderamente victoriosa porque tratan de estudiar y prescribir para sus propios síntomas en lugar de darle al Espíritu Santo el derecho de paso en su vida y dejarlo ministrar como solo Él puede hacerlo. Nosotros, como cristianos, no nos medimos espiritualmente por la cantidad de oración, testimonio o servicio que hacemos, sino por la dependencia del Espíritu. No podemos vivir la vida llena del Espíritu mediante la supresión del pecado o la erradicación del pecado, sino mediante el poder contrario de ser llenos del Espíritu y caminar en el Espíritu. La victoria no viene por uno mismo, sino por el Espíritu. Cuando caminamos en el Espíritu, somos espirituales y producimos el fruto del Espíritu. El fruto del Espíritu viene del Espíritu Santo, no de nuestras obras vividas en el poder del yo.

La vida, no la ley, cambia el comportamiento; y a medida que te sometes al Espíritu, la vida de Cristo se manifiesta en el fruto del Espíritu. La ley funciona por compulsión desde afuera, pero la gracia funciona por compasión desde adentro.

Capítulo 12

Fruto - Cosecha Dos

Gálatas 5:22-26

Dios es un labrador (1 Corintios 3:9, "*Pero vosotros sois campo de Dios...*") que ha comprado un campo espiritual a expensas de la sangre de Su Hijo y espera frutos espirituales, ¡no nueces espirituales!

Todo verdadero creyente da fruto hasta cierto punto. Jesús habló en términos de 30, 60 y 100 veces más niveles de fecundidad. En nuestro último estudio, observamos el potencial dentro de cada creyente para sembrar en su carne y cosechar una mala cosecha de corrupción y devastación. En la segunda parte de este estudio veremos la cosecha llamada "el fruto del Espíritu", que no es más que un retrato moral de Jesús. Hacer que cada creyente se parezca lo más posible a Jesús es lo que el Espíritu Santo está haciendo en nuestras vidas.

Nótese también que se le llama el "fruto" del Espíritu, en singular, no "frutos" del Espíritu, en plural. El fruto del Espíritu que se produce en nosotros no son "nueve frutos diferentes", sino un "fruto" singular manifestado en nueve cualidades distintas. Esto nos recuerda que el Espíritu Santo produce Su fruto en nosotros como un todo, no "amor" en esta temporada de frutos, luego "gozo" en la próxima temporada de frutos, luego "paz" en la próxima temporada, y así sucesivamente.

I. El Fruto del Espíritu es Sobrenatural en su Origen – Gálatas 5:26, 22-23

Estos nueve elementos enumerados anteriormente son los frutos de la gracia y no de la naturaleza. Abandonado a sí mismo, un jardín no produce frutos, sino malas hierbas. El fruto viene por crecimiento en gracia y es gradual, a pesar de que a veces parece venir muy repentinamente, e interno antes de ser externo.

II. El Fruto del Espíritu es Práctico en su Manifestación

A. Hacia Dios - La Tríada de una Experiencia Continua con Dios – "amor, alegría, paz"

1. El Espíritu Santo inunda nuestros corazones de amor. Romanos 5:5, "... y la esperanza no nos avergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado". Esto es ágape o el amor divino. Es el amor abnegado y autosatisfecho que es el desbordamiento de gozo en Dios que satisface gustosamente las necesidades de los demás. Dudley Hall define el amor ágape como: "*El amor de Dios es esa esencia de la vida que da sin importar el costo para satisfacer las necesidades reales de otro, ¡sin pedir nada a cambio!*"

2. El Espíritu Santo forma gozo en nuestra alma. Hechos 13:52, "Y los discípulos se llenaron de gozo y del Espíritu Santo".

La palabra griega traducida como "gozo" es "chara". Esta es una alegría profundamente arraigada en Dios, ese placer vivo del alma que experimentamos como un fruto del Espíritu. Esta es la raíz de la palabra de la que se deriva la palabra gracia. Gracia y alegría no son sinónimos, pero tienen la misma base.

3. El Espíritu Santo fija nuestra mente en paz. Filipenses 4:7, "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." La palabra traducida paz es la palabra griega "eirene" que significa atar o volver a unir. La paz es el primer fruto sensible del perdón de los pecados. Fuera de Cristo, todo tiende a ser desordenado, desarmónico y desarticulado.

B. Hacia el hombre: la tríada de la conducta superadora en las relaciones con los demás: *paciencia, generosidad, bondad*

1. *Paciencia o longanimidad.* La palabra griega que traduce nuestra palabra española, "longanimidad" es la palabra griega "*makrothumia*", que significa "antes de enojarse, soportando las flaquezas y provocaciones de los demás, por la consideración de que Dios ha soportado durante mucho tiempo la nuestra, y que, si no lo hubiera hecho, habríamos sido consumidos rápidamente.

2. *Amabilidad, gentileza, servicialidad.* Los Evangelios registran una declaración de Jesús: "Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, porque soy manso y humilde de corazón [...] porque mi yugo es fácil [*chrestos*, útil]" (Mt.11:29,30). Algunos han sugerido que la palabra originalmente significaba "cortado a medida", lo que, en el caso de los bueyes, lo hace más útil, en lugar de suave. En otras palabras, cuando nos identificamos con Cristo, nos volvemos útiles a Él como corresponde a Sus propósitos para nosotros.

3. *Bondad.* Este es el deseo perpetuo no sólo de abstenernos de toda apariencia de maldad, sino de hacer el bien a los cuerpos y almas de los hombres hasta el máximo de nuestras capacidades.

C. Aspecto de Orientación hacia el Propio - La Tríada del Ejercicio Sobresaliente del Carácter Lleno del Espíritu -- *Fidelidad, mansedumbre, dominio propio*

1. *Fe o fidelidad.* Aquí el término se usa para la fidelidad, la puntualidad en el cumplimiento de las promesas, el cuidado concienzudo en la preservación de lo que se nos ha confiado.

2. *Mansedumbre o gentileza.* La mansedumbre no es debilidad, sino poder bajo control. Mansedumbre es la palabra griega "*prautes*". La mansedumbre es un equilibrio equilibrado de todos los temperamentos y pasiones, todo lo contrario de la ira.

3. *Autocontrol o templanza.* La templanza denota el autogobierno que un hombre tiene sobre las malas propensiones de su naturaleza. Se trata de autogobierno y moderación en comer, beber, dormir, trabajar, jugar, etc.

III. El fruto del Espíritu requiere cooperación continua en su producción

A. ¡Debemos permanecer en la temporada con Dios incluso cuando parece que no paga!

1. *El Espíritu Santo posiciona cada planta.* Mateo 15:13, "*Y él respondió: Toda planta que mi Padre celestial no plantó, será arrancada de raíz*". ¡Podemos experimentar la alegría de Jesús en cada situación porque el Viñador entrenó su pequeña rama para su ubicación!

Si estás siendo herido, abusado, rechazado y maltratado, y lo mejor que sabes es que no es tu culpa, ¿qué debes hacer? Debes enfocar tu atención correctamente al ver a Dios en tu ubicación y creer que estás donde estás porque Dios quiere que estés allí.

2. *El Espíritu Santo poda todas las plantas. Juan 15:2, "Todo pámpano mío que no da fruto, lo quita, y todo pámpano que da fruto, lo poda, para que dé más fruto"*.

Recuerda, debemos ser receptivos al tratamiento del Viñador para que sea efectivo. Donde no hay fruto en la Vid, se levanta. La palabra usada para esto en Juan 15:2, es "*airo*", que significa levantar, no cortar. Aunque las vides tienen una inclinación natural a crecer hacia arriba, cuando se dejan solas tienden a sucumbir a la atracción de la tierra y corren salvajemente por el suelo. Pero el viñador los levanta y los coloca en el enrejado. Recuerde, son las ramas las que están bien, las que mejor transmiten la vida de la vid, las que reciben el cuchillo, las que se limpian y se podan (Juan 15:2b).

Como granjero, Dios trabaja en las estaciones. Él trae cambios espirituales estacionales a nuestras vidas con el fin de producir fruto para Su gloria. Eclesiastés 3:1, "*Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su tiempo*". Salmo 1:3, "*Y será como un árbol plantado junto a ríos de aguas, que*

da su fruto a su tiempo; su hoja no se marchitará; y todo lo que haga prosperará". Debido a que la vida se vive en estaciones, Dios hace cosas diferentes en nuestras vidas en diferentes momentos, pero todo con el propósito de producir fruto.

Así como hay diferentes estaciones en la naturaleza, de la misma manera, hay diferentes estaciones en la gracia. Usando las cuatro estaciones de la naturaleza, haremos una aplicación espiritual de cada una.

1. Temporadas de invierno - Los tiempos "difíciles" de preparación. - 1 Pedro 1:6, *"En esto os regocijáis mucho, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, habéis sido entristecidos por diversas pruebas..."* En la naturaleza, los inviernos son necesarios para que se cultiven ciertos tipos de frutas. Aquí en el sureste, los melocotoneros requieren 30 días de temperatura bajo cero para mantenerse en temporada y obtener la máxima fruta. El invierno evoca imágenes de frío, esterilidad, días cortos y noches largas. Una expresión común para este período es referirse a él como "el final del invierno".

Espiritualmente hablando, el invierno es aquellas ocasiones en las que nuestras temperaturas espirituales caen en picado por debajo del punto de congelación. Donde antes había frutos deliciosos, ahora solo hay ramas estériles. Tu cálido corazón parece haberse convertido en un profundo congelamiento espiritual y estás empezando a preguntarte si alguna vez se descongelará. La causa de esta condición espiritual no tiene nada que ver con lo mal que has estado o lo bien que crees que lo has estado haciendo. Puedes reprender a los demonios y culpar a muchos factores por el estado en el que encuentras tu alma, pero la verdad es que en muchos casos es el mover del Espíritu de Dios lo que lo ha provocado.

¡No hay *excepciones ni exenciones* de las estaciones invernales de la vida! El hecho de que hayas sido muy fructífero para Dios asegura que experimentarás las estaciones invernales con regularidad. Juan 15:2, *"Todo pámpano que en mí no da fruto, lo quita; y todo pámpano que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto"*.

¿Qué debe hacer el creyente en los tiempos invernales de pruebas severas?

Primero, debemos prepararnos para la próxima primavera. Debemos usar el tiempo para afilar nuestras herramientas, limpiar el pesebre de nuestras vidas y ampliar la capacidad de almacenamiento para la abundante cosecha que estamos anticipando. Vamos a romper el suelo helado. Proverbios 20:4, *"El perezoso no ara después del otoño, y mendiga durante la siega y no halla nada"*.

Dos, debemos anticipar una cosecha futura - En los tiempos difíciles, la cosecha es la promesa de las cosas que aún se esperan y la evidencia de las cosas que aún no se ven. Sembramos las semillas de la fe en la promesa de Dios de la gracia futura. Dejamos de vivir por las opiniones de los expertos, los informes de los médicos, y los informes teológicos de tristeza y fatalidad, y comenzamos a vivir por cada palabra que sale de la boca de Dios.

Tres, debemos cooperar con el Espíritu Santo en el proceso de devastar todas las malas hierbas y bichos de nuestras vidas. La helada del invierno elimina las hojas espumosas y expone las malas hierbas que hay debajo y los insectos sobre nosotros. Van a venir tiempos difíciles. En los tiempos difíciles debes tomar la decisión de regocijarte. En las estaciones invernales debes declarar con el escritor del himno: "Cuando todo alrededor de mi alma se desmaya, entonces Él es toda mi esperanza y mi permanencia. Cuando la oscuridad parece ocultar Su rostro, ¡yo descanso en Su gracia inmutable!"

Después del invierno llega la estación más refrescante del año para la mayoría de las personas:

2. Temporadas de Primavera -- Los Tiempos de Celebración del "Aleluya". - Son tiempos de renovación. La vida brota. Espiritualmente hablando, estas son las temporadas de refrigerio del Señor. El Padre es tan real, Su voz tan clara y Su unción tan preciosa y poderosa. La adoración fluye del desbordamiento del amor de Dios liberado dentro de nosotros por el Espíritu Santo. Por muy gloriosa que sea esta temporada, no es la experiencia final. Las flores y las masas de hojas verdes no son lo que Dios busca.

3. Temporadas de verano: los tiempos "calientes" de anticipación. - La tercera estación de la vida es el verano. Esta estación en la naturaleza encuentra el típico árbol frutal cargado de una gran cantidad de "fruta verde". El árbol promete un gran potencial para el futuro, pero debe permanecer pacientemente bajo el calor del sol de verano.

Para que se produzca fruta, se enciende el calor. El calor hace que la fruta salga y comience a crecer. Los cambios más rápidos ocurren en las estaciones "calientes" de la vida. El cambio es lo único que trae crecimiento. No solemos cambiar porque haya pasado la oscuridad de la temporada de invierno o haya llegado la luz de la estación de primavera, sino porque sentimos el calor del verano. En otras palabras, no cambiamos porque veamos la luz, sino porque sentimos el calor. ¡Somos como una bolsita de té, que no vale mucho hasta que hayamos pasado por un poco de agua caliente! Si tus raíces son correctas, nunca tienes que temer el calor – Jeremías 17:8, *"Porque será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces junto a un arroyo, y no temerá cuando venga el calor; Pero sus hojas serán verdes, y no se inquietará en un año de sequía, ni dejará de dar fruto"*.

Lo más difícil para nosotros cuando estamos en medio del largo y caluroso verano es esperar pacientemente, mantenernos conectados, no rendirnos.

4. Temporadas de otoño: los tiempos de reproducción de la "cosecha". - La temporada de cosecha es emocionante, enriquecedora, alentadora y gratificante. Finalmente uno se da cuenta de que el invierno de las dificultades, los dulces tiempos de floración de la primavera y el calor del verano fueron parte del proceso necesario para llevarnos a los frutos plenos de la cosecha.

Cuando la cosecha se está cosechando y disfrutando, necesitamos que se nos recuerde que el objetivo de dar frutos es recogerla y hacerla nutricionalmente valiosa y reproductivamente viable. Un árbol frutal o una vid no consumen su propio fruto, porque es a través del fruto que los árboles frutales, las vides y las plantas se reproducen. Un racimo de uvas maduras, por ejemplo, actúa como "cebo" para un animal hambriento que lleva el delicioso bocado a casa, dispersando efectivamente las semillas escondidas dentro del núcleo. Por lo tanto, la fruta tiene dos propósitos: nutre a quien la come y crea el potencial para más fruta.

Un cristiano fecundo proporciona alimento espiritual a aquellos con quienes se asocia y al mismo tiempo se reproduce en la vida de otro cristiano que, a su vez, da fruto, luego otro, y otro, y otro.

Sí, se espera que obtenga los primeros frutos y la máxima satisfacción de la cosecha. Pero no lo consumas todo sobre ti.

B. Permanezca en sumisión a Dios incluso cuando no entienda

1. Asegúrese de que sus conexiones sean correctas - "en la Vid" - En Él, en Cristo, en la Vid, en el Señor, o palabras y frases sinónimas que se usan 172 veces en el Nuevo Testamento. Cada pedacito de vida y crecimiento, de follaje y fecundidad, se origina en la vid.

2. ¡Espera siempre prosperar y no sobrevivir a duras penas en tu ubicación! Declarar por fe: No me conmoveré por lo que oigo o veo, porque mi confianza está en la Palabra de Dios. Voy a seguir caminando por fe, yendo con Dios. Voy a seguir amándole, confiando y obedeciéndole. Voy a seguir sembrando buena semilla en buena tierra. Voy a seguir creyendo, recibiendo y dando. En tiempos de hambruna, voy a prosperar y no solo sobrevivir.

3. ¡Siembra en la vida de los demás y siempre triunfarás! El objetivo de dar fruto no es mostrar nuestros colores, sino ser recogidos, comidos y la semilla transmitida para la productividad futura. ¡Debemos ser atractivos hacia afuera para que podamos ser nutricionalmente valiosos! Recuerde, el fruto del Espíritu no se nos da como metas a perseguir. ¿Por qué? Porque tú y yo no podemos producir fruto. Esa no es nuestra responsabilidad. El Espíritu Santo es el productor y nosotros somos simplemente los portadores.

El fruto del Espíritu nunca tuvo la intención de ser una demostración de nuestra dedicación y determinación. Es la evidencia de nuestra dependencia y sensibilidad a los susurros del Espíritu.

¡Esa vida que está en la Vid, Cristo, cuando se cultiva constantemente, se irradiara de manera penetrante para satisfacer mis necesidades, eliminar las malas hierbas y bendecir a otros a través de mis obras!

Capítulo 13

Carga

Gálatas 5:26-6:1-5

Para orientarnos y mantenernos rectos, todos los creyentes deben ser buenos portadores de frutos, portadores de cargas misericordiosos y generosos y buenos portadores de semillas.

Pablo acaba de animar a sus compañeros cristianos a "seguir el paso del Espíritu" (5:25). Como vimos en el capítulo cinco, esto implica una crucifixión interna y diaria de nuestros deseos pecaminosos excesivos, y una adoración diaria del corazón a Cristo, para que el fruto del Espíritu crezca en nuestro carácter.

Ahora Pablo quiere mostrar cómo el mantenernos al paso con el Espíritu transformará nuestras relaciones. Y en el fondo, significará que "no nos convertimos [o, en algunos casos, dejamos de ser!] Engreído" (5:26).

La palabra griega traducida como "presunción" significa literalmente "vanaglorioso" o "vacío de honor". Por lo tanto, la presunción es una profunda inseguridad, una ausencia percibida de honor y gloria, que lleva a la necesidad de demostrar nuestro valor a nosotros mismos y a los demás. Esto, a su vez, fija nuestra mente en compararnos con los demás.

Si somos engreídos, estaremos "provocándonos y envidiándonos unos a otros". (verso 26). "Provocar" es competitivo, lo que significa desafiar a alguien a un concurso. "Envidia" significa querer algo que legítimamente pertenece a otra persona, o querer que esa persona no tenga esa cosa.

"Provocar" es la postura de alguien que está seguro de su superioridad, despreciando a alguien que se percibe como más débil. "Envidiar" es la postura de alguien que es consciente de su inferioridad, mirando "hacia arriba" a alguien que siente que está por encima de él.

Así que Pablo está diciendo que tanto la superioridad como la inferioridad son una forma de presunción. En ambos casos, te estás enfocando mucho en cómo la otra persona te hace ver y sentir en lugar de como haces que se vea y se sienta.

Así que, aunque provocar y envidiar parezcan exactamente opuestos, ambas son formas de presunción. Como señaló C.S. Lewis, la humildad no es pensar menos en uno mismo: es pensar menos en ti mismo.

De modo que tanto el complejo de superioridad como el complejo de inferioridad nacen, en su raíz, de la inseguridad y la inferioridad. Son solo dos manifestaciones diferentes de nuestro deseo de ganar gloria para nosotros mismos, de sentirnos valiosos como personas. El versículo 26 está esencialmente diciendo: No dejes que tu hambre de honor te haga despreciar o envidiar a las personas.

I. Las obligaciones de ser un portador de cargas recae sobre todos en el Cuerpo de Cristo

El punto principal de Gálatas 6:1-5 se expresa primero de manera general en el *versículo dos* y de manera específica en el *versículo uno*: ***Versículo 2: "Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo"***. Si un hermano o hermana cristiano se siente agobiado o amenazado por alguna carga o peligro, debemos estar alerta a eso y hacer algo rápidamente para ayudar si es posible. No dejes que sean aplastados o destruidos. No seáis como los escribas y los fariseos. ***Jesús dijo: "Atan cargas pesadas y difíciles de llevar y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos mismos no los***

moverán con el dedo" (Mateo 23:4). ¡Sé un levantador de cargas y no un productor de cargas! No aumentes las cargas. Hazlos más ligeros para las personas. Desarrolla la extraordinaria habilidad para detectar las cargas de los demás y dedícate diariamente a hacerlas más ligeras.

Dado que tanto los creyentes como los incrédulos enfrentarán cargas que son difíciles y pesadas de soportar, necesitamos definir **las cargas**.

Tendemos a pensar en las cargas como la enfermedad, el desempleo, la pérdida de un ser querido, la soledad, el rechazo, etc., y las personas que las soportan como víctimas. Bueno, esto es verdad, y si estamos llenos del Espíritu de Cristo, nos dedicaremos a aprender a ser portadores de cargas de gracia. Sin embargo, Pablo nos muestra en *el versículo uno* que las cargas incluyen transgresiones, y los oprimidos incluyen a los malhechores. *John Piper dice que "Probablemente deberíamos definir una carga, entonces, como cualquier cosa que amenace con aplastar el gozo de nuestra fe, ya sea una tragedia que amenaza con hacernos dudar de la bondad de Dios, o un pecado que amenaza con arrastrarnos a la culpa y al juicio"*.

De nuestro texto vemos que hay dos tipos de cargas: una que ayudamos a otros a llevar y otra que necesitamos ayuda para llevar. Las cargas vienen en todo tipo de paquetes y se nos entregan de muchas maneras.

A. Restauración del miembro dislocado – 6:1

Pablo presenta un caso hipotético de un creyente que de repente tropieza y cae en pecado. La palabra *superado* conlleva la idea de ser sorprendido, por lo que no es un caso de desobediencia deliberada. ¿Por qué usa Pablo esta parábola? *Porque nada revela mejor la maldad del legalismo que la forma en que los legalistas tratan a los que han pecado.* Recordemos a los fariseos que arrastraron a una mujer sorprendida en adulterio ante Jesús (Jn 8:1-59). O esa turba judía que casi mata a Pablo porque *pensaron* que había profanado el templo al traer gentiles (Hechos 21:27). *(Los legalistas no necesitan hechos ni pruebas; sólo necesitan sospechas y rumores. Su imaginación santurrona hará el resto).* Así que, en este párrafo, Pablo realmente está contrastando la forma en que el legalista trataría con el hermano descarriado, y la forma en que el hombre espiritual trataría con él.

Los errores de los legalistas restauran por rechazar, regocijarse o revelar. No están interesados en llevar la carga con un hermano caído, sino que solo sirven para hacerla más pesada.

Todos nosotros debemos involucrarnos en ayudar a disciplinarnos unos a otros por el bien de Cristo y Su iglesia.

1. Ministran con autoridad sin excusar el fracaso – "Ustedes que son espirituales" – Algunos cristianos no creen que sea su lugar confrontar a nadie sobre el pecado. Otros sienten que han sido designados por Dios para decir que todos se enderecen. ¡Les encanta el papel de **"Policías por Cristo!"** Entonces, ¿de quién es el papel? Los que caminan y son guiados por el Espíritu. Tenga en cuenta que no es solo para el liderazgo de la iglesia.

En el versículo 1 dice que debes ser "espiritual" antes de asumir la carga de la confrontación. Eso simplemente significa que debes ser "guiado por el Espíritu" (5:18), "andar por el Espíritu" (5:16, 25), "llevar el fruto del Espíritu" (5:22). No es una referencia al tipo de cristianos súper santos, no hay ninguno, solo cristianos normales llenos del Espíritu. Las personas espirituales son personas ordinarias que confían en un Espíritu extraordinario que produce a través de ellas *amor, gozo, paz, paciencia, bondad, bondad, fidelidad, mansedumbre*. Y ahí está el vínculo entre 5:22 y 6:1: *(mansedumbre). "Vosotros, que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre"*.

2. *Ministrar con precisión sin exagerar el fracaso – "en el espíritu de mansedumbre"* – No una actitud de "¡has hecho tu cama, ahora te acostarás en ella!" o un, "¡bueno, juega con fuego y deberías esperar quemarte!"

3. *Ministrar afectuosamente extendiendo el perdón al creyente arrepentido – 6:3* - El Mensaje parafrasea 6:1 de esta manera: "*Si alguien cae en pecado, restáuralo con perdón, guardando tus comentarios críticos para ti mismo. Es posible que necesites perdón antes de que termine el día*".

Restaurar es la palabra griega *katartizō* (kat-ar-tid'-zo) que significa completar a fondo, es decir, reparar o ajustar: - encajar, enmarcar, remendar, unir, preparar, restaurar. Se utiliza para colocar un hueso fracturado, para restablecer una articulación dislocada, para reparar una red de pesca.

Una persona que está pecando está dislocada del Cuerpo y necesita nuestra ayuda. Pablo dice: "Restáuralo". La palabra significa, hacer las cosas bien. El pecado es una ruptura en la maquinaria de nuestra vida. Hay que repararlo. Si encuentras a alguien con una crisis nerviosa, haz lo que tengas que hacer para restaurar a la persona a una condición buena y piadosa de funcionamiento.

Llevar la carga bíblica es cuidar, sanar, reparar, no romper, rasgar, destruir. Viene con preocupación en tu voz; ¡Compasión en tu corazón y cuidado en tus palabras!

Cuando Pablo les dijo a los gálatas en 6:2 que "*sobrellevaran los unos las cargas de los otros*", su mandato no era una medida de emergencia que necesitara ser implementada, y luego, al terminar, podrían volver a sus vidas normales. En cambio, el verbo en tiempo presente "soportar" implica que este es un ministerio continuo que tenemos unos con otros en el cuerpo. La palabra significa "seguir cargando" las cargas de los demás.

II. Los obstáculos para ser un portador de carga misericordioso deben ser enfrentados por todos en el Cuerpo de Cristo

A. ¡Un sentimiento de ser llevado a la desesperación de la vida en lugar de orar al Señor!

Un ejemplo clásico de cargas pesadas puestas sobre el pueblo de Dios para abusar de él y usarlo y llevarlo a la desesperación es el de Éxodo 1:11, donde leemos: "*Por lo tanto, pusieron capataces sobre ellos para afligirlos con cargas pesadas*". ¡El objetivo del Faraón del antiguo Egipto, con poderes satánicos, era abusar del pueblo escogido de Dios y acusarlo para continuar usándolo para construir su reino! Su diseño era lavarles el cerebro para que creyeran que eran prisioneros de guerra sin ningún destino, para desarrollar en sus mentes una visión del mundo con mentalidad de esclavos.

El engaño, la dominación y la aflicción habían hecho de la vida en Egipto un lugar de caos y desesperación para Israel. El pueblo había pasado de ser una nación privilegiada dentro del imperio egipcio a una masa anónima de esclavos encargados de la tarea más exigente, sin sentido de identidad, destino, seguridad o esperanza de victoria. Habían recibido el plan del faraón, habían sido llevados a un estado de amargura y desesperanza.

Satanás intenta lo mismo con nosotros hoy en día al hacer que aceptemos como una bendición y demos gracias a Dios por las pruebas que Él impuso, cuando en realidad, son cargas concebidas satánicamente que el enemigo nos impuso en secreto. Un buen ejemplo de las tácticas del diablo se encuentra en 2 Corintios 2:7-11; 1 Pedro 5:7-9.

Cuando un hijo de Dios agradece a Dios por algo que el diablo le está haciendo, se encuentra a sí mismo "trabajando rigurosamente" (*nota Éxodo 1:13*) y rápidamente se dirige al fango de la amargura. Las pruebas siempre traen consigo la gracia necesaria para soportarlas. Por otro lado, las cargas pesadas y deprimentes del espíritu están destinadas a destruirnos. (*Recuerde siempre que Jesús prometió en Mt 11:30 que Su yugo era fácil y Su carga ligera*) Es crucial poder distinguir uno del otro. Debido a que en la superficie son algo similares, Satanás es capaz de aprovecharse de nosotros, como en el caso de la Iglesia de Corinto, donde Pablo discernió que el plan de Satanás era destruir al pecador arrepentido a través de un dolor excesivo.

Ed Silvoso observa: "Un juicio es similar a someterse a una cirugía en el mejor hospital, mientras que una carga (*una carga que deprime el espíritu*) es como ser apuñalado por un asaltante en un callejón oscuro. Hay algunas similitudes superficiales: en ambos casos, un objeto extraño corta nuestra carne, se produce una hemorragia y

existe la posibilidad de infección. Sin embargo, ¿cuál es la diferencia básica entre estos dos? ¡La intención! Un cirujano, que ha jurado proporcionarnos la mejor atención posible, corta nuestra carne para extraer lo que nos está dañando. Su intención es hacernos más fuertes. Un asaltante, que está empeñado en destruirnos, usa un arma en nuestra carne para debilitarnos y aprovecharse de nosotros".

Cuando los cristianos no logran ver quiénes son en Cristo, Satanás se aprovecha de ellos. Es por eso que algunos cristianos se encuentran agradeciendo a Dios por lo que consideran pruebas, como *"el divorcio que destruyó mi matrimonio"*, *"la rebelión que se ha apoderado de mis hijos"* o *"la bancarrota que me ha privado de mi pan de cada día"*, o *"el cáncer que me está matando"*. ¡Estas no son pruebas de Dios! ¡Son cargas que deprimen el espíritu y que Satanás ha impuesto!. Dios no usa el divorcio, la rebelión, el cáncer, la adicción a las drogas o la falta del pan de cada día para edificarnos. Esto es contrario a Su Palabra. Por supuesto, esas cosas les suceden a los cristianos, y Dios puede usarlas para bien (Romanos 8:28). Él es capaz de transformarlas en bendiciones, pero no son bendiciones de Su mano. No vienen de Dios. Cuando cargas como esta aparecen por primera vez, debemos resistirlas y rechazarlas, nunca darles la bienvenida. Tratar de encontrar valor en tales cargas es como golpear nos la cabeza contra una pared para descubrir lo bien que se siente cuando nos detenemos. ¡Ya sabemos lo que se siente!

B. ¡Un sentimiento de ser espiritualmente superior para que vea a los creyentes agobiados como inferiores! – 6:1-5

El punto principal que Pablo está haciendo en estos cinco versículos es que debemos llevar las cargas de los demás en general, pero específicamente, asumir la carga de ayudar a las personas a darse cuenta de su pecado y cómo repararlo. Después de este punto principal, el resto de Gals. 6:1-5 es una advertencia contra el peligro del orgullo en aquellos de nosotros que asumimos la carga de corregir y restaurar a un compañero creyente. Tenga en cuenta que no es una advertencia contra la corrección, amonestación y restauración de una persona; Es una advertencia contra hacerlo de manera arrogante, condescendiente o santurróna.

Así que estos versículos contienen las instrucciones de Pablo sobre cómo sacar las piernas de debajo de la escalera de nuestro orgullo para que podamos ayudar a otros que no tienen una pierna en la que pararse, ¡a ponerse de pie!

C. ¡Una fe que está abierta a examen con el propósito de la adjudicación final! –6:4-5

Finalmente, en los versículos 4 y 5 Pablo dice: *"Que cada uno examine su propia obra, y entonces su razón para gloriarse estará solo en sí mismo, y no en su prójimo. Porque cada uno tendrá que llevar su propia carga"*. El versículo 5 suena justo lo opuesto al versículo 2, donde debemos llevar las cargas los unos de los otros. Y el versículo 4 suena justo lo opuesto al versículo 3: ¿se supone que debemos o no debemos gloriarnos en nosotros mismos? ¿Cuál es el problema?

Lo que Pablo está diciendo en el versículo 4 es algo como esto: "Al medir el valor de tus propios logros, no tomes el trabajo de los demás como tu estándar de medida. No te envanezcas porque un hermano cae más bajo que tú. A nuestro orgullo le encanta ver caer a la gente cuando nos hemos puesto de pie. Pablo dice, deja de alimentar tu orgullo comparándote con los que pecan. No midas tus logros morales por los de los demás; medirlos, ponerlos a prueba, por las leyes de Cristo. Entonces, cualquier cosa que haya en ti de la que jactarte no se debe a la inferioridad de otro.

No hay contradicción entre Gálatas 6:2 y Gálatas 6:5, porque se usan dos palabras griegas diferentes para *carga*. En Gálatas 6:2 es una palabra que significa "una carga pesada", mientras que en Gálatas 6:5 describe "la jauría de un soldado". Debemos ayudarnos unos a otros a soportar las pesadas cargas de la vida, pero hay responsabilidades personales que cada hombre debe llevar por sí mismo. "Cada soldado debe llevar su propia mochila". Si mi coche se descompone, mi vecino puede ayudar a llevar a mis hijos a la escuela, pero no puede asumir las responsabilidades que solo me pertenecen a mí como su padre. Esa es la diferencia. Es incorrecto que yo espere que alguien más sea el padre de nuestra familia; esa es una carga (y un privilegio) que solo yo puedo soportar.

Así que la admonición es: "Nunca trates de aligerar la carga de tu propio pecado comparándote con un hermano o hermana fracasado. ¿Por qué? Porque vas a llevar tu propia carga en el juicio. Cuando todos estemos ante el tribunal de Cristo y todos seamos medidos por la ley de Cristo, nadie hará que tu carga sea más ligera por ser peor que tú. Llevarás tu propia carga en ese día. No refuerce su orgullo comparándose con los demás: usted llevará su propia carga.

III. ¡Las oportunidades para llegar a ser un portador de carga misericordioso deben ser desarrolladas por todos en el Cuerpo de Cristo! – 6:10

"Así que, según tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe".

A. El Ministerio de Amonestación – 1 Tesalonicenses 5:14 – *"Y os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, animéis a los pusilánimes, socorráis a los débiles, tened paciencia con todos ellos. La palabra para advertir o amonestar es *nouthesia* y significa "confrontar con la verdad en amor con el propósito de cambiar".*

B. El Ministerio de las Palabras - Habladas y Escritas

C. El Ministerio de Obras Públicas: un oído atento, un toque amoroso, una mano amiga, una casa abierta, un bolsillo generoso, etc.

D. El Ministerio de Guerra – Oración – Santiago 5:16, *"Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad los unos por los otros, para que seáis sanados." 1Jn 5:16, "Si alguno ve a su hermano cometiendo un pecado que no lleva a la muerte, pedirá, y Dios le dará la vida a los que cometen pecados que no llevan a la muerte. Hay pecado que lleva a la muerte; Yo no digo que uno deba rezar por eso".*

"La batalla contra el orgullo, la autoexaltación, la autosuficiencia y los sentimientos de superioridad espiritual en nuestros corazones es una batalla por el gozo. ¿Qué mantendrá las claras brisas de gozo, paz y bondad soplando a través de la Familia de Dios? Mantendremos las ventanas de nuestra comunión abiertas al Espíritu de gozo reconociendo y luchando contra las fuerzas de la autosuficiencia que dan un portazo en nuestras vidas" (John Piper).

Capítulo 14

Producción de semillas

Gálatas 6:7-10

El libro de Gálatas está escrito para un pueblo que estaba perdiendo su rumbo al tratar de mezclar las obras de la ley con la fe basada en la gracia del cristianismo del Nuevo Testamento. Para ayudarles a enderezar su orientación, el apóstol Pablo establece en los capítulos 5 y 6 de Gálatas, cuatro tipos de "portes": *los que dan fruto, los que llevan carga, los que llevan la semilla y los que llevan la marca*.

Pablo, audaz y sin rodeos, advierte a sus oyentes: "*No os dejéis engañar, Dios no puede ser burlado*". La razón por la que no se burlarán de *Dios es porque "el hombre siega lo que siembra"*. Contextualmente, la interpretación primaria de este principio debe verse a la luz del contraste entre el fruto de la carne o el fruto del Espíritu, como se describe en el capítulo 5, y a la luz de la situación específica que enfrentan los creyentes gálatas.

Los judaizantes enseñaban que la obra de Cristo no era suficiente. Los cristianos deben someterse a la circuncisión ritual, guardar los días festivos, obedecer las leyes dietéticas para estar bien con Dios. Claramente estaban enseñando un evangelio falso y negando el evangelio como lo enseñó Pablo, es decir, que somos justificados por los méritos de Jesucristo, recibidos solo por fe. Por lo tanto, es el falso evangelio de los judaizantes el que es la semilla de la que se habla aquí la que se siembra en la carne. ¿Y cuál fue la cosecha producida a partir de tal semilla? Según Pablo, la cosecha era el fruto de la carne, ahora evidente para que todos lo vieran en el hecho de que la gente se murmuraba y se devoraba unos a otros, espionando la libertad de los demás, usando tácticas engañosas para introducir el falso evangelio, jactándose del número de sus convertidos, actuando con envidia, creando facciones, causando disensión, etc.

"La advertencia de Pablo a los gálatas, entonces, es muy clara: si ustedes, los gálatas, siembran para la carne, es decir, si creen en la falsa enseñanza de los judaizantes, producirán una cosecha consistente con tal evangelio falso y no podrán permanecer en el juicio.

Una vez más, el contraste entre la carne y el Espíritu es claro: "*el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu segará vida eterna*". Es decir, el que cree en el evangelio tal como lo enseñó Pablo siembra semilla que también produce cierto tipo de cosecha, una cosecha que manifestará no el fruto de la carne, sino el fruto del Espíritu. Y el resultado será igualmente seguro, aunque en este caso el resultado no es la destrucción, sino la vida eterna. Y entonces, el principio de sembrar y cosechar es muy claro: ¿en qué evangelio creerás? El evangelio de Pablo, la semilla que produce el fruto del Espíritu y lleva a la vida eterna, o el falso evangelio de los judaizantes, que produce el fruto de la carne y lleva a la destrucción eterna". (Kim Riddlebarger)

A modo de aplicación secundaria, quiero echar un vistazo más amplio a algunos de los numerosos principios o leyes de la cosecha que atraviesan la totalidad de las Escrituras. La Ley de la Siembra y la Cosecha es una de las leyes o principios más precisos y productivamente poderosos de la Palabra de Dios. De las muchas facetas de esta verdad, voy a mencionar brevemente sólo siete.

Ley # 1 – Cosechamos solo lo que ha sido sembrado – Gálatas 6:7 - "... porque todo lo que se sembrare, eso también segará".

A. Una Semilla hasta que sea Plantada en Buena Tierra es solo la Promesa de Potencial Futuro – Jn.12:24, "En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

Jesús nació en un pequeño pueblo llamado Belén, que significa "Casa del Pan". En Juan 6, Jesús dijo: "Yo soy el Pan de Vida, el verdadero pan del cielo". Pero antes de que Jesús pudiera ser el Pan Divino que dio vida al mundo (Juan 6:33), hubo ciertos procesos que tuvieron que ocurrir en Su experiencia. Uno de ellos se describe en Jn 12,24. Si bien este versículo se refiere principalmente a Jesús, también establece un principio de vida para cada creyente en Cristo. De hecho, el siguiente versículo declara claramente que la ley que se aplica a Jesús debe aplicarse también a todo seguidor de Cristo (vs. 25): "*El que ama su vida, la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para vida eterna.*". En este versículo, entonces, está tanto la explicación de todas las malas cosechas espirituales entre los cristianos como el secreto de toda fecundidad, de todas las cosechas espirituales.

Una semilla es comparativamente pequeña y aparentemente insignificante, pero contiene un germen de vida que le da un potencial inconmensurable. Para seguir con la ilustración de Cristo, Jesús mismo fue la semilla original, y Su siembra de Sí mismo resultó en una cosecha cada vez mayor, con cada "planta" conteniendo el mismo germen de vida y marcada por el mismo potencial. En resumen, cada semilla es una imagen modificada de la Encarnación que descansa en el corazón del mensaje y del movimiento cristiano.

La primera prueba de realidad con el concepto de ser simiente de Dios es la conciencia de que **vivir con capacidad conlleva responsabilidad. Morir con capacidad revela irresponsabilidad.** Posees la semilla, el potencial, para ser todo lo que Dios diseñó que fueras. Una semilla hasta que se planta es solo la promesa de un potencial futuro.

Necesitamos cambiar la forma en que vemos el poderoso potencial tanto en las semillas buenas como en las malas. Si estuvieras parado frente a mí y yo abriera mi mano y te mostrara una semilla de manzana, habría dos maneras de ver la semilla: práctica y potencialmente. Prácticamente, verías una sola semilla de una fruta que llamamos manzana. ¡Potencialmente, verías todo un huerto de manzanos latentes en la semilla! Recuerda: "**Puedes contar el número de semillas en una manzana, pero no puedes contar el número de manzanas en una semilla**".

¡El poder de la semilla es algo increíble, asombroso y alucinante! Una semilla es un patrón vivo, una estructura genéticamente codificada que, en las circunstancias adecuadas, reproducirá a su progenitor, con unidad en la diversidad. Una buena semilla es una palabra, un patrón, una visión, una imagen, una idea para cambiar la creación para que se ajuste al diseño de Dios. En contraste, una mala semilla es una palabra, un patrón, una visión, una imagen, una idea para cambiar la creación a una rebelión continua contra el diseño de Dios.

Nuestros cuerpos comenzaron con dos medias semillas, una llamada óvulo y la otra un espermatozoide, la semilla del hombre y la semilla de la mujer. A partir de esta semilla entera se desarrolló una vasta colección de células, entre 50 y 100 billones en número, cada una de las cuales contiene veintitrés pares de cromosomas, ¡eso te hace ser tú! A través de cada par de cromosomas se encuentra la doble espiral de la molécula de ADN, el modelo genético de la vida.

Somos agricultores, tú y yo, aunque nunca hagamos ningún tipo de agricultura agrícola. Dondequiera que trabajemos, o interactuemos con otras personas, o demos material y monetariamente, somos agricultores: plantamos semillas todos los días. Nuestros pensamientos son semillas, palabras, acciones, y nuestro dar son semillas.

Que el Espíritu del Dios vivo abra nuestros ojos para comenzar a ver más claramente el potencial ilimitado que hay en una persona en la que habita el "germen de vida", Jesucristo. Cuán esencial es, entonces, que descubramos el significado de estas leyes espirituales de sembrar y cosechar y pedirle a Dios que nos dé la gracia, el amor y la sabiduría para elegir diariamente ordenar nuestras vidas por ellas para que sembremos copiosamente en las vidas de los demás y glorifiquemos a nuestro Dios.

¡Piensen en el increíble potencial que descansa en cada vida humana cuando Jesús (la Simiente de Dios, el principio de vida) reside allí! Pero, ¿qué pasa si Jesús solo es residente y no es liberado? ¿Contenida, oculta, confinada allí? Entonces, en las palabras de Juan 12:24, moramos trágicamente "solos".

Ley # 2 – Segamos la misma clase que sembramos – Gálatas 6:8 - "Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna".

A. ¡Lo que plantamos y permitimos que crezca en nuestro corazón confirma nuestra identidad y nos conforma a nuestro destino!

Job 4:8, *"Como he visto, los que aran iniquidad y siembran maldad, lo mismo cosechan". No podemos sembrar avena silvestre y esperar una cosecha de fresas. ¡No podemos sembrar avena silvestre y rezar por una mala cosecha! Siembra para la carne y cosecha corrupción. Siembra para el Espíritu y cosecha vida eterna o fruto espiritual.*

Las semillas recibidas en nuestros corazones y mentes se convierten en **un sistema creído** cuando germinan. La descendencia de esta germinación produce **semillas de pensamientos**. Si se permite que lleguen a buen término, los **pensamientos sembrados producirán una actitud**: las actitudes sembradas producen **una acción**, las acciones sembradas repetidamente producen **un hábito o estilo de vida**, los hábitos sembrados producen **un carácter**, y un carácter sembrado **cosechará un destino**.

1. ¡Las buenas semillas sembradas en buenos corazones producen buenas obras y satisfacen necesidades! Proverbios 4:23, *"Guarda tu corazón con toda vigilancia, porque de él fluyen manantiales de vida" (Ningún corazón es bueno por naturaleza, sino por la gracia de Dios).*

¡Las buenas semillas deben ser plantadas y cultivadas en el poder del Espíritu Santo para producir patrones espirituales en nuestros corazones!

Aquí hay una clara fórmula bíblica para el cambio de carácter: **Revelación Divina + Iluminación del Espíritu Santo + Aplicación Disciplinada = ¡Transformación Continua del Corazón!**

Ley # 3 – Cosechamos en un tiempo diferente al que sembramos - Gálatas 6:9, *"Y no nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos". Eclesiastés 11:1*, *"Echa tu pan sobre las aguas, porque lo hallarás después de muchos días".*

1. Sembrar la semilla nos coloca en una posición indefensa, pero no desesperada, que requiere T.N.T.

Marcos 4:26-29, *"Y él dijo: El reino de Dios es semejante a si un hombre esparciera semilla en tierra. Duerme y se levanta noche y día, y la semilla brota y crece; no sabe cómo. La tierra produce por sí misma, primero la hoja, luego la espiga, luego el grano completo en la espiga. Pero cuando el grano está maduro, luego mete la hoz, porque ha llegado la siega".*

T.N.T. representa **el tiempo, la crianza y la tenacidad**. Algunas semillas crecen fácil y rápidamente, mientras que otras tardan tiempo. Un hongo como los hongos crece de la noche a la mañana, mientras que un roble tarda muchos años. Al enfatizar la importancia de la tenacidad en el proceso de implementación de las leyes de la cosecha, alguien dijo que **un gran roble no es más que una pequeña nuez que se mantuvo firme**.

Una visión es el factor dominante que gobierna la vida de una persona. Sin embargo, no basta con tener una visión clara y convincente. No solo debemos **"vernors"** a nosotros mismos teniendo éxito en nuestras

asignaciones, sino que debemos **"sembrar"** nuestros sueños y visiones con las cosas que llevan el modelo para llevar a buen término lo que vemos.

Por ejemplo, si te **"ves"** a ti mismo en la salud, entonces debes **"sembrarte"** de acuerdo con las cosas que hacen que una vida sea saludable. Puedes verte a ti mismo delgado y esbelto, en forma y firme en tono muscular, pero si no "siembras" esta visión con hábitos alimenticios correctos y saludables, mucho ejercicio y descanso, junto con una actitud mental buena y positiva, ¡entonces ***cosecharás solo lo que siembras y no lo que viste!***

Si te "ves" a ti mismo con muchos amigos, entonces debes "sembrarte" con una actitud amistosa y acercarte a las personas. Si te "ves" a ti mismo madurando en la fe cristiana, entonces debes "sembrarte" en los caminos del discipulado. Si te "ves" a ti mismo como próspero financieramente, entonces debes "sembrarte" en los principios de las donaciones e inversiones bíblicas.

Las semillas son cosas misteriosas y extraordinarias. Su poder para multiplicarse, si se siguen adecuadamente las leyes de la cosecha, es nada menos que impresionante y alucinante. Un ejemplo de ello es el de un científico que, en 1968, descubrió un collar de semillas de 600 años de antigüedad en una tumba india. Plantó una de las semillas, y brotó y creció. Aunque había estado latente durante 600 años, el potencial de vida todavía estaba allí en la semilla.

2. Cuando quieres una cosecha que nunca has tenido, ¡tienes que empezar a sembrar semillas que nunca has sembrado!

2 Corintios 9:6, "... *El que siembra escasamente, también segará escasamente, y el que siembra generosamente, generosamente también segará*".

Ley # 4 – Cosechamos Significativa y Proporcionalmente Más de lo que Sembramos

A. El Poder de la Semilla en Potencial de Crecimiento no es Igual al Tamaño de la Semilla.

Un ejemplo de este principio es el de la secuoya gigante, que crece en el lado occidental de las montañas de Sierra Nevada. Estos árboles han sobrevivido durante dos o tres mil años, algunos incluso más. Algunos de los más grandes de estos árboles miden 45 pies de diámetro de base y hasta 300 pies de altura, y su corteza a veces tiene hasta 4 pies de grosor, con ramas de 50 pies de largo que comienzan a unos 100 pies de altura en el árbol. La secuoya gigante más alta mide 311 pies de altura. Las secuoyas son los seres vivos más altos y antiguos de la naturaleza, sin embargo, provienen de un cono del tamaño de un huevo de gallina y las semillas de estos conos son solo del tamaño de un copo de avena.

Una de las leyes o principios de la agricultura exitosa de la vida es la del ***"interés compuesto espiritual"***. Este principio se puede enunciar como: ***"¡Cosechamos no solo lo que sembramos, sino mucho más de lo que sembramos!"***

En la parábola del sembrador, la semilla y la tierra, en Marcos 4, Jesús revela el impacto de este aspecto de las leyes de la cosecha cuando declara que la siembra exitosa de las semillas produce una cosecha que varía de 30, 60 a 100 veces. Por cierto, ¡cien veces es el 10.000 por ciento de interés de la inversión!

El interés compuesto es considerado uno de los grandes milagros de toda la historia y la economía humana. No es de extrañar que Nathan Rothschild declarara que ***"el interés compuesto es la octava maravilla del mundo"***.

Una gran ilustración del poder del interés compuesto en el trabajo se muestra en el proceso de duplicar 1 centavo durante 31 días: Si te dieran la opción de trabajar para mí durante un mes (31 días) por un millón de dólares o por 1 centavo al día, y ese centavo se duplicara cada día, ¿cuál elegirías? Bueno, ¡al final de la primera semana su cheque de pago sería de \$ 00.64 centavos! Sin embargo, al final de 31 días, ¡serían \$10,737,418.24 dólares! El poder del interés compuesto grita este principio de las leyes de la

cosecha: "*¡Cosechamos no sólo lo que sembramos, sino mucho, mucho, mucho, mucho más de lo que sembramos!*"

Ley # 5 – Establecemos el tamaño de nuestra cosecha cuando sembramos nuestra semilla - 2 Corintios 9:6: *"El punto es este: el que siembra escasamente, también segará escasamente, y el que siembra generosamente, generosamente también segará".*

A. Siempre debemos sembrar SEGÚN el tamaño de nuestra cosecha, no DESDE el tamaño de nuestra cosecha - ¡No debemos dar de nuestra escasez, sino sembrar hasta el tamaño de nuestra cosecha futura!

1. Cuando quieres una cosecha que nunca has tenido, ¡tienes que empezar a sembrar semillas que nunca has sembrado!

Debes empezar donde estás con la semilla que tienes, y no sentarte a esperar a que lleguen las flores. Debes comenzar ahora y sembrar generosa y sacrificialmente. **¡Deja de mirar el tamaño de la necesidad y comienza a ver el potencial de una buena semilla!** Usted establece el tamaño de su cosecha cuándo y cómo siembra su semilla, por lo que siempre debe sembrar según el tamaño de su cosecha y no a partir del tamaño de su cosecha. ¡"Siembra" tu jardín con las semillas de dónde quieres ir y deja de tratar de "des-sembrar" las de dónde has estado! No te concentres en lo que estás pasando, sino en hacia dónde vas.

Ley # 6 - Cosechamos la Cosecha Completa del Bien solo si Perseveramos; ¡El mal llega a la cosecha de los suyos!

Gálatas 6:9 contiene tanto una promesa como un prerrequisito. La promesa es que cosecharemos. El requisito previo es: si no nos desmayamos. Para recibir el fruto completo de nuestras labores, debemos perseverar. Las Escrituras, las experiencias de la vida y la naturaleza nos enseñan que cosechamos la cosecha completa del bien solo a través de un esfuerzo persistente. El mal, por otro lado, no necesita ayuda para propagarse y multiplicarse. Este es un principio que todos los agricultores entienden. Un campo debe cultivarse regularmente para proporcionar condiciones que promuevan un crecimiento saludable y plantas fructíferas. Sin embargo, las malas hierbas pronto invadirán lo que alguna vez fue un campo fructífero si se deja solo.

La palabra *traducida como "desfallecer"* significaba literalmente aflojar o relajarse de tal manera que una cosa se debilitaba. La palabra *"oportunidad"* en el versículo 10 es la misma que la palabra *"sazonamiento"* en el versículo 9. Significa un tiempo limitado, un período decisivo. La implicación es que debemos aprovechar las oportunidades que se nos dan para hacer el bien porque es posible que no se vuelvan a presentar.

Ley # 7 – Es demasiado tarde para hacer algo con respecto a la cosecha del año pasado, ¡pero nunca es demasiado pronto para comenzar a sembrar para futuras cosechas!

A. ¡Enterrar el pasado de tal manera que sea un semillero para la cosecha futura y no una pila de abono para los fracasos del pasado!

Filipenses 3:7, *"Mas lo que para mí era ganancia, lo estimé pérdida por causa de Cristo. 3:8 Sí, sin duda, y estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por el cual lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, para ganar a Cristo.*

No puedes plantar ninguna semilla en el suelo del arrepentimiento, así que elimina todos tus remordimientos, porque son un terrible desperdicio de energía. El arrepentimiento solo sirve para revolcarse. Encuentra una razón por la que puedas hacerlo en lugar de arrepentirte de no haberlo hecho.

Las coartadas y excusas deben ser incineradas y no embalsamadas. ¡Elimina la vergüenza malsana, la culpa inmerecida y las semillas poco desafiantes y mansas de tu sembrador de vida!

Dios nunca ve a ninguno de sus hijos nacidos de nuevo como fracasados, solo como aprendices. El fracaso es un retraso, no una derrota, un desvío temporal y no un callejón sin salida. Nunca eres un fracaso hasta que comienzas a culpar a otra persona. ¡Recuerde que el llamado de Dios es más alto que la caída! Fracasar en la vida no significa que tu vida sea un fracaso.

Un pastor declaró alentadoramente: **“No dejes que el pasado te arrastre hacia abajo, no puedes cambiarlo. No dejes que el futuro te asuste, no puedes controlarlo. En su lugar, aprende del pasado, planifica el futuro y vive la vida al máximo en el presente”.**

Capítulo 15

Vivir una vida centrada en la cruz

Gálatas 6:11-18

El libro de Gálatas ha sido llamado "La Epístola de la Crucifixión", no sólo porque menciona directamente la cruz o crucifixión unas siete veces (2:20; 3:1; 5:11, 24; 6:12, 14 [dos veces]) sino porque la gracia redentora de Dios, el tema de la carta de Pablo a los creyentes en Galacia, se hizo efectiva para ellos solo a través de la cruz de Cristo. La señal de la cruz apunta a la gracia (*Amor Santo en movimiento*).

Era costumbre de Pablo, después de dictar una carta, tomar la pluma y escribir su propia despedida. Su firma estándar era: "La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros" (1 Tesalonicenses 5:28; ver 2 Tesalonicenses 3:17-18). Pero Pablo está tan preocupado de que los gálatas entiendan el mensaje de esta carta que toma la *pluma y escribe un párrafo final completo* con su propia mano. "¡Mira las letras grandes que escribo con mi propia mano!"

"¿Por qué Pablo escribió este párrafo, y por qué usó letras tan grandes? El Espíritu Santo lo inspiró a añadir estas palabras finales para dar un contraste más entre los legalistas y los cristianos guiados por el Espíritu, para mostrar que el creyente guiado por el Espíritu vive para la gloria de Dios, no para la alabanza del hombre. Y escribió en letras grandes para enfatizar: "¡NO TE PIERDAS ESTO!" Por lo tanto, las "letras grandes" de Pablo son un estilo antiguo de nuestra "**negrita**" o "*cursiva*". (Warren Wiersbe).

Vamos a ver 3 verdades principales en esta última porción de Gálatas:

I. La Importancia Central de Entender la Cruz - 6:12-13

A. El significado de la cruz

Jesucristo crucificado fue el gozo y el deleite, el consuelo y la paz, la esperanza y la confianza, el fundamento y el lugar de descanso, el arca y el refugio, el alimento y la medicina del alma del apóstol Pablo. No pensó en lo que había hecho y sufrido. No meditaba en su propia bondad o rectitud. Le encantaba pensar en lo que Cristo había hecho y sufrido: en la muerte de Cristo, en la justicia de Cristo, en la expiación de Cristo, en la sangre de Cristo, en la obra terminada de Cristo. En esto se jactaba. Este era el sol alrededor del cual giraba su alma.

Para que no juzguemos por la apariencia y el sentimiento, cuando hablamos de la Cruz, no solo nos estamos refiriendo a un pedazo de madera, sino que lo estamos usando como una abreviatura bíblica de todo lo que está involucrado en el propósito redentor de Dios.

El hecho histórico es que la cruz de Cristo, la vida sin pecado, la muerte vicaria de Cristo en la cruz para hacer expiación, la resurrección que afirmó el valor y la victoria de Su obra en la cruz, y la gloriosa ascensión, es la verdad central de toda la Biblia. Esta es la verdad con la que comenzamos cuando abrimos Génesis. La simiente de la mujer que hería la cabeza de la serpiente es una profecía de Cristo crucificado. Esta es la verdad que resplandece, aunque velada, a través de la Ley de Moisés y de la historia de los judíos. El sacrificio diario, el cordero pascual, el continuo derramamiento de sangre en el tabernáculo y en el templo, todos estos eran emblemas de Cristo crucificado. Esta es la verdad que vemos honrada en la visión del cielo antes de cerrar el libro de Apocalipsis. "*En medio del trono y de las cuatro bestias*", se nos dice, "*y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como si hubiera sido inmolado*". (Apocalipsis 5:6.) Incluso en medio de la gloria celestial tenemos una visión de Cristo crucificado. Quita

la cruz de Cristo, y la Biblia es un libro oscuro y difícil. Es como los jeroglíficos egipcios sin la clave que interpreta su significado, curiosos y maravillosos, pero sin ninguna utilidad real.

B. El malentendido de la cruz

A principios del siglo pasado, uno de los teólogos liberales alemanes más prominentes fue Rudolph Bultmann. Enseñó que la obra real de Jesús en la cruz no era importante. Él dijo: "Lo que importa no es si la ejecución de Jesús realmente tuvo lugar, sino si hemos crucificado nuestra propia vieja naturaleza, su lujuria y su lucha terrenal por la seguridad". En otras palabras, Bultmann dijo: "No es lo que Cristo hizo hace 2.000 años en la cruz; **Lo que importa es lo que hacemos ahora**".

Creo que la mayoría de los que hoy saben algo sobre el cristianismo sostienen la posición de que lo que importa no es lo que crees, sino cómo te comportas, tus acciones y no tu doctrina. Dirían que lo principal es que hagamos todo lo posible para vivir como Jesús, amar a nuestro prójimo, seguir las enseñanzas de Jesús, etc.

Sin embargo, según Jesús, lo que importa no es lo que Jesús nos dijo que hiciéramos, sino lo que Él vino y realmente hizo. **¿Cuál fue la razón central de su venida? ¿Qué período de su vida recibe más atención?** Si uno presta atención cuidadosa a los cuatro relatos de los evangelios, descubriremos que alrededor de la mitad de cada libro está dedicado a los primeros 33 años de la vida y ministerio de Cristo y la otra mitad está dedicada a la última semana de Su vida. Por ejemplo, Juan 1-11 comprende aproximadamente el 99% de la vida de Jesús y luego Juan 12-21 se enfoca en una semana de Su vida.

La centralidad absoluta de la cruz se ilustra poderosa y dramáticamente en Mateo 16:13-23. Después de que Jesús elogia a Pedro por su respuesta correcta al afirmar que Él era el Mesías, *comienza a mostrar a sus discípulos que debe ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y al tercer día ser resucitado*. Entonces Pedro lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: "*¡Lejos de ti, Señor! Esto nunca te sucederá a ti*". Fíjate en lo que Jesús no le dijo a Pedro: "Bueno, Pedro, tú tienes tu creencia y yo tengo la mía, y lo que importa no es que yo haya venido a morir en la cruz, sino que tú hagas el bien como yo lo he estado haciendo". **¡NO!** *Se volvió y le dijo a Pedro: "¡Apártate de mí, Satanás! Eres un estorbo para mí. Porque no ponéis vuestra mente en las cosas de Dios, sino en las de los hombres*". **En otras palabras, si tratas de negar la razón principal por la que vine a la tierra para morir en la cruz, ¡estás en las garras de Satanás!**

C. La mezcla de la obra cruzada y las obras de la ley por parte de los judaizantes

Pablo describe a los judaizantes de Jerusalén de cuatro maneras.

1. Eran egoístas – 6:12-13 – Su propósito principal no era ganar a la gente para Cristo, ni siquiera ayudar a los creyentes a crecer en la gracia. Su propósito principal era ganar más conversos para poder presumir de ellos. Querían "causar una excelente impresión exterior" aunque no hicieran ningún bien interiormente.

2. Ellos son los que prometen – 6:12 - ¿Por qué predicaban y practicaban la circuncisión y todo lo que conlleva? *Para escapar de la persecución*. Debido a que Pablo predicó la gracia de Dios y la salvación aparte de las obras de la Ley, fue perseguido (Gálatas 5:11). Los judaizantes trataron de hacer creer a los cristianos que ellos también eran cristianos, y trataron de hacer creer a los seguidores de la Ley mosaica que ellos también obedecían la Ley.

Si los judaizantes hubieran rechazado la necesidad de la circuncisión, habrían sido condenados al ostracismo por las comunidades judías. Habrían sido excomulgados de las sinagogas, explotados financieramente y probablemente dañados físicamente.

Cuando Pablo confió en Cristo, se identificó con la cruz y asumió las consecuencias. Para el judío la cruz era una piedra de tropiezo, y para el gentil era necedad (1Co 1:18-31). Los legalistas, que

enfaticaban la circuncisión en lugar de la crucifixión, ganaron muchos conversos. La suya era una religión popular porque evitaba la vergüenza de la cruz.

3. Ellos son manipuladores - La palabra *constreñir* lleva consigo la idea de fuerte persuasión e incluso fuerza. Se traduce como "obligar" en Gálatas 2:14. Si bien no significa "forzar en contra de la voluntad de uno", sigue siendo una palabra fuerte. Indica que los judaizantes eran grandes persuasivos; tuvieron una "charla de ventas" que convenció a los creyentes gálatas de que el legalismo era el camino para ellos. Cada vez que Pablo presentaba la Palabra, lo hacía con verdad y sinceridad, y no usaba trucos oratorios ni habilidades de polemista. Pablo no era un político, era un embajador de Cristo.

4. Son Hipócritas – 6:13 - "*Quieren que te sometas a la Ley, pero ellos mismos no obedecen la Ley*". Los legalistas pertenecían al mismo grupo que los fariseos de quienes Jesús dijo: "Dicen y no hacen" ([Mat 23:3](#)). Su reverencia por la Ley era solo una máscara para cubrir su verdadero objetivo: ganar más conversos para su causa. Querían reportar más estadísticas y obtener más gloria.

John Piper observó: "Cuando todo está dicho y hecho y la pluma está en su propia mano, las dos cosas contra las que más quiere advertirnos son estas: *el temor a la oposición humana y el amor a la alabanza humana*. ¿Por qué son tan peligrosos? Porque si tu mentalidad está gobernada por el miedo a ser rechazado y el amor a ser alabado, no puedes abrazar a Cristo crucificado".

II. Los indicadores claros de que entiendes la cruz

¿Cómo sé si entiendo la cruz?

A. Experimento la ofensa de la cruz sin ofenderme

A pesar de su centralidad y de la conquista generalizada de los corazones de millones de personas a lo largo de los años, el mensaje de la cruz sigue siendo tan ofensivo para el hombre moderno como lo fue para los del primer siglo.

¿Por qué la gente se ofende por la Cruz? Mucha gente piensa que es absurdo creer que un judío moribundo en una cruz romana pueda salvar a alguien. Desde una perspectiva natural, lo entiendo. Después de todo, creemos que la esperanza de salvación descansa en un rabino judío itinerante que fue arrestado, rechazado por su propio pueblo, golpeado, tratado como un delincuente común, crucificado entre dos ladrones, y enterrado en una tumba prestada, y resucitado de entre los muertos 3 días después. Entonces vamos al mundo y decimos: "¡He aquí a vuestro Salvador!" Frente a esto, es tentador diluir la cruz y hablar en generalidades del amor de Dios por el mundo. Pero es la cruz la que demuestra la magnitud del amor de Dios (Rom 5:8). *La cruz nos muestra hasta dónde llegará Dios para salvarnos.*

1. La cruz es ofensiva porque es el repudio de la sabiduría de los hombres - 1 Corintios 1:19-24, "... *agradó a Dios por medio de la insensatez de lo que predicamos salvar a los que creen. Porque los judíos demandan señales, y los griegos la sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, tropiezo para los judíos y locura para los gentiles, pero a los que se llaman, judíos y griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios*".

La cruz declara que los hombres nunca pueden descubrir la razón de la creación o la forma de salvación basada en su inteligencia. La cruz ofende a los que se creen inteligentes porque dice que el científico está en la misma categoría que el marinero; ¡El profesor universitario con muchos títulos está en el mismo barco que el pintor de casas que abandonó la escuela secundaria! El predicador, el sacerdote, el presidente, los profesionales, las prostitutas y los proxenetas están todos en la misma categoría: callados a la revelación, elección y salvación de Dios.

2. La cruz es ofensiva porque es el rechazo de las obras de los hombres - Gálatas 5:11, "*Pero si yo, hermanos, todavía predico la circuncisión, ¿por qué sigo siendo perseguido? En ese caso, la ofensa de la cruz ha sido eliminada*". Lo que Pablo está diciendo en este versículo es que para negar la ofensa de

la cruz, todo lo que tenía que hacer era agregar a su mensaje la enseñanza de que el hombre debe realizar algún tipo de ritual religioso legal o hacer ciertas obras basadas en la ley de Dios para ser salvo.

La cruz es ofensiva porque es muy exclusiva. Jesús dijo en Juan 14:6 que nadie viene al Padre sino por Él. La cruz excluye todas las demás formas de intentar llegar a Dios. ¡Repudia todas las demás religiones que niegan que hay caminos a Dios aparte de la Cruz!

¿Cómo evitamos lo que Pablo llamó "no avergonzarnos del evangelio de Cristo"? ¿Por qué tenemos que ser tan estrechos? ¿Por qué una creencia, una forma, una religión, no es tan buena como otra? La respuesta es por quién es Jesús y por lo que hizo.

3. La cruz es ofensiva porque es la revelación de lo peor del hombre - Isaías 53:3, "*Fue despreciado y desechado por los hombres; varón de dolores, y experimentado en quebranto; y como alguien de quien los hombres ocultan sus rostros, fue despreciado, y no lo estimamos*". La cruz revela la depravación de la humanidad en su punto más alto, ya que expone el odio del hombre hacia Dios y su deseo de jugar a ser dios. Muestra el corazón natural del hombre cuando desprecia, rechaza y mata violenta y brutalmente al Hijo de Dios. Al igual que la chusma de los días de Jesús, todos los hombres naturales, cuando se les da la opción de elegir entre un revolucionario para la sociedad o un redentor del pecado, tomarán al criminal y gritarán crucificar a Cristo.

III. Los cambios implementados a partir de la comprensión de la cruz – 6:14

Los judaizantes se jactaban de la circuncisión, pero Pablo se jactaba o se gloriaba de un Salvador crucificado y resucitado. No me importa que se gloriara en la brutalidad o el sufrimiento de la cruz. No estaba viendo la cruz como un pedazo de madera en el que murió un criminal. Él estaba mirando la cruz de *Cristo* y glorificándose en ella. ¿Por qué Pablo se gloriaría en la Cruz?

1. Conocía a la Persona de la Cruz - Jesucristo se menciona al menos cuarenta y cinco veces en la carta a los Gálatas, lo que significa que un tercio de los versículos contienen alguna referencia a Él. La persona de Jesucristo cautivó a Pablo, y fue Cristo quien le glorió la Cruz. En sus primeros años como rabino judío, Pablo tenía mucho de qué gloriarse (Gal 1:13-14; Php 3:1-10); pero después de que se encontró con Cristo, toda su gloria propia se convirtió en mera basura. Los legalistas no se gloriaban en la cruz de Cristo *porque no se gloriaban en Cristo*. Fueron Moisés, y ellos mismos, quienes obtuvieron la gloria. Realmente no conocían a la Persona de la Cruz.

2. Él conocía al Padre de la Cruz – Pablo le está diciendo al cristiano que no hay nada en el mundo ahora que tenga poder sobre ellos. Nótese que no dice que el mundo está muerto, sino que está muerto para él. El evangelio destruye su poder. ¿Por qué? Porque si nada en el mundo es donde ubico mi justicia o salvación, si no hay nada en el mundo de lo que me gloríe, entonces no hay nada en el mundo que me controle, nada que deba tener.

Pablo no está diciendo que yo no debo tener nada que ver con la gente y las cosas del mundo. Quiere decir que el cristiano es ahora libre para disfrutar del mundo, porque ya no necesita temerlo, ni adorarlo.

Así que Pablo reafirma lo que dijo en 5:6: "*Ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada; sino una nueva creación*" (6:15). Los logros religiosos o morales, y los fracasos religiosos o morales, son irrelevantes cuando se trata de la salvación, porque no se trata de lo que yo he hecho, sino de lo que Cristo ha hecho.

Debido al evangelio de Cristo crucificado, Pablo dice: "No me siento inferior ni intimidado por nadie, la circuncisión no significa nada". Y debido al evangelio, no me siento superior ni despreciativo de nadie: la incircuncisión no significa nada.

Todo lo que importa es que a través de Cristo crucificado, somos hechos una "nueva creación" (verso 15). El evangelio cambia mi futuro, dándome un lugar en la recreación perfecta de Cristo. Y el evangelio

cambia mi presente, dándome una nueva imagen de mí mismo y una forma completamente nueva de relacionarme con todos.

"Una nueva creación" en el versículo 15 es el paralelo de "la fe que obra por amor" en 5:6. El punto de Pablo es que los dos son esencialmente la misma cosa. El evangelio crea una nueva motivación para la obediencia: el amor agradecido que surge de una visión de fe de lo que Cristo ha hecho. Esta nueva motivación nos renueva de adentro hacia afuera. Es un nuevo nacimiento, una transformación sobrenatural del carácter, una nueva creación.

Así que los versículos 14-15 resumen lo que significa confiar en lo que Cristo ha hecho, en lugar de en lo que yo estoy haciendo. Pablo dice: El evangelio cambia de lo que fundamentalmente me jacto, cambia toda la base de mi identidad. Nada en el mundo entero tiene poder sobre mí: por fin soy libre para disfrutar del mundo, porque no necesito el mundo. No me siento ni inferior a nadie ni superior a nadie, y me estoy convirtiendo en alguien y en algo completamente nuevo.

3. Conocía el Objetivo de la Cruz - era traer al mundo un nuevo "pueblo de Dios". Durante siglos, la nación de Israel había sido el pueblo de Dios, y la Ley había sido su forma de vida. Todo esto fue preparación para la venida de Jesucristo (Gal 4:1-7). Ahora que Cristo ha venido y ha terminado su gran obra de redención, Dios ha traído al mundo una "nueva creación" y una nueva nación, "el Israel de Dios".

¡Qué reprensible para los judaizantes! ¡Querían llevar a la iglesia de regreso a la Ley del Antiguo Testamento, cuando esa Ley ni siquiera podía ser guardada por la nación de Israel!

Incluso cuando Pablo termina su carta, les está recordando a los gálatas el mensaje de su carta. "La gracia de nuestro Señor Jesucristo" (verso 18) es el punto de entrada y el camino para continuar con la vida cristiana y todo lo que necesitaremos en ella. Comenzamos por gracia, siendo justificados por la fe en lo que Cristo ha hecho. Continuamos por gracia, no por nada de lo que hacemos. Este evangelio de gracia es lo que los gálatas necesitan saber y amar en "su espíritu". No es un conjunto de verdades abstractas. Es una forma de vida, de una vida profunda y satisfactoria y segura ahora, y de la vida eterna por venir.

Por nada bueno he hecho

Por lo cual Tu gracia reclama;

Lavaré mis ropas blancas

En la sangre del Cordero del Calvario.

Jesús lo pagó todo!

Todo se lo debo a Él;

El pecado había dejado una mancha carmesí,

Lo lavó blanco como la nieve.

Capítulo 16

¿Quién es el Israel de Dios?

Gálatas 6:15-16

Las líneas finales de la carta de Pablo a los Gálatas son un recordatorio rotundo de que la salvación es toda por gracia, no por obras, religión o cumplimiento de la ley, de principio a fin, la gracia de nuestro Señor Jesús, el Mesías. Dios, en el Mesías, tomó la iniciativa en gracia en el desarrollo de su gran drama de redención. El evangelio no proviene de fuentes humanas, y la pertenencia al pueblo del Mesías no está definida por categorías humanas. Grace se extiende y abraza a todas las etnias. La señal de ese abrazo no es una marca en la carne, es decir, la circuncisión, sino la presencia y el gozo del Espíritu de Dios.

Cierro mis intentos de exponer esta gran carta, abordando lo que se ha convertido en una manzana de la discordia y una escatología paralizante en los círculos de la iglesia evangélica durante los últimos 150 años, especialmente en Estados Unidos. Y es decir, ¿quiénes son el pueblo elegido de Dios? Y para usar la expresión de Pablo en 6:16, ¿quién es el Israel de Dios?

Hay una teología que afirma que Dios tiene dos pueblos, dos caminos de salvación, y el principal, Israel, como nación, está básicamente fuera de línea hasta que lo que yo llamo "Plan B" – la iglesia – es arrebatado, entonces el "Plan A" se convierte en el enfoque principal de Dios. *(A muchos de los hombres y mujeres que ocupan este cargo, los tengo en alta estima, a pesar de estar vehementemente en desacuerdo con sus enseñanzas).*

El Dr. Lewis Sperry Chafer fue el fundador de lo que hoy es el seminario teológico más grande del mundo, el Seminario Teológico de Dallas, escribió en su libro de 8 volúmenes Teología sistemática: "**El judaísmo** no es el capullo que ha florecido en el cristianismo. Estos sistemas tienen características que son comunes a ambos - Dios, la santidad, Satanás, el hombre, el pecado, la redención, la responsabilidad humana y los asuntos de la eternidad, pero introducen diferencias tan vastas que no pueden fusionarse.

Cada uno establece su base de relación entre Dios y el hombre : el judío por nacimiento físico, el cristiano por nacimiento espiritual; cada uno proporciona sus instrucciones sobre la vida de sus adherentes - : la ley para Israel, las enseñanzas de la gracia para la Iglesia; cada uno tiene su esfera de existencia: - Israel en la tierra por todos los siglos venideros, la Iglesia en el cielo. Con el fin de que la Iglesia pudiera ser llamada tanto de judíos como de gentiles, una época peculiar y no relacionada ha sido introducida en la única continuación constante del programa divino para la tierra.

Es en este sentido que el judaísmo, que es la porción permanente de la nación de Israel, ha cesado. Con la finalización y salida de la Iglesia de la tierra, el judaísmo será de nuevo la encarnación de todo el propósito divino en el mundo. Esta es una grave distorsión de la hermenéutica bíblica y un error que ha causado que "millones de creyentes se hayan tragado la idea de que en los últimos años antes del regreso de Cristo, los tratos de Dios nuevamente estarán centrados en la nación física de Israel, como lo fueron en la era del Antiguo Testamento. Se les ha enseñado que las promesas hechas en los días de Abraham, Moisés, David y los profetas nunca se cumplieron, y que su cumplimiento tendrá lugar en nuestros días.

En consecuencia, creen que el pueblo judío, en lugar de creer en Jesús, es el pueblo escogido de Dios, y buscan una repetición instantánea del Antiguo Testamento que incluya, entre otras cosas, un templo reconstruido, sacrificios de animales renovados, la restauración del trono físico de David, la elevación de Israel a una posición de supremacía mundial, el gobierno de Cristo como un rey terrenal (para compensar lo que ven como su fracaso en obtener un trono político en su primer advenimiento), y una

muestra de evangelismo judío cuyo éxito pondrá en vergüenza los esfuerzos de la iglesia a lo largo de diecinueve siglos".

El aspecto más antibíblico y dañino de esta posición – el premilenialismo dispensacional – es la declaración de que no es tarea de la Iglesia cumplir con la Gran Comisión de hacer discípulos de todas las naciones, o que la Iglesia no puede llevarla a cabo y terminará tibia y apóstata como la iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3. Una de las grandes debilidades del punto de vista dispensacional es su pesimismo y derrotismo. Lo que infiere que la mentira del Diablo es más poderosa que la verdad del evangelio y es un perdedor en la historia. Es esperar que el Señor cumpla después de Su venida la tarea que Él ha asignado a Su Iglesia para que la lleve a cabo en anticipación de Su venida. Es esperar que Jesús logre a través de un remanente judío – 144.000 judíos convertidos durante un período de la Gran Tribulación – lo que Él ha declarado que Él logrará a través de Su Iglesia por el poder de Su Espíritu Santo.

A mi entender, el principio básico para interpretar las Escrituras es esta máxima: **"El Nuevo Testamento está contenido en el Antiguo Testamento, y el Antiguo Testamento está explicado en el Nuevo Testamento"**. Es con este entendimiento, permitiendo que el Nuevo Testamento explique y defina el Antiguo Testamento que emplearé para identificar quién es y quién no es Israel.

I. ¿Quién NO es Israel?

Uno de los pasajes más convincentes para definir quién NO es Israel nos viene de Pablo en Romanos 2:28, *"Porque no es judío (Israel) el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la de la carne"* Pablo, por inspiración del Espíritu Santo, nos dice que ser judío no tiene nada que ver con las apariencias externas o ceremonias.

A.W. Pink comenta sobre este pasaje: "¿Qué podría ser más claro que eso? A la luz de tal Escritura, ¿no es extraño que hoy en día haya quienes - jactándose en voz alta de su ortodoxia y condenando amargamente a todos los que difieren - insistan en que el nombre 'judío' pertenece solo a los descendientes naturales de Jacob? El comentarista presbiteriano, Matthew Poole, afirma: "Él no es judío; un judío correcto o verdadero, que es heredero de la promesa hecha a los padres, es decir, uno exteriormente..." En otras palabras, nunca se ha tratado de raza, sino de gracia, nunca de líneas familiares, sino de fe en el Señor.

En Romanos 9:6, Pablo escribe estas reveladoras palabras: *"... porque no todos los de Israel son Israel; ni porque sean descendientes de Abraham (descendientes naturales) son todos hijos de (Abraham o de Dios)"*.

El Dr. Charles Hodge en su comentario afirma: "... la promesa no estaba dirigida a los meros descendientes naturales de Abraham. Porque no todos los que son de Israel son Israel, es decir, no todos los descendientes naturales del patriarca son el verdadero pueblo de Dios..., Todos los descendientes del patriarca Jacob llamado Israel, no son el verdadero pueblo de Dios; (de la misma manera) todos los que están en la iglesia visible (que son miembros de una congregación local) no pertenecen a la verdadera iglesia invisible".

II. ¿Quién es el Israel natural?

El Dr. Greg Bahnsen escribe: "Esta puede ser la sección más difícil de tragar para algunos. Jesús declaró algo de vital importancia para los judíos de su tiempo en su diálogo con Él que se encuentra en el capítulo octavo de Juan, versículos 33-44.

A partir del versículo 33, los judíos declararon que eran la simiente de Abraham. Jesús respondió diciendo que sabía que eran la simiente (natural) de Abraham y luego dijo: *"Pero vosotros buscáis matarme, porque mi palabra no tiene cabida en vosotros"*. Luego añade por qué Su palabra no tiene cabida en ellos: "Yo hablo lo que he visto con mi Padre, y vosotros hacéis lo que habéis visto con vuestro

padre". Luego, de nuevo, los judíos declararon: "Abraham es nuestro padre". Jesús reprendió su falso punto de vista de lo que significa ser un hijo de Abraham al declarar: "SI fuerais hijos de Abraham, harías las obras de Abraham", y procede a declarar que Abraham no buscaría matarlo. De hecho, él declaró que Abraham se regocijó al ver Su día (el de Cristo) (Juan 8:56). Jesús explicó: "Si" ustedes fueran los hijos de Abraham, se regocijarían de ver mi día, de ahora en adelante, ya que no se regocian de ver mi día, NO son los hijos de Abraham. De hecho, Jesús concluyó diciéndoles a los judíos que el verdadero Dios viviente no era su Padre y les dijo quién era. En el versículo 44 declara: "***Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y la concupiscencia de vuestro padre haréis***".

La comprensión de este pasaje arroja luz sobre la declaración de Cristo en Apocalipsis 3:9: "*He aquí, yo haré de la sinagoga de Satanás a los que dicen ser judíos, y no lo son, sino que mienten*". Aquí Jesús identificó la principal institución religiosa judía de la época y se refirió a ella como la sinagoga de Satanás. Además, afirmó que estas personas que afirmaban ser judíos (por nacimiento), no lo eran y que estaban mintiendo. ¡Ahora regrese a Juan 8:44 y encontrará la motivación para esta mentira!

Matthew Poole comenta sobre este pasaje, "... la sinagoga de Satanás; por eso llama a todos los judíos (naturales) que se oponían al cristianismo... que dicen ser judíos y no lo son, pero mienten. Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la de la carne, sino que es judío el que lo es interiormente, como se dice en Romanos 2:28-29."

El difunto David Chilton, en su comentario sobre el libro de Apocalipsis, escribe: "... los judíos apóstatas se revelan en su verdadera identidad, la sinagoga de Satanás. Una vez más, **no existe tal cosa como el judaísmo "ortodoxo"; no hay tal cosa como una creencia genuina en el Antiguo Testamento que sea consistente con un rechazo de Jesucristo como Señor y Dios.** Los que no creen en Cristo tampoco creen en el Antiguo Testamento. El dios del judaísmo es el diablo... cuando los judíos que rechazan a Cristo afirman seguir los pasos de Abraham, dice Jesús, mienten".

III. ¿Quién es el verdadero Israel?

Pablo responde a la pregunta anterior en Romanos 2:29: "*Pero el judío es judío, el cual lo es por dentro; y la circuncisión es la del corazón, en el espíritu, y no en la letra; cuya alabanza no es de los hombres, sino de Dios.*"

Matthew Henry comenta: "Las asambleas que adoran a Dios en espíritu y en verdad, son el Israel de Dios", afirma Matthew Poole. Es un judío correcto y verdadero, un israelita de verdad... que adora a Dios en Espíritu, se regocija en Cristo Jesús... Tales son la circuncisión y los judíos. Un verdadero judío es aquel que ha sido circuncidado en su corazón, es decir, nacido de nuevo, Juan 3:6, "lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es".

El origen étnico ya no es la principal preocupación. **Tener la sangre de Abraham en las venas no es la consideración principal, sino tener la fe de Abraham en el corazón de uno. Jesús es la verdadera "simiente" de Abraham a quien se le dio la promesa. Pero si alguien está "en Cristo" por fe, él o ella es la "simiente" de Abraham y, por lo tanto, un heredero según la promesa.**

David Chilton comenta: "La destrucción (profetizada) del Israel apóstata y el Templo (Mateo 24) revela que Dios había creado una nueva nación, un nuevo templo..." Matthew Henry declara: "El reino de Dios os será quitado. A los judíos les había pertenecido durante mucho tiempo la adopción y la gloria, para ellos estaban los oráculos de Dios y la sagrada confianza de la religión revelada, pero ahora ya no lo será. No sólo fueron infructuosos en el uso de sus privilegios, sino que, bajo el pretexto de ellos, se opusieron al Evangelio de Cristo, y así [Él] los perdió".

La respuesta dispensacional es la descrita por Joel McDurmon: "¡Peligro!", gritan los expertos dispensacionalistas. "¡Cuidado con *la teología del reemplazo!*" Este espectro de la "teología del reemplazo", también enmascarado bajo el apodo pseudo-académico de "supersesionismo", se cierne ominosamente sobre la cristiandad. Un bloguero escribe: "Una de las doctrinas más *peligrosas* y

subversivas sostenidas por los partidarios del preterismo, es la opinión de que en el año 70 d.C., en la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos, la nación del pacto de Dios de Israel fue *reemplazada* por la iglesia cristiana". Un sitio web agrega: "Hay un *cáncer demoníaco* que corre a través de la sangre vital de la Iglesia de Jesucristo y su nombre es TEOLOGÍA DEL REEMPLAZO". Otro lo dice sin rodeos: "Esto es una *herejía...*". El autor de The Late great Planet Earth, Hal Lindsey, acusa que el "supersesionismo" es moralmente reprehensible, ya que es antisemita.

Pero aquí está la verdad bíblica: Ni un solo judío étnico que cree en Jesucristo como el Mesías ha sido "reemplazado" o ha perdido su herencia en las bendiciones del pacto. Más bien, cada gentil étnico que cree en Jesucristo como el Mesías ha sido "incluido" en la comunidad de Israel e injertado en el único olivo. Por lo tanto, el verdadero Israel, la verdadera "descendencia" de Abraham, es decir, todos y cada uno de los que están "en Cristo" por fe, independientemente de su origen étnico, heredarán juntos las bendiciones del pacto.

El Nuevo Testamento no enseña el reemplazo de Israel. La mariposa no es un reemplazo de la oruga, pero es su diseño definitivo. Del mismo modo, el Pueblo de Dios, la Iglesia, no es un reemplazo, sino el cumplimiento del designio dado por Dios a Israel.

Los comentarios de Sam Storm son perspicaces: "Cuando miro la relación entre Israel y la Iglesia, veo algo similar a la relación entre la oruga y la mariposa. La mariposa no reemplaza a la oruga. La mariposa es la oruga en una forma más desarrollada y consumada. La mariposa es lo que Dios quiso que la oruga se convirtiera. Del mismo modo, la iglesia no reemplaza a Israel. La iglesia **ES** Israel como Dios siempre quiso que fuera.

"Creo que lo que vemos en el Nuevo Testamento no es el reemplazo de Israel, sino una **definición ampliada** de quién es Israel. Con la venida de Cristo y la extensión del evangelio a los gentiles, el significado de lo que constituye un "verdadero judío" ha sido revisado, o tal vez una mejor palabra sería **expansión**. Ni un solo judío creyente ha sido reemplazado. Ni un solo judío creyente ha sido apartado o ha perdido su herencia prometida.

"La única pregunta relevante ahora no es de quién es la sangre que corre por tus venas (físicamente hablando), sino de quién es la fe que tienes en tu corazón (espiritualmente hablando). Si tienes fe en Jesús y por lo tanto estás "en" él, ¡entonces te conviertes en la simiente de Abraham que heredará las promesas! **Eso significa que ser un judío étnico o gentil no importa cuando se trata de quién hereda las bendiciones prometidas. Lo que importa, lo único que importa, es si estás o no en Cristo por fe.**

Por lo tanto, una verdadera "simiente" de Abraham o un "verdadero judío" no es una cuestión de descendencia física, sino de un nuevo nacimiento espiritual. Nadie ha sido reemplazado. Todos los judíos étnicos que están en Cristo por la fe son la simiente de Abraham y no es menos cierto de todos los gentiles étnicos que están en Cristo por la fe".

El pacto bajo el cual vive el pueblo de Dios, ahora y para siempre, es la gracia, no la ley; la sangre del Cordero, no los sacrificios de animales; el sacerdocio eterno de Melquisedec, no el orden terrenal de Leví; el templo de los creyentes, que es la morada espiritual de Dios, no un edificio de piedra hecho por manos; Jerusalén arriba de la cual es libre, no Jerusalén en la tierra en esclavitud; el Israel espiritual, no el Israel natural, y el presente Rey eterno en su glorioso, presente y eterno reino y no el renacimiento imaginario de una monarquía humana descolorida.

¡Escucha, el judío eres tú! Tú y yo y miles de otras etnias que son creyentes en el Mesías, constituimos el Olivo del cual Abraham es el Tronco (Romanos 11:16-23).

Como creyentes, ahora estamos sentados con Cristo en lugares celestiales (Efesios 2:6) donde ya hemos sido bendecidos con todas las bendiciones espirituales (Efesios 1:3). Ahora somos herederos de las promesas hechas a Abraham (Gálatas 3:29) y herederos de Dios, coherederos con Cristo (Romanos 8:17). Ahora somos miembros de la familia de Dios (Efesios 2:19) y una generación escogida, un sacerdocio

real, una nación santa y el pueblo especial de Dios (1 Pedro 2:9). Ya hemos sido trasladados al reino de Dios (Apocalipsis 1:13) y ahora somos reyes y sacerdotes para Dios (Apocalipsis 1:6) y reinamos en esta vida (Romanos 5:17).

Los creyentes en Jesús, el Cristo o el Mesías, cantan "los cánticos de Sión" (Salmo 137:3) porque solo ellos son:

"Los hijos de la promesa" (Romanos 9:8; Gálatas 4:28). "La simiente de Abraham" (Gálatas 3:29). "Herederos según la promesa" (Gálatas 3:29). "El Israel de Dios" (Gálatas 6:16). "La circuncisión" (Filipenses 3:3). "Los escogidos de Dios" (Colosenses 3:12). "Un pueblo propio" (Tito 2:14). "Una generación escogida" (1 Pedro 2:9). "Una nación santa" (1 Pedro 2:9). "Un pueblo peculiar" (1 Pedro 2:9). "Un sacerdocio real" (1 Pedro 2:9). "Reyes y sacerdotes para Dios" (Apocalipsis 1:6). "Herederos del reino" (Stg. 2:5). "La ciudad del Dios vivo" (Heb. 12:22). "Monte Sión" (Hebreos 12:22). "La ciudad santa" (Apocalipsis 21:2). "El templo de Dios" (1 Corintios 3:16).

Termino con las palabras de mi amigo, Dudley Hall: "Ahora hay dos naciones en la economía de Dios: la **nación "en Cristo"** y la **nación "fuera de Cristo"**. Los verdaderos hijos de Abraham han de infectar a todas las naciones seculares con la dinámica de una comunidad evangélica escatológica. Todos los que aman al Mesías deben sentir de alguna manera con Pablo una profunda compasión por aquellos que tienen una historia tan rica y sin embargo están viviendo fuera del verdadero pacto con Dios.

Nuestros instintos espirituales deben ser amarlos hacia la salvación. No debemos involucrarnos en ningún plan que insinúe su inclusión aparte de la fe personal en Cristo en esta época. **No debemos condenarlos a un futuro de rechazo insistiendo en que tienen alguna influencia con Dios aparte de creer en su corazón y confesar con su boca que Jesús es el Señor**".

